

BOLETÍN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Marzo del 2000

Nº 212

Temas de Cuaresma 2000



**“DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE
Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO,
ÚNICO Y ETERNO DIOS”**

SUMARIO

Presentación	1
CUARESMA 2000	
Celebración Inicial	4
Tema 1. <i>Celebramos al Salvador, encarnado en el seno de María</i>	6
Tema 2. <i>Jesucristo, Tú eres nuestro único camino al Padre</i>	12
Tema 3. <i>Celebramos la Eucaristía, fuente y culmen de nuestra vida cristiana.</i>	18
Tema 4. <i>Enviados a testimoniar la alegría de nuestra fe en el nuevo milenio.</i>	25
Tema 5. <i>Te glorificamos, Santísima Trinidad, origen y meta de nuestra vida</i>	32
Retiro para catequistas	38
EJERCICIOS PARA NIÑOS Y NIÑAS	41
Tema 1: <i>Los niños festejamos a Jesús, encarnado en el seno de María</i>	43
Tema 2: <i>Jesucristo es el único camino que conduce a los niños al Padre</i>	47
Tema 3: <i>Los niños celebramos la Eucaristía, fuente y meta de nuestra vida cristiana</i>	51
Tema 4: <i>Los niños y las niñas enviados a testimoniar la alegría de su fe en el Nuevo Milenio</i>	55
Tema 5: <i>Todos los niños te glorificamos, Santísima Trinidad, origen y meta de nuestra vida</i>	59
Mensaje del Papa Juan Pablo II para la Cuaresma del Jubileo	63
Encuentro Nacional de Catequistas	66
SEMANAS SOCIALES	
Subsidios para Semanas Sociales	82
VARIOS	
Onomásticos de Marzo	84
Agenda de Marzo	Contraportada

Responsable:

Equipo Diocesano de Evangelización y Catequesis

EVANGELIZACIÓN DE CUARESMA 2000

Presentación

Al interno del Gran Jubileo de la Encarnación de Jesucristo, que es ya, de por sí, “un tiempo de gracia y salvación”, la Cuaresma constituye una magnífica oportunidad para el anuncio del Evangelio y el encuentro con el Dios de la salvación y de la vida.

Continuamos en nuestra diócesis un proceso evangelizador que ha querido ser parte de la “Nueva Evangelización” activada en la Iglesia por inspiración del Espíritu Santo, con la iniciativa del Papa Juan Pablo II y con la actitud presente en nuestro Plan diocesano de asumir como Iglesia diocesana dicho estilo de acción pastoral.

En el presente boletín, el Equipo Diocesano de Evangelización y Catequesis ofrece nuevamente los temas que desde hace ya varios años ha estado ofreciendo para la labor tan importante y significativa que durante la Cuaresma realizamos. Son un recurso elaborado esmeradamente con el valioso apoyo del Consejo Diocesano de Pastoral y la afinación de una comisión al interno del equipo que ofrece estos materiales. Requiere, como siempre, las debidas adaptaciones, de acuerdo a los diversos lugares, ambientes, edades, etc. en que se reflexionen y vivan.

Como parte de este esfuerzo, juntamente con el temario de Cuaresma, se ofrece ya la adaptación de los Ejercicios para niños. Y aprovechamos para ofrecer también algunos elementos de formación para nuestros catequistas, tales como el Retiro de Cuaresma para catequistas y la temática para una semana de animación para catequistas, correspondiente este año al momento parroquial del Encuentro Nacional de Catequistas.

“DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO, ÚNICO Y ETERNO DIOS”

EVANGELIZACIÓN DE CUARESMA 2000

UBICACIÓN:

- ⇒ *“Desde de 1982 ha existido en nuestra diócesis un esfuerzo por evangelizar organizadamente teniendo en cuenta la realidad que vivimos para iluminarla. Los temarios de evangelización para los «tiempos fuertes» litúrgicos han sido de gran utilidad (III PDP 773).*
- ⇒ *“Hemos optado por una Nueva Evangelización que, en fidelidad al Magisterio de la Iglesia, se caracteriza por un esfuerzo en la creatividad, en el ardor, los métodos y la expresión. El Evangelio se anuncia con mayor entusiasmo y se avanza en la utilización de métodos dinámicos y participativos” (III PDP 776).*
- ⇒ *“Confesamos que el contenido de la Nueva Evangelización es Jesucristo, Evangelio del Padre, muerto y resucitado por nosotros, para liberarnos del pecado y de todas sus consecuencias, y para hacernos partícipes de su vida divina” (III PDP 794).*
- ⇒ *A nivel de la Iglesia universal estamos viviendo ya el Jubileo del 2000, después de habernos preparado mediante un trienio (97-99) de estructura trinitaria (TMA 39): Jesús (97), el Espíritu Santo (98) y el Padre celestial (99).*
- ⇒ *“Un capítulo particular es la celebración misma del Gran Jubileo, que tendrá lugar contemporáneamente en Tierra Santa, en Roma y en las Iglesias locales del mundo entero. Sobre todo en esta fase, la fase celebrativa, el objetivo será la glorificación de la Trinidad, de la que todo procede y a la que todo se dirige en el mundo y en la historia. A este misterio miran los tres años de preparación inmediata: desde Cristo y por Cristo, en el Espíritu Santo, al Padre. En este*

sentido la celebración jubilar actualiza y al mismo tiempo anticipa la meta y el cumplimiento de la vida del cristiano y de la Iglesia en Dios uno y trino.

Siendo Cristo el único camino al Padre, para destacar su presencia viva y salvífica en la Iglesia y en el mundo, se celebrará en Roma, con ocasión del Gran Jubileo, el Congreso Eucarístico internacional. El Dos mil será un año intensamente eucarístico: en el sacramento de la Eucaristía el Salvador, encarnado en el seno de María hace veinte siglos, continúa ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida divina.

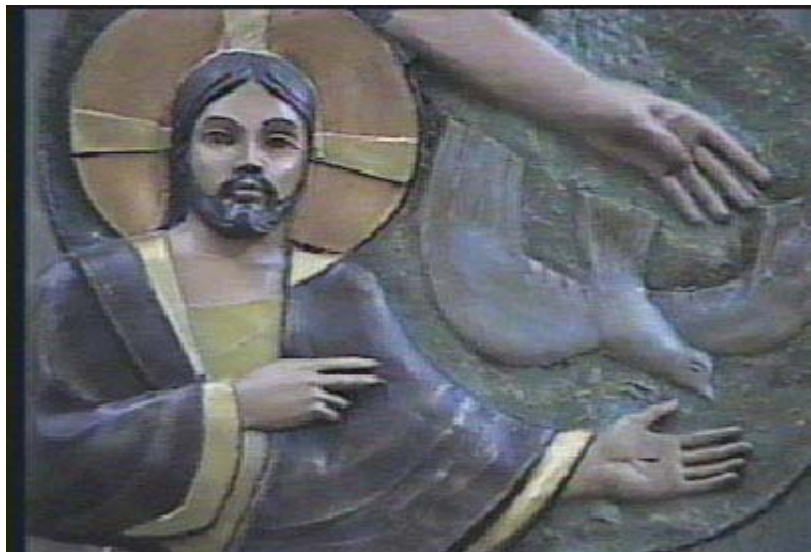
La dimensión ecuménica y universal del Sagrado Jubileo se podrá evidenciar oportunamente en un significativo encuentro pancristiano. Se trata de un gesto de gran valor y por esto, para evitar equívocos, se debe proponer correctamente y preparar con cuidado, en una actitud de fraterna colaboración entre los cristianos de otras confesiones y tradiciones, así como de afectuosa apertura a las religiones cuyos representantes manifiestan interés por la alegría común de todos los discípulos de Cristo.

Una cosa es cierta: cada uno es invitado a hacer cuanto esté en su mano para que no se desaproveche el gran reto del Año 2000, al que está seguramente unida una particular gracia del Señor para la Iglesia y para la humanidad entera” (TMA 55).

⇒ *Por lo tanto, la evangelización de la Cuaresma 2000, en nuestra diócesis, quiere continuar en esta línea de la Iglesia universal y como parte del proceso pastoral diocesano. Por eso, se proyecta en base a los siguientes: lema, objetivo y temario.*

Lema:

**“DEMOS GLORIA Y ALABANZA
AL PADRE
Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO,
ÚNICO Y ETERNO DIOS”**



OBJETIVO:

CELEBRAR COMO IGLESIA DIOCESANA EL GRAN JUBILEO DE LA ENCARNACIÓN DE JESUCRISTO PARA QUE, MEDIANTE UN ENCUENTRO VIVO CON ÉL EN LA EUCARISTÍA, TENGAMOS VIDA NUEVA Y, CON MARÍA, DEMOS GLORIA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO.

TEMARIO:

1. *Celebramos al Salvador, encarnado en el seno de María.*
2. *Jesucristo, Tú eres nuestro único camino al Padre.*
3. *Celebramos la Eucaristía, fuente y culmen de nuestra vida cristiana.*
4. *Enviados a testimoniar la alegría de nuestra fe en el nuevo milenio.*
5. *Te glorificamos, Santísima Trinidad, origen y meta de nuestra vida.*

JUSTIFICACIÓN:

El **objetivo** y los **temas** de la semana parten del motivo central por el cual celebramos el Gran Jubileo, a saber la Encarnación del Hijo de Dios. Ayudándonos a tener clara la razón de estas celebraciones jubilares, contribuyen a intensificar en nosotros la vivencia de este tiempo especial de gracia que Dios nos ofrece en Jesucristo, nuestro Salvador, nacido de la Virgen María (*tema 1*).

Posteriormente, destacando "el carácter claramente cristológico del Jubileo" (TMA 40), nos ayudan a reconocer en Jesucristo nuestro único camino al Padre (*tema 2*); y a celebrarlo en su Misterio Eucarístico como la fuente y el culmen de nuestra vida cristiana (*tema 3*); invitándonos, sobre todo, a vivir estos días, lo mismo que cada Eucaristía, como un encuentro vivo con Él, con su gracia, con su salvación y con su amor.

Es a partir de este encuentro vivo con Jesús como nosotros nos sentimos enviados a testimoniar la alegría de nuestra fe en el nuevo milenio, cuyas puertas nos abre precisamente este Jubileo (*tema 4*); para, así, dar gloria a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, en quien nuestra vida encuentra al mismo tiempo su origen y su meta (*tema 5*).



**“DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y
AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO,
ÚNICO Y ETERNO DIOS”**

Celebración Inicial

MONICIÓN:

Iniciamos hoy los ejercicios espirituales del Año 2000. Queremos en ellos:

«CELEBRAR COMO IGLESIA DIOCESANA EL GRAN JUBILEO DE LA ENCARNACIÓN DE JESUCRISTO PARA QUE, MEDIANTE UN ENCUENTRO VIVO CON ÉL EN LA EUCARISTÍA, TENGAMOS VIDA NUEVA Y, CON MARÍA, DEMOS GLORIA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO».

Por eso, ya desde este primer momento queremos elevar nuestro canto de alabanza y acción de gracias a la Trinidad para consagrarle así esta semana de evangelización.

En esta celebración inicial presentaremos algunos signos que identifiquen cada uno de los temas que durante estos días reflexionaremos, al mismo tiempo que proclamaremos la oración para el Gran Jubileo. Todos participemos con gozo después de cada estrofa proclamando el lema de estos ejercicios:

«DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO, ÚNICO Y ETERNO DIOS».

PROCESIÓN DE SIGNOS Y ORACIÓN DEL JUBILEO:



• EL NACIMIENTO

Nos invita a celebrar al Salvador, encarnado en el seno de María (*Tema 1*).

ORACIÓN:

Bendito seas, Padre, que en tu infinito amor nos has dado a tu Hijo unigénito, hecho carne por obra del Espíritu Santo en el seno purísimo de la Virgen María y nacido en Belén hace dos mil años.

Él se hizo nuestro compañero de viaje y dio nuevo significado a la historia, que es un camino recorrido juntos en las penas y los sufrimientos, en la fidelidad y el amor, hacia los cielos nuevos y la tierra nueva en los cuales Tú, vencida la muerte, serás todo en todos.

Todos:

«DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO, ÚNICO Y ETERNO DIOS».

• LA CRUZ

Nos recuerda, que Tú, Señor Jesucristo eres nuestro único camino al Padre (*Tema 2*).

ORACIÓN:

Que por tu gracia, Padre, el Año Jubilar sea un tiempo de conversión profunda y de gozoso retorno a ti; que sea un tiempo de reconciliación entre los hombres y de nueva concordia entre las naciones; un tiempo en que las espadas se cambien por arados y al ruido de las armas le sigan los cantos de la paz.

Concédenos, Padre, poder vivir el Año Jubilar dóciles a la voz del Espíritu, fieles en el seguimiento de Cristo, asiduos en la escucha de la Palabra y en el acercarnos a las fuentes de la gracia.

Todos:

«DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO, ÚNICO Y ETERNO DIOS».



• PAN Y VINO

Son nuestra ofrenda para celebrar la Eucaristía, fuente y culmen de nuestra vida cristiana (*Tema 3*).



ORACIÓN:

Sostén, Padre, con la fuerza del Espíritu, los esfuerzos de la Iglesia en la nueva evangelización y guía nuestros pasos por los caminos del mundo, para anunciar a Cristo con la propia vida orientando nuestra peregrinación terrena hacia la Ciudad de la Luz.

Que los discípulos de Jesús brillen por su amor hacia los pobres y oprimidos; que sean solidarios con los necesitados y generosos en las obras de misericordia; que sean indulgentes con los hermanos para alcanzar de ti, ellos mismos indulgencias y perdón.

TODOS: «DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO, ÚNICO Y ETERNO DIOS».

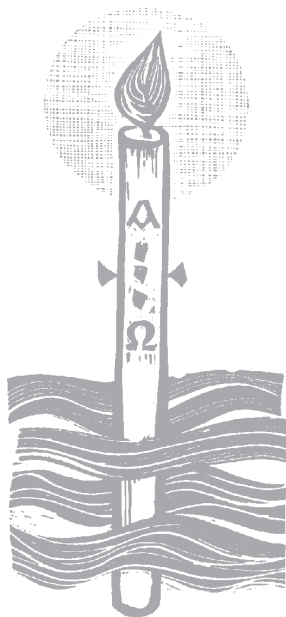
• EL CIRIO Y LA SAL

Nos recuerdan que somos enviados a testimoniar la alegría de nuestra fe en el Nuevo Milenio (*Tema 4*).

ORACIÓN:

Concede, Padre, que los discípulos de tu Hijo, purificada la memoria y reconocidas las propias culpas, sean una sola cosa para que el mundo crea. Se extienda el diálogo entre los seguidores de las grandes religiones y todos los hombres descubran la alegría de ser hijos tuyos.

A la voz suplicante de María, Madre de todos los hombres, se unan las voces orantes de los apóstoles y de los mártires cristianos, de los justos



de todos los pueblos y de todos los tiempos, para que el Año Santo sea para cada uno y para la Iglesia causa de renovada esperanza y de gozo en el Espíritu.

Todos:

«DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO, ÚNICO Y ETERNO DIOS».



• EL LOGOTIPO DEL JUBILEO

roclama nuestro propósito de glorificar a la Santísima Trinidad, como origen y meta de nuestra vida (*Tema 5*).

ORACIÓN:

A ti, Padre, omnipotente, origen del cosmos y del hombre, por Cristo, el que vive, Señor del tiempo y de la historia, en el Espíritu que santifica el universo, alabanza, honor y gloria, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos:

«DEMOS GLORIA Y ALABANZA AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPÍRITU SANTO, ÚNICO Y ETERNO DIOS».

CANTO:

ALABARÉ (5) A MI SEÑOR. (2)

*Somos tus hijos, Dios Padre Eterno,
Tú nos has creado por amor;
te alabamos, te bendecimos,
y todos cantamos en tu honor.*

*Todos unidos alegres cantamos
glorias y alabanzas al Señor:
Gloria al Padre, gloria al Hijo
y gloria al Espíritu de amor.*

TEMA 1:

CELEBRAMOS AL SALVADOR, ENCARNADO EN EL SENO DE MARÍA

«Cuando llegó la plenitud de los tiempos,
Dios envió a su propio Hijo, nacido de una mujer»
(Ga 4, 4)

INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Pretendemos:

- ⇒ Renovar la profesión de nuestra fe en el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios.
- ⇒ Contemplar a Jesús, Dios hecho hombre, como Salvador del mundo.
- ⇒ Reconocer a María como colaboradora en la Encarnación de Jesús.
- ⇒ Hacer que el Evangelio penetre en todos los aspectos de nuestra vida.

b) Convicciones:

- ❖ La Encarnación es una acción Trinitaria para la salvación de la humanidad.
- ❖ Jesús es el Hijo de Dios, encarnado como Hijo de María.
- ❖ María es Madre de Dios y Madre de la Iglesia por su docilidad al Plan amoroso del Padre.
- ❖ Jesucristo se sigue haciendo presente entre nosotros de diversas maneras.

c) Actitudes:

- ✓ Agradecimiento a Dios por la Encarnación de su Hijo y a María por colaborar en ella.
- ✓ Encarnación del mensaje de salvación en nuestra vida personal y social.
- ✓ Respuesta libre y generosa al Plan de Dios.



- ✓ Reconocimiento de Jesucristo encarnado en cada uno de nuestros hermanos.

1. LOCAL

Se sugiere ambientar con algunos posters, fotografías o imágenes de diferentes momentos que expresen el misterio de la Encarnación. Por ejemplo: Anunciación, Nacimiento, María junto a la cruz, Via crucis, peregrinaciones, etc.

2. AMBIENTACIÓN

Se pueden poner cantos navideños de ambientación; ello para atraer la atención de los participantes, ya que no es tiempo de navidad, pero sí pueden ayudar a ubicar en la reflexión sobre la Encarnación.

CANTO:

*Niña que nació
limpia de pecado.
Niña que no murió,
sino fue llevada hasta Dios.*

*En ti Niña hermosa,
el Verbo se encarnó.
Dejas de ser niña
y eres Madre de Dios.*

*Madre de Jesús
que vino a salvarnos,
gracias doy a ti
por habernos dado
a nuestra luz.*

*Hoy te canto María
porque eres mi Madre
y me cuidas y me amas,
conmigo siempre estás.*

*Enséñame, Señora,
a orar y a ser humilde,
a ser más servicial
y a darme a los demás.*

3. UBICACIÓN DEL TEMA

Por ser hoy el primer día de los Ejercicios, se supone una ubicación general que introduzca a todos los temas. Para ello, se ofrece un esquema antes de estos temas, incluyendo: lema, objetivo, temas y ubicación de los mismos. Podría hacerse al inicio, después de la ambientación, pero antes de la celebración inicial. Ya en este momento sólo se ubica el primer tema.

Abrimos hoy nuestros Ejercicios Espirituales con un tema que es muy importante, que nos invitará a reflexionar con gozo el acontecimiento central de nuestra salvación, es decir: *la Encarnación de Jesucristo en el seno de María Virgen.*

Con este primer tema pretendemos...

(Presentar en este momento el 'pretendemos', 'convicciones' y 'actitudes' del primer tema, cf. Indicaciones metodológicas).

4. ORACIÓN INICIAL

(O, la suple la celebración inicial de la semana de Ejercicios, que ya se debe haber realizado. Ver su esquema propio antes de los temas).

5. VEAMOS

a) Sugerencias para presentar los hechos:

Se pueden expresar y reflexionar por medio de un desfile de pancartas de los principales valores y antivalores comentando uno tras otro, o todos juntos interrelacionándolos.

También se podría entablar un diálogo o un panel en que los participantes aporten su pensar acerca ellos.

O también se puede elaborar algún sociodrama en el que se pongan de manifiesto.

O también contar o representar con creativas adaptaciones la historia que enseguida se narra, como punto de partida para sensibilizar sobre la celebración y vivencia de la fe en Jesucristo nuestro salvador; y descubrir las semejanzas entre nuestro comportamiento cristiano en el Jubileo y las actitudes del artesano.

b) Hechos:

Al ver nuestra realidad, queremos partir de dos hechos muy importantes que se dan en nuestro ambiente:

- ⇒ Siempre celebramos con fe el nacimiento, la muerte y la resurrección del Hijo de Dios.
- ⇒ Estamos celebrando con gozo y creatividad en este Año Santo del 2000 el Jubileo de la Encarnación de Jesús y relacionamos directamente todas estas celebraciones con María, Madre de Jesús y Madre nuestra.

Muestra de todo ello son las posadas, los nacimientos, las pastorelas, las vigiliadas de oración y de adoración, los via crucis, la floreciente devoción a María, las peregrinaciones por el Jubileo.

Al ver todas estas manifestaciones de fe y piedad popular podemos decir que:

- ❖ En nuestros pueblos existe una religiosidad profundamente arraigada, pero todavía necesitada de purificación.
- ❖ Se valoran los aspectos humanos y divinos de Jesús y las grandezas realizadas por Dios en la Virgen María, pero sin integrarlos a la vida.
- ❖ Se descubre una separación entre la fe y la vida. Sentimos que nuestros valores religiosos no se manifiestan en el momento de actuar en otros campos de la existencia humana, como la política, la economía, las relaciones sociales; se da machismo, vicios, pleitos por herencias, la vivencia de la caridad, etc. Se descubre un ateísmo práctico de nuestra gente en su comportamiento ante las realidades temporales (*III PDP* 167).

c) Una cita con Dios:

“Por fin el Buen Dios decidió complacer la petición de una entrevista a aquel piadoso artesano. ¡Se la había solicitado tantas veces y tan ardientemente! ‘Te espero mañana, a las tres de la tarde en punto, en la capillita del collado. No vayas a faltar’ —así le mandó decir el Buen Dios—.

En toda la noche no pegó ojo el artesano por los nervios de encontrarse con Dios y por el miedo a quedarse dormido y llegar tarde. Antes de amanecer ya se estaba alistando para el viaje pues la capillita elegida por Dios quedaba lejos. Era preferible llegar temprano y esperar todo cuanto hiciera falta que fallarle a Dios llegando tarde.

Se puso las mejores ropas y emprendió su camino. Durante todo el viaje iba memorizando las palabras

que le diría al Buen Dios. Al doblar un recodo, vio a un campesino con su carro atascado en un barrizal. Por mucho que él se esforzaba y que jalaban los bueyes, el carro no salía.

‘Écheme una mano, buen hombre’ –le dijo el campesino– . ‘Posiblemente con su ayuda lograremos salir’.

‘Con gusto lo haría, pero temo que si me detengo, llegaré tarde a una cita con Dios, que me mandó llamar. Usted comprenderá, no puedo hacer esperar a Dios. Además me temo que si le ayudo, me manche la ropa y no quiero presentarme todo sucio ante Él’.

Prosiguió su camino y más adelante encontró a un comerciante que había sido asaltado por unos bandoleros que lo habían dejado medio muerto en el camino. El artesano temió que, si se detenía a ayudarlo, llegaría tal vez tarde a su cita con Dios. Además, si lo auxiliaba, la policía empezaría con sus preguntas y la cosa tal vez se complicaría hasta el punto en que podrían dejarlo detenido para las averiguaciones. Por todo ello, aunque le dolió dejarlo desangrándose, siguió su camino.

Ya faltaba poco para llegar al collado de la capillita donde Dios lo había citado cuando, al pasar frente a una choza muy pobre, se encontró con una mujer que lloraba desconsoladamente:

‘Se muere mi hijo, señor. Ayúdeme, por favor. Vaya a la aldea cercana y traiga al médico’.

‘Tengo una cita con Dios y no puedo llegar tarde’ –se justificó el hombre y siguió su camino–.

Llegó a la capillita con varias horas de adelanto. No importaba; descansaría un rato y se asearía para presentarse bien arreglado ante Dios, y luego repasaría sus palabras y propuestas. A medida que pasaban los minutos se iba poniendo más y más nervioso. Llegó por fin la hora: las tres de la tarde. Luego las tres con cinco minutos, las tres y cuarto, las tres y media,... pero ni rastro de Dios.

El hombre no entendía cómo

Dios podía faltar a su propia palabra y cuando iban a ser las cuatro y estaba pensando en marcharse, oyó una voz que le decía:

‘En vez de esperarte, decidí salir a tu encuentro. Tres veces te hablé pero no me reconociste. Yo era el campesino de los bueyes, el comerciante golpeado y la mujer que tenía a su hijo enfermo’.

En la celebración del Gran Jubileo, ¿En qué nos podemos parecer al artesano de esta historia?

6. PENSEMOS

En este momento se debe invitar (por medio de alguno o algunos de los textos propuestos) a la reflexión del misterio de la Encarnación, el hecho de que Jesucristo haciéndose hombre en el seno de María, nos redimió por medio de la acción del anuncio de la Buena Nueva, de su pasión, muerte y resurrección. Llegando a la conclusión de que él y su obra salvífica siguen presentes en medio del hombre y de todos los hombres del mundo y de todos los tiempos. Se debe resaltar también la actual presencia maternal de la Virgen María como modelo de aquella que acoge la palabra del Señor y la pone en práctica. Es también muy importante el que en este momento se una el paso anterior del “veamos” acentuando el hecho de que nuestra vivencia de la fe debe estar íntimamente unida a nuestras obras en la vivencia de la caridad, en hacer presente a Jesucristo por medio de nuestras acciones y en el ver en el rostro de los hermanos sufrientes el rostro y la persona de Jesucristo que se sigue encarnando actualmente en cada uno de ellos.

A) LA ENCARNACIÓN ES UNA ACCIÓN TRINITARIA PARA LA SALVACIÓN DE LA HUMANIDAD

⇒ Lc 1, 26-38:

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazareth, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María.

Llegó el ángel hasta ella y le dijo: ‘Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo’. María quedó muy conmovida



al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo.

Pero el ángel le dijo: 'No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás'.

María, entonces, dijo al ángel: '¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?'. Contestó el ángel: 'El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible'.

Dijo María: 'Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho'. Después la dejó el ángel.

⇒ **CATIC 495**

Llamada en los evangelios «la Madre de Jesús» (Jn 2, 1; 19, 25), María es aclamada bajo el impulso del Espíritu como «la madre de mi Señor» desde antes del nacimiento de su Hijo (Lc 1, 43). En efecto, aquél que ella concibió como hombre, por obra del Espíritu Santo, y que se ha hecho verdaderamente su Hijo según la carne, no es otro que el Hijo eterno del Padre, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia confiesa que María es verdaderamente Madre de Dios.

B) JESÚS ES EL HIJO DE DIOS, ENCARNADO COMO HIJO DE MARÍA

⇒ **Ga 4, 4**

«Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su propio Hijo, nacido de Mujer»

⇒ **GS 22**

«Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado».

⇒ **TMA 43:**

¡En su seno el Verbo se hizo carne!. La afirmación de la centralidad de Cristo no pue-

de ser, por tanto, separada del reconocimiento del papel desempeñado por su Santísima Madre. Su culto, aunque valioso, de ninguna manera debe menoscabar «la dignidad y la eficacia de Cristo, único mediador». María, dedicada constantemente a su divino Hijo, se propone a todos los cristianos como modelo de fe vivida.

⇒ **CATIC 488**

“Dios envió a su Hijo” (Ga 4, 4) pero, para “formarle un cuerpo”, quiso la libre cooperación de una criatura. Para eso desde toda la eternidad, Dios escogió para ser la Madre de su Hijo a una hija de Israel, una joven judía de Nazareth, en Galilea, a «una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María» (Lc 1, 26-27).

C) MARÍA ES MADRE DE DIOS Y MADRE DE LA IGLESIA POR SU DOCILIDAD AL PLAN AMOROSO DEL PADRE.

⇒ **CATIC 509**

María es verdaderamente «Madre de Dios» porque es la madre del Hijo eterno de Dios hecho hombre, que es Dios mismo.

⇒ **CATIC 963**

A María «Se le reconoce y se le venera como verdadera Madre de Dios y del Redentor, más aún, «es verdaderamente la Madre de los miembros (de Cristo) porque colaboró con su amor a que nacieran en la Iglesia los creyentes, miembros de aquella cabeza». «María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia».

D) JESUCRISTO SE SIGUE HACIENDO PRESENTE ENTRE NOSOTROS DE DIVERSAS MANERAS.

⇒ **Jn 1, 1-18**

La Palabra de Dios se hizo hombre.

El hombre de hoy pregunta:

– En el principio ya existía la Palabra pero nosotros no sabíamos reconocerle:

En el principio ya hablaba pero no entendíamos su palabra

En el principio ya alumbraba pero no veíamos su resplandor

¿Quién es este Dios empeñado en acampar tan en el corazón de los hombres?

¿Quién es este que viene pero que ya estaba desde el origen?

¿Quién es este cercano pero que creíamos lejos?

– En el principio todo se hizo por Él:

En el principio los suyos no le recibieron.

En el principio ya estaba y alumbraba.

¿Quién es esta fuerza de vida? ¿Quién es este rechazo?

Ahora es el presente, no es tiempo de pasados.

– Ahora nos dice que está:

Ahora, como al principio, nuestros ojos están velados; hay que salir del largo sueño, subir a las colinas, descender donde está el gran desierto y, a tientas, buscar al que está en medio de nosotros. Pero ¿qué falta nos hace «un Dios» en medio de nosotros? ¿Por qué se le ocurre venir si nosotros no le hemos dicho que venga? ¿Para qué viene si está en medio y no le conocemos?

¿Qué puede arreglar Dios que no podamos arreglar nosotros?

¿Por qué no vienes, Dios, mañana?

– No, no vengo: estoy en medio de ustedes.

⇒ EinA 16

«Las peregrinaciones a los santuarios de Cristo, de la Santísima Virgen y de los santos, la oración por las almas del purgatorio, el uso de sacramentales (agua, aceite, cirios...), estas y tantas otras expresiones de la piedad popular ofrecen oportunidad para que los fieles encuentren a Cristo viviente». Se subraya la urgencia de descubrir en las manifestaciones de la religiosidad popular los verdaderos valores espirituales para enriquecerlos con los elementos de la genuina doctrina católica, a fin de que la religiosidad lleve a un compromiso sincero de conversión y a una experiencia concreta de caridad.

7. ACTUEMOS

a) Preguntas para la reflexión:

1) ¿Cómo podríamos celebrar con regocijo y fructuosamente durante este Año Jubilar de la Encarnación del Redentor la continua y eficaz presencia de Jesucristo entre nosotros?

2) ¿De qué manera nos puede ayudar y motivar la Virgen María a celebrar a su Hijo, el Salvador del mundo?

3) ¿De qué manera daremos testimonio de que Jesucristo vive entre nosotros?

4) ¿Qué haremos para que Él se encarne en cada uno de nosotros y se haga presente a los demás por la vivencia de nuestra fe, esperanza y caridad?

b) Nuestro compromiso:

❖ Celebrar con regocijo la Encarnación

❖ Imitar a María en su obediencia y docilidad a Dios

❖ Testimoniar nuestra fe en el ámbito social

c) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

⇒ Participar en las celebraciones jubilares (peregrinaciones, encuentros, ejercicios, Congreso Eucarístico, Eucaristías, oraciones al Santísimo, fiestas patronales, etc.) organizadas en la parroquia y en la diócesis.

⇒ Vivir con intensidad todas las fiestas y solemnidades de Jesucristo: Navidad, Semana Santa y Pascua, el Cuerpo y la Sangre de Cristo, Cristo Rey, Sagrado Corazón, Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, etc.

⇒ Vivir también con intensidad las fiestas en honor a la Virgen María: María Madre de Dios, La Anunciación, la Asunción, la Inmaculada Concepción, la Virgen de Guadalupe, etc., viendo en cada una de ellas su papel tan humilde e importante en el misterio de la Encarnación de Jesucristo.

⇒ Realizar las obras prescritas por nuestro Señor Obispo para obtener la indulgencia plenaria, subrayando sobre todo aquella de visitar por un tiempo conveniente (como una acción cotidiana), a los hermanos necesitados o con dificultades (enfermos, encarcelados, ancianos, solos, minusválidos, etc.), como haciendo una peregrinación a Cristo, presente en ellos.

8. CELEBREMOS

Ante la imagen de un Nacimiento y en un ambiente de oración y agradecimiento hacia Dios por su amor y bondad, podemos terminar nuestro primer tema haciendo una o algunas de las siguientes propuestas:

a) «Angelus»:

◊ El ángel del Señor anunció a María.

- Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

◊ He aquí la esclava del Señor.

- Hágase en mí según tu Palabra.

Dios te salve, María...

◊ El Verbo de Dios se hizo hombre.

- Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

◊ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios

- Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo

◊ Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que, cuantos hemos conocido por el anuncio del ángel la Encarnación de Jesucristo, tu Hijo, podamos llegar, por su pasión y su cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

b) **María eres la más hermosa:**

«Dios tuvo un día carne de tu carne
y por sus venas tu sangre circuló.
Había en su mirada un algo de tus ojos
y con tu amor también amó su corazón.
Algo de ti en Dios había,
tu mirada Él heredó,
heredó tu sonrisa,
tu semblante y tus gestos,
de tu piel tuvo el mismo color.
Tú le enseñaste los primeros pasos
al que fue senda para la humanidad,
las primeras palabras aprendió de tu boca
aquel que al mundo dio palabras de verdad».

J. A. Olivar y C. Montero

c) **Hoy te miramos María:**

Hoy te miramos María. Te vemos joven, sencilla, llena de la ternura de Dios. Desde siempre has ocupado un sitio en el corazón de todos los hombres y mujeres en el mundo entero y por eso te han puesto nombres tan diferentes: Guadalupe, Carmen, Fátima, Nuestra Señora de San Juan de los Lagos...

Tú, María, eres lo más bonito que Dios ha hecho, porque fuiste la mamá de Jesús, el

Hijo de Dios. Conociste la alegría de Belén, pero también el dolor de la muerte de Jesús en la cruz. Toda tu vida la pusiste en manos de Dios y habitó de lleno en tu corazón.

Por eso, María, eres la llena de gracia, la bendecida por Dios. Tú, a quien Dios tanto ha querido, puedes ayudarnos a recibir a Jesús y dárselo a los demás. Enséñanos a leer sus pasos en la historia de nuestra vida. Ábrenos los ojos para conocer, amar y seguir a Jesús todos los días de nuestra vida, y hacer así realidad los sueños de Dios nuestro Padre.

d) **Canto:**

Niña que nació...

Ver en la ambientación, al inicio de este tema.

9. EVALUAMOS

¿Qué les gustó? Lo que no les gusto fue...

Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en los días sucesivos.

Calcular el número de los asistentes, evaluar su participación e interés y sacar de ello algunas conclusiones.

Entre los responsables del tema discernir lo positivo y lo negativo.

10. DESPEDIDA

Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes. Motivarlos a seguir participando en el resto de la semana.



Tema 2:

JESUCRISTO, TÚ ERES NUESTRO ÚNICO CAMINO AL PADRE

*«Yo soy el camino, la verdad y la vida.
Nadie puede llegar hasta el Padre sino por mi»*

(Jn 14, 6)

*y del Padre, simbólicamente
orientados el uno hacia el otro.*

INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Pretendemos:

- ⇒ Conocer a Jesucristo como nuestro camino hacia el Padre
- ⇒ Identificarnos con Cristo en el amor al Padre y a los hermanos
- ⇒ Caminar con Cristo hacia el Padre

b) Convicciones:

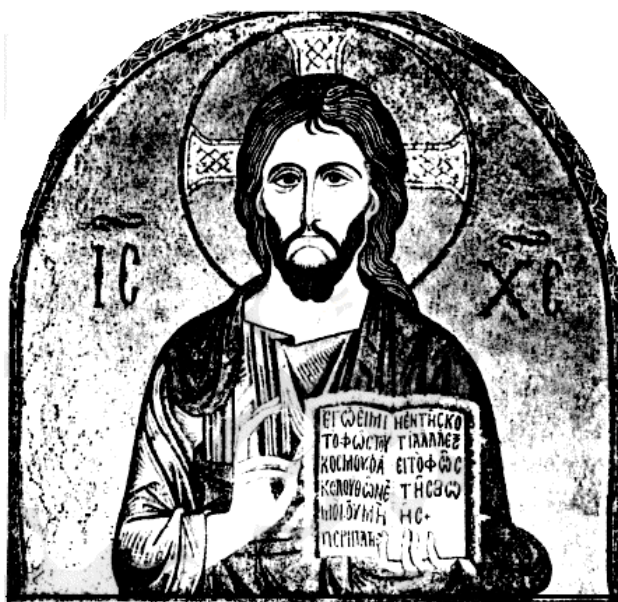
- ❖ Creemos que Jesucristo es el camino, la verdad y la vida.
- ❖ Confesamos a Jesucristo, Evangelio del Padre, vida y esperanza de nuestro pueblo.
- ❖ Jesucristo es el único que nos ofrece palabras de vida eterna.

c) Actitudes:

- ✓ Plena confianza en Cristo, que nos lleva al Padre.
- ✓ Sensibilidad ante la presencia de Cristo en nuestro pueblo.
- ✓ Encarnación de los valores y actitudes de Jesús en nuestra vida.

1. LOCAL

Se sugiere colocar, en lugares visibles, las imágenes de Jesús



2. AMBIENTACIÓN

a) Canto: *(Con la música de “Felicidad”)*

JESUCRISTO,
HOY TE VUELVO
A ENCONTRAR,
CUÁNTO TIEMPO
HUÍ YO DE TI.
JESUCRISTO,
NO TE VUELVO
A DEJAR,
NO PODRÍA VIVIR
MÁS SIN TI.

*Hoy amanece y el sol
tiene un raro resplandor,
escucho el viento pasar, veo la luna brillar;
al mismo cielo lo miro
con otro color,
nada es nuevo, sólo que te conocí.*

JESUCRISTO, HOY TE...

Hoy amanece y el sol...

b) Bienvenida:

3. UBICACIÓN DEL TEMA

María nos ofreció a Jesús, el Hijo de Dios, que se encarnó en su seno hace dos mil años. Lo hemos reflexionado ayer, como punto de partida de estos Ejercicios del Gran Jubileo de la Encarnación. Hoy continuamos con esta experiencia de encuentro vivo

con Cristo, como nos lo hemos propuesto en nuestro objetivo.

Recordemos nuestro lema: “*Demos gloria y alabanza al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Único y eterno Dios*”. Hagamos que nuestra participación en estos Ejercicios sea verdaderamente una manera muy especial de dar gloria a nuestro Dios.

En concreto, el segundo tema nos ayuda a reconocer a Cristo como nuestro único camino hacia el Padre. Con este tema queremos...

(Presentar en este momento el ‘pretendemos’, ‘convicciones’ y ‘actitudes’ del segundo tema, cf. Indicaciones Metodológicas).

4. ORACIÓN INICIAL

a) Monición:

«Jesús está en el vértice de la aspiración humana, es el término de nuestras esperanzas y de nuestras oraciones, es el punto focal de los deseos de la historia y de la civilización, es decir, es el Mesías, el centro de la humanidad, Aquel que da un valor a las acciones humanas, Aquel que conforma la alegría y la plenitud de los deseos de todos los corazones, el verdadero hombre, el tipo de perfección, de belleza de santidad, puesto por Dios para personificar el verdadero modelo, el verdadero concepto de hombre, el hermano de todos, el amigo insustituible, el único digno de toda confianza y de todo amor: es el Cristo-hombre. Y, al mismo tiempo Jesús está en el origen de toda nuestra verdadera suerte, es la luz por la cual la habitación del mundo toma proporciones, forma, belleza y sombra; es la palabra que todo lo define, todo lo explica, todo lo clasifica, todo lo redime; es el principio de nuestra vida espiritual y moral; dice lo que se debe hacer y da la fuerza, la gracia, de hacerlo; reverbera su imagen, más aún se presencia en cada alma que se hace espejo para acoger su rayo de verdad y de vida, de quien cree en Él y acoge su contacto sacramental; es el Cristo-Dios, el Maestro, el Salvador, la Vida».

b) Canto:

*Caminar contigo, platicar de cosas,
soñar contigo, andar sobre rosas,
ser tu sueño hermoso, recordar amigos
desde que has nacido, hay amor y paz.*

*HASTA HOY, MI JESÚS, VIVES TÚ,
VIVES TÚ EN MÍ;
ME HAZ DADO LA LUZ, TUYO SOY,
YO ME DOYA TI;*

*ANHELO ALGÚN DÍA CON FERVOR,
TODO SEA MEJOR
QUE LA VIDA SONRÍA PARA TODOS,
GRACIAS A TI, MI SEÑOR.*

*Soñar cuesta nada, que no haya guerras
que todo sea paz, en la tierra entera
vivo en la espera, de que algún día
todo cambiará si amamos más.*

c) Credo:

«Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos (...); por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre, y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre ».

5. VEAMOS

a) Sugerencias para presentar los hechos:

Presentar un video con la salida a las calles de alguna de las imágenes: Señor de la Misericordia, Señor del Calvario, Señor del Encino, etc. y analizarlo en sus manifestaciones tanto positivas como negativas.

b) Hechos:

- ⇒ Los alteños vivimos una religiosidad centrada en Cristo, aunque con algunas desviaciones.
- ⇒ Descubrimos rostros sufrientes de Cristo en: los niños, los jóvenes, los marginados, los campesinos, etc. (DP 32-39).
- ⇒ El mundo nos propone otros caminos para la felicidad.

b) Manifestaciones:

- + Varias imágenes y festividades de Cristo: Señor de la Pasión, de la Misericordia, del Calvario, de la Salud, del Santo Sepulcro, del Encino, etc.
- + Viernes primeros, adoración nocturna, temas de cuaresma, variedad de grupos,
- Incongruencia de vida, inmoralidades y fatalismo, modas, droga, música enajenante.

c) Consecuencias:

- + Grupos, asociaciones y movimientos. Pandillas,

Cursillos, etc.

+ Buena asistencia a Misa dominical

+ Florecimiento de las vocaciones

- Miedo y confusión

- Vacío existencial y pérdida del sentido de la vida

6. PENSEMOS

Sólo con la Encarnación del Hijo de Dios, la historia entra en una fase de salvación global y universal, y todas las gentes dispersadas en Babel, están llamadas a la participación del único Espíritu de Cristo resucitado, en Pentecostés. La Encarnación es la novedad del cristianismo. Jesús de hecho, no es un profeta que habla en nombre de Dios, sino que es Dios mismo que habla y salva: «Es Dios quien viene en persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle el camino por el cual es posible alcanzarlo» (TMA 6).

La salvación se alcanza no tanto mediante la aplicación de la ley cuanto a través de la fe en su persona y en su acontecer (= el acontecimiento de Cristo como polo personal inmediato de la fe cristiana).

La salvación cristiana alcanza su culmen cuando llega a ser experiencia vital de relación con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo (=la comunicación trinitaria como polo personal maduro de la existencia cristiana).

Es decir, la enseñanza de Jesús tuvo una fuerte concentración cristocéntrico-trinitaria. Jesús mostró que la salvación cristiana es vida concreta de interrelación personal con Dios. El evangelio de San Juan contiene, de manera eficaz, este itinerario catequético de maduración, que parte de la fe en Cristo y llega a la vida en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo: «El que me ama guardará mi palabra; y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada en él» (Jn 14, 23).

La celebración del jubileo del año 2000 es, de hecho, una llamada a ponerse en pie, a tomar el libro del Evangelio, a leer ante todos el mensaje gozoso de Jesús y a revivir conmovidos, con humildad, valentía y creatividad, su contenido de alegría, de liberación y de gracia.

Tratando de valorar la actualidad y el significado de la salvación en Jesucristo, podemos reducir a cuatro los aspectos más relevantes de la salvación cristiana:

- 1) Experiencia de comunión personal con Cristo: *vivencia personal*;
- 2) Experiencia de comunión en la Iglesia: *vivencia eclesial*;
- 3) Experiencia de existencia recreada: *vivencia salvífica*;
- 4) Experiencia de auténtica ortopraxis: *vivencia práctico-cultural*.

A) LA VIVENCIA PERSONAL: EL REDESCUBRIMIENTO DEL BAUTISMO

⇒ *Armonía entre conocimiento y experiencia de fe*

Se trata de Jesús reconocido experiencialmente como amigo fiel, como modelo de humanidad realizada, como maestro de vida fraterna. Se trata sobre todo, y más radicalmente, de reconocer y experimentar a Jesús como el Mesías y el Salvador de la propia existencia personal: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)» (Jn 1, 41). Así dice Andrés a Simón su hermano, después de haber encontrado y reconocido a Jesús.

«El quedarse los discípulos con Él no se limitó al día de la llamada sino que se extendió a toda su vida».

⇒ «*Permaneced en mi amor*» (Jn 15, 9)

En su existencia terrenal, Jesús llamo a los discípulos a «vivir» con Él, invitándolos a su «seguimiento», a su «imitación» y a la plena «comunión» y «co-división» con Él en la oración, en el apostolado y en el sacrificio de la cruz.

Sin comunión con Jesús no existe apostolado y no hay participación en la vida divina trinitaria.

⇒ «*Para mí, vivir es Cristo*» (Flp 1, 21)

La vida de Pablo fue una asimilación continua de Cristo: «para mí, vivir es Cristo». En el hecho de su conversión en el camino de Damasco (Hch 9, 3-5; 22, 1-12; 26, 1-24) Jesús se reveló como el presente y el viviente en la Iglesia y en los cristianos: «Yo soy Jesús, a quién tú persigues» (Hch 9, 5).

⇒ *Realidad trinitaria de la incorporación a Cristo*

La incorporación a Cristo pone al cristiano en relación íntima con las personas trinitarias y, al mismo tiempo, establece una nueva relación con los hombres. Tal unión hace a los cristianos hijos adoptivos del Padre: «Bendito sea Dios, Padre de nuestro

Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo, antes de crear al mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad» (Ef 1, 3-5).

«A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo» (Ef 4, 7). Insertados en la comunión de la vida trinitaria, los cristianos viven en unión, comunión y con-división de bienes (todos co-herederos), independientemente de la nación, raza, condición social y sexo (Cf. Ga 3, 28).

⇒ *Pluralidad de experiencias de comunión con Cristo*

También en el cristianismo occidental son numerosísimas las obras autobiográficas de grandes santos y místicos que describen con inigualable finura espiritual su camino personal de perfección y de comunión de amor con Jesús. Citamos, por ejemplo, a Santa Catalina de Siena (1378), San Ignacio de Loyola (1522 y 1548); San Juan de la Cruz, Madre Teresa de Calcuta.

⇒ *Opción por Cristo y testimonio*

El seguimiento es la experiencia y la elección de Cristo como maestro de vida. Elegir a Jesús significa «estar con Él» (Mc 3, 14), «acompañarlo» (Lc 9, 57-62), «andar atrás de él» (Mc 1, 17). Significa armonizar la propia vida con la vida de Jesús hasta «llevar la cruz» que Él ha llevado (Mc 8, 34).

B) LA VIVENCIA ECLESIAL

⇒ *Vida en Cristo y experiencia de comunión eclesial*

En la Iglesia, el encuentro personal con Cristo llega a ser encuentro sacramental y, por tanto, dispensación de gracia y de redención.

Algunas pistas para la realización y la maduración de esta vivencia eclesial son:

- a) La acción litúrgica y la vida de oración
- b) Una actitud de comunión eclesial, hecha de obediencia, colaboración y disponibilidad
- c) La vida asociativa (movimientos eclesiales), lugar de experiencia y compromiso comunitario.

La experiencia del seguimiento personal de Jesucristo se vive juntamente con la de otros hermanos y hermanas, llegando a ser vivencia eclesial.

⇒ «Señor enséñanos a orar» (Lc 11, 1)

Jesús orante es uno de los aspectos mejor atestiguados del Jesús histórico.

Los momentos más importantes de su vida están acompañados de la oración.

Jesús añade a las palabras, actitudes exteriores, como arrodillarse, alzar los ojos al cielo. Jesús ora sobre todo en silencio y en la contemplación del Padre.

⇒ *El Padre, horizonte de la oración de Jesús*

La misión de Jesús con el Padre no representa un esfuerzo ascético, sino una realidad en la que vive y de la que goza inmensamente: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra... todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar» (Mt 11,25-27)

Estar con Dios, no significa huir de los hermanos, sino estar con ellos con la misma bondad, misericordia y condescendencia del Padre.

C) LA VIVENCIA SALVÍFICA

Es la experiencia de la vida salvífica, la llave del éxito de la



vida cristiana. Es una existencia no sólo sensata ni significativa sino salvada. Momentos típicos son por ejemplo las denominadas conversiones, tanto en el nivel del cambio radical de la propia opción fundamental por Cristo como en el nivel de la corrección parcial y mejora de la propia existencia de fe.

D) LA VIVENCIA PRACTICO-CULTURAL

⇒ *Experiencia de fe y praxis cristiana*

La experiencia de la salvación en Cristo impulsa al cristiano inevitablemente a la acción, al testimonio, a la misión, al diálogo. La ortodoxia cristiana llega a ser no sólo vivencia personal y comunitaria sino también praxis personal y social.

⇒ *La cultura de la esperanza*

Para los cristianos el principio de esperanza es Jesucristo y su mensaje.

El Santo Padre Juan Pablo II es el gran profeta de la esperanza cristiana en el mundo contemporáneo. Sus viajes apostólicos a las naciones de la tierra son anuncios de esperanza; no sólo de vida eterna, sino también de existencia liberada y auténticamente humana.

Los pueblos hoy tienen necesidad del mensaje de esperanza y de alegría del evangelio. Existe de hecho Alguien que tiene en la mano el destino de este mundo que pasa, «Alguien que es el Alfa y el Omega de la historia del hombre (Ap 22, 13), tanto la individual como la colectiva. Y este Alguien es Amor (Cf. 1Jn 4, 8.16): Amor hecho hombre, Amor crucificado y resucitado, Amor continuamente presente entre los hombres. Es Amor eucarístico. Es fuente incesante de comunión. Es el único que puede dar plena garantía de las palabras: «¡No tengáis miedo!».

⇒ *La cultura de la vida*

Vivir en la esperanza es acoger, defender, proteger y ofrecer la vida. En un mundo que parece despreciar, desechar, humillar y matar la vida, el cristiano está llamado a re-anunciar a Cristo, «La Palabra de Vida» (1Jn 1, 1).

En esta nueva cultura cristiana puede hacer comprender que la vida no es una posesión egoísta, sino un don que debemos acoger con reconocimiento; no es un juego arbitrario, sino un proyecto de amor; no es un accidente sin significado, sino una vocación que realizar; no es un problema difícil de resolver

sino un misterio para contemplar con humildad y asombro.

⇒ *La civilización cristiana, alma del mundo*

Los cristianos están en el mundo, como el alma en el cuerpo. Toda tierra extranjera es patria para ellos, y toda patria es tierra extranjera.

Cada generación cristiana, mediante la evangelización y el testimonio, ha dado una contribución preciosa al progreso de la humanidad en la historia y a su salvación eterna. La santidad hace progresar el camino histórico de la humanidad. Los hombres que viven con coherencia su misión con Dios, son los hombres y las mujeres que constituyen la comunidad humana, la ilumina, colman sus lagunas, explicitan las potencialidades positivas y la sostienen con sus obras de fe, esperanza y caridad.

Dice Jesús: «Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo... Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo (Mt 5, 13.14.16).

7. ACTUEMOS

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Qué voy a hacer para conocer más a Jesucristo?
- 2) ¿Qué voy a hacer para darlo a conocer?
- 3) ¿Cómo me voy a comprometer para trabajar personal o grupalmente por hacer más digna la vida del hombre en nuestra comunidad?

b) Nuestro compromiso:

- ❖ Confrontar y conformar nuestra vida con las actitudes de Cristo
- ❖ Volver a la Sagrada Escritura (TMA 40)
- ❖ Conocer y reflexionar la Palabra de Dios
- ❖ Evangelizar a los alejados
- ❖ Comprometerse a Evangelizar en alguna de las instancias de los grupos existentes en la comunidad, para evangelizar a la misma.
- ❖ La fe se demuestra dando
- ❖ Austeridad de vida

8. CELEBREMOS

a) Oración:

Señor, Jesucristo, enviado del Padre,
 único Salvador el mundo,
 que por obra del Espíritu Santo,
 te encarnaste en el seno virginal de María.
 Nos dirigimos confiadamente a ti para pedirte
 la gracia de hacer vida nuestra fe bautismal
 por medio de una conversión sincera,
 y demos así un testimonio creíble de ti,
 comprometiéndonos
 en la transformación del mundo.
 Te lo pedimos por la intercesión
 de tu santísima Madre, modelo de fe vivida,
 la doncella que hace dos mil años
 te ofreció al mundo
 como Dios hecho carne. Amén.

b) Canto:

CON VOSOTROS ESTÁ
 Y NO LE CONOCÉIS,
 CON VOSOTROS ESTÁ,
 SU NOMBRE ES EL SEÑOR. (2)

*Su nombre es el Señor
 y pasa hambre,
 y clama por la boca
 del hambriento,
 y muchos que lo ven
 pasan de largo,
 a caso por llegar
 temprano al templo.*

*Su nombre es el Señor
 y sed soporta
 y está en quien de justicia
 va sediento,
 y muchos que lo ven
 pasan de largo
 a veces ocupados en sus rezos.*

*Su nombre es «El Señor»
 y está desnudo,
 la ausencia del amor
 hiela sus huesos,
 y muchos que lo ven
 pasan de largo,
 seguros y al calor de su dinero.*

*Su nombre es «El Señor»
 y enfermo vive,
 y su agonía es la del enfermo,
 y muchos que lo saben
 no hacen caso;
 tal vez no frecuentaban
 mucho el templo.*

9. EVALUAMOS

- 1.- ¿Qué nos pareció este segundo tema?
- 2.- ¿Entendimos (captamos) el mensaje?
- 3.- ¿Qué aprendimos para nuestra vida cristiana?

10. DESPEDIDA

Motivar a asistir al día siguiente y desearles buenas noches a todos.



Tema 3:

CELEBRAMOS LA EUCARISTÍA, FUENTE Y CULMEN DE NUESTRA VIDA CRISTIANA

«Como el Padre que me envió posee la vida y yo vivo por Él,
así también, el que me coma vivirá por mí»
(Jn 6, 57)

INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Pretendemos:

- ⇒ Celebrar la Eucaristía como fuente y culmen de nuestra vida cristiana.
- ⇒ Vivir la Eucaristía como sacramento de fe, signo de unidad y vínculo de caridad.
- ⇒ Lograr que la Eucaristía sea centro de comunión con Dios y con los hermanos.

b) Convicciones:

- ❖ El momento cumbre de nuestras celebraciones litúrgicas lo constituye la Celebración Eucarística dominical.
- ❖ En la Eucaristía, el Salvador continua ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida cristiana.
- ❖ La Eucaristía es prenda de vida futura.
- ❖ La Eucaristía comprende: proclamación de la Palabra de Dios, acción de gracias a Dios por todos sus beneficios, consagración del pan y el vino, y participación en el banquete litúrgico por la recepción del Cuerpo y la Sangre del Señor.

c) Actitudes:

- ✓ Participación plena, consciente y activa en la Celebración Eucarística, como ejercicio del sacerdocio común recibido en nuestro Bautismo.
- ✓ Compromiso para con los pobres a partir de nuestra participación en la Eucaristía.
- ✓ Conciencia de que siempre que celebramos la Eucaristía celebramos el memorial de la Pascua de Cristo.



1. LOCAL

Si los Ejercicios se están teniendo en el templo, adornar de una manera especial el espacio eucarístico: altar, sagrario, presbiterio,... (mantel limpio, flores, etc.) y hacerlo notar a la asamblea participante.

Colocar de manera visible algunos símbolos eucarísticos, de buen tamaño y/o debidamente distribuidos entre los lugares de los participantes.

Si se va a realizar alguna proyección (cfr. el "Ver"), tener listo lo necesario: pantalla, proyector, etc.

2. AMBIENTACIÓN

Ofrecer unas palabras de bienvenida y de felicitación por estar presentes, por llegar puntuales, y como motivación para continuar con entusiasmo la semana de reflexión.

CANTOS:

**UNA ESPIGA DORADA POR EL SOL,
EL RACIMO QUE CORTA EL
VIÑADOR:
SE CONVIERTEN AHORA
EN PAN Y VINO DE AMOR
EN EL CUERPO
Y LA SANGRE DEL SEÑOR.**

*Compartimos la misma Comunión
somos trigo del mismo Sembrador,
un molino la vida nos tritura con dolor;
Dios nos hace Eucaristía en el amor.*

*Como granos que han hecho
el mismo Pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua
que se funden en el mar
los cristianos un cuerpo formarán.*

*En la mesa de Dios se sentarán
como hijos, su pan comulgarán,
una misma esperanza caminando cantarán:
en la vida como hermanos se amarán.*

————— o —————
**DIOS ESTÁ AQUÍ,
QUÉ HERMOSO ES
ÉL LO PROMETIÓ
DONDE HAY DOS O TRES;
QUÉDATE, SEÑOR (3)
EN CADA CORAZÓN;
QUÉDATE, SEÑOR (3)
EN MÍ, EN MÍ, EN MÍ.**

*¡Oh, Cristo mío, haz de mi alma un altar
para adorarte con devoción,
para beber el agua de la vida
y así calmar mi pobre corazón!*

3. UBICACIÓN DEL TEMA

Una vez que hemos reflexionado acerca de la Encarnación del Hijo de Dios en el seno de María, motivo central por el cual celebramos el Gran Jubileo (*tema 1*), y que hemos redescubierto al mismo Jesucristo como nuestro único camino al Padre (*tema 2*), en este tercer tema trataremos de motivarnos y concientizarnos para celebrarlo con fe y con amor en su Misterio Eucarístico, es decir, para celebrar al Jesús que se hizo alimento de vida para todos nosotros. Es una invitación a vivir este tercer día de Ejercicios y, sobre todo, cada una de las Misas en las que participamos, como un encuentro vivo con Él, con su gracia, con su salvación y con su amor; y a hacer que toda nuestra vida esté orientada en torno a la Eucaristía, como la fuente de donde brota y, al mismo tiempo, el culmen hacia el cual tiende y en el cual encuentra su plenitud.

Nuestro tercer tema es, pues: *Celebramos la Eucaristía, fuente y culmen de nuestra vida cristiana*. Con este tema queremos...

(Presentar en este momento el 'pretendemos', 'convicciones' y 'actitudes' del tercer tema, cf. Indicaciones metodológicas).

Con este tema seguimos enlazados a nuestro lema general: *"Demo gloria y alabanza al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Único y eterno Dios"*.

4. ORACIÓN INICIAL

Se invita a tomar conciencia de la presencia de Dios, sobre todo si está el Santísimo en el sagrario y/o recordando la promesa "donde dos o más estén reunidos en mi nombre, ahí estaré yo en medio de ellos".

a) Secuencia de la fiesta del Corpus:

Como oración inicial se propone proclamar este hermoso himno eucarístico entre varios lectores, alternando la asamblea cada dos o tres estrofas, con alguna respuesta como, por ejemplo:

**Ven, Señor,
Alimento de vida y de amor.**

Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.



Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos
a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.



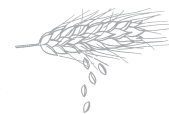
Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.

Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.



Esta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con la Alianza
tan pesada de la ley.

Esto nuevo, siempre nuevo,
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.



En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.



Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.



Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.



Quien lo come, no lo rompe,
no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte;
vivo está en quien lo recibe.

Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.



Puede ser tan sólo uno
el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes:
Cristo no se acabará.



Esta es la nueva Pascua
Pascua del único Rey
que termina con la alianza
tan pesada de la ley.



Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.

Esto nuevo, siempre nuevo
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.



A los malos les da muerte
y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!



En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos,
el memorial de su vida.



Si lo parten, no te apures;
sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento
entero late el Señor.

Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.



Cuando parten lo exterior,
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.



Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.



El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!

Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.



Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.



Bajo símbolos diversos
y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.



Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apacientanos y cuidanos
y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo. Amén.



b) Padre Nuestro:

Como signo de amor y fraternidad nos unimos con nuestros hermanos y cantamos la oración del Padre de todos, la oración del Padre que nos da el pan de cada día: *Padre Nuestro...*

c) Oración final:

Señor, te agradecemos el que te hayas querido quedar con nosotros para alimentar nuestro espíritu, nuestro interior, nuestra alma. Haz, que siempre busquemos alimentarnos con este pan de vida eterna, con el pan que es tu Cuerpo y que da fortaleza a nuestro débil espíritu. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

5. VEAMOS

a) Sugerencias para presentar los hechos:

Se podría representar la anécdota del “Padre Vizcaíno”, que se transcribe un poco más adelante, o promover un diálogo con lluvia de ideas, para ir analizando algunos de los hechos que tengan relación con el tema de la Eucaristía y de su vivencia en la comunidad. Incluso, se puede también analizar el video de una Misa ordinaria, en donde se hagan notar ciertos detalles acerca de su organización, del modo como se participa en ella, etc. A continuación se enumeran algunos hechos tal como los presenta nuestro tercer Plan Diocesano de Pastoral; se podrían analizar y, al mismo tiempo, ir relacionándolos con la práctica concreta de la comunidad.

b) Hechos:

Después de haber dedicado los tres años pasados al Bautismo, a la Confirmación y a la Reconciliación, respectivamente, el 2000 es el año de la Eucaris-

ristía, como nos lo señala el Papa en su Carta “Hacia el Tercer Milenio”: «El Dos mil será un año intensamente eucarístico» (TMA 55).

Ello es ocasión, entre otras cosas, para que los cristianos analicemos nuestra asistencia y participación en la misas dominicales, tanto en cantidad como en calidad.

En el marco de la realidad del Plan Diocesano de Pastoral se descubre que “nuestro pueblo tiene gran aprecio por la Eucaristía...”, pero también que “debemos... revitalizar el culto a la Eucaristía; intensificar la preparación y dinamizar las celebraciones de los sacramentos, para que lleven a una transformación liberadora...” (III PDP 838).

También se constata que “es muy fuerte la tradición religiosa en nuestra diócesis. Una inmensa mayoría de nuestra población se confiesa católica y aprecia la celebración dominical. Sin embargo, no faltan fieles que no participan asiduamente en la misa dominical o lo hacen sólo por costumbre o por obligación. Hay quienes se siguen quedando fuera de las Iglesias y quienes no respetan el descanso dominical...” (III PDP 839).

Y se reitera que “la oración y frecuencia de sacramentos nos hablan de que muchas familias, en general tienen una fe sencilla aunque a veces poco profundizada... en nuestras familias ha disminuido la frecuencia a la Misa Dominical...” (III PDP 969).



Si tratáramos de descubrir qué tan vivas y dinámicas son nuestras celebraciones, podríamos decir -también con el Plan Diocesano- que “comienzan a despuntar algunos ministerios. Algunas parroquias cuentan ya con ministros extraordinarios de la Eucaristía; es necesario... intensificar la participación litúrgica y que la celebración no quede separada de la vida, sino que tenga auténtica incidencia en el compromiso moral” (III PDP 845); que “la celebración Eucarística es

bien vista por los fieles. A la gente le gusta asistir a Misa, la pide, pero no la vive, no canta, no participa activamente. Se nota un ambiente pesado. Se necesita un equipo que evangelice al pueblo antes de la Misa” (III PDP 1385).

Algunos datos manifiestan que tales hechos son una realidad en nuestras comunidades. *En lo positivo:* Se valora y se recibe la Comunión, se da especial relevancia de la fiesta del Corpus, la gente pide la intención de la Misa, los enfermos reciben la Eucaristía, se ofrece formación a los grupos de liturgia, etc.

En cuanto a lo negativo: No toda la gente asiste, no todos los que asisten participan, muchos desconocen el valor de la Eucaristía, nuestras celebraciones son monótonas, rutinarias e improvisadas, etc.

En consecuencia, tenemos cristianos que no viven su fe (divorcio entre fe y vida), se da el sacramentalismo (puras acciones sin sacramento auténtico), se produce el alejamiento de los fieles y la frialdad de los sacerdotes (mediocre vida de fe).

c) Anécdota del Padre Vizcaíno:

“Para el sermón solemne de la fiesta del Corpus, el sacerdote invitado a dirigir la homilía tuvo la ocurrencia y la paciencia de ir al mercado del pueblo a informarse de los precios de los diferentes tipos de carne. En base a lo cual, parte de su sermón fue el siguiente fragmento:

-‘¿Saben cuánto cuesta el kilo de carne? Me han dado en el mercado la siguiente lista de precios:

Lomo de cerdo:	\$40.00 el kilo
Costilla de cerdo	\$26.00 el kilo
Carnitas de cerdo:	\$38.00 el kilo
Bistec de res:	\$40.00 el kilo
Cocido de res:	\$26.00 el kilo
Camarón:	\$120.00 el kilo
Pollo:	\$30.00 el kilo
Pescado:	\$60.00 el kilo
Etc., etc.	

Obtener cualquiera de estas carnes, que muchas veces no alimentan, implica varias acciones: ahorrar, comprar, llevar, cocinar, preparar la mesa, servir, disfrutar la comida, etc.’

El momento solemne del fervorín llegó cuando el predicador les dijo en tono solemne:

-‘...y el Cuerpo de Cristo, que sí alimenta, que ya está bien servido, acompañado de ‘buen vino’, puesto en la boca,... es gratis, no nos cuesta nada y, sin embargo, qué pocos son los que lo buscan y lo quieren’.

A lo que los feligreses, que estaban muy atentos, respondieron con un efusivo aplauso”.

6. PENSEMOS

A) EL MOMENTO CUMBRE DE NUESTRAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS LO CONSTITUYE LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DOMINICAL

⇒ **CATIC 2177-2179**

La celebración dominical del día y de la Eucaristía del Señor tiene un papel principalísimo en la vida de la Iglesia. “El domingo, en el que se celebra el misterio pascual, por tradición apostólica, ha de observarse en toda la Iglesia como fiesta primordial de precepto”.

La parroquia... es el lugar donde todos los fieles pueden reunirse para la celebración dominical de la Eucaristía.

⇒ **III PDP 853**

Enseñamos que el momento cumbre de nuestras celebraciones litúrgicas, lo constituye la celebración eucarística dominical,



porque es el día de la Resurrección de Cristo. Es el día de la asamblea litúrgica por excelencia, el día de la familia cristiana, el día del gozo y del descanso del trabajo. El domingo es fundamento y núcleo de todo el año litúrgico.

B) EN LA EUCARISTÍA, EL SALVADOR CONTINUA OFRECIÉNDOSE A LA HUMANIDAD COMO FUENTE DE VIDA CRISTIANA

⇒ TMA 55

En el sacramento de la Eucaristía el Salvador, encarnado en el seno de María hace veinte siglos, continúa ofreciéndose a la humanidad como fuente de vida divina.

⇒ **La Eucaristía, fuente y culmen de la vida eclesial CATIC 1324-1327**

La Eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana”. “Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua».

“La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por las que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por él al Padre”.

Finalmente, por la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos.

En resumen, la Eucaristía es el compendio y la suma de nuestra fe: “Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía y, a su vez, la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar”.

C) LA EUCARISTÍA ES PRENDA DE VIDA FUTURA.

⇒ CATIC 1402-1405

En una antigua oración, la Iglesia aclama el misterio de la Eucaristía: «¡Oh sagrado banquete, en que Cristo es nuestra comida; se celebra el memorial de su pasión; el alma se llena de gracia, y se nos da la prenda de la gloria futura!». Si la Eucaristía es el memorial de la Pascua del Señor y si por nuestra comunión en el altar somos colmados «de gracia y

bendición», la Eucaristía es también la anticipación de la gloria celestial.

En la última Cena, el Señor mismo atrajo la atención de sus discípulos hacia el cumplimiento de la Pascua en el Reino de Dios: “Y os digo que desde ahora no beberé de este fruto de la vid hasta el día en que lo beba con vosotros, de nuevo, en el Reino de mi Padre” (Mt 26, 29). Cada vez que la Iglesia celebra la Eucaristía recuerda esta promesa y su mirada se dirige hacia «el que viene» (Ap 1,4). En su oración implora su venida: Marana tha (1Co 16, 22), “Ven, Señor Jesús” (Ap 22, 20), «que tu gracia venga y que este mundo pase».

La Iglesia sabe que, ya ahora, el Señor viene en su Eucaristía y que está ahí en medio de nosotros. Sin embargo, esta presencia está velada. Por eso celebramos la Eucaristía expectantes: “Mientras esperamos la gloriosa venida de Nuestro Salvador Jesucristo”, pidiendo entrar «[en tu Reino], donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como Tú eres, Dios nuestro, seremos para siempre semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas, por Cristo Señor nuestro».

De esta gran esperanza, la de los cielos nuevos y la tierra nueva en los que habitará la justicia, no tenemos prenda más segura, signo más manifiesto que la Eucaristía. En efecto, cada vez que se celebra este misterio, “se realiza la obra de nuestra redención” y partimos un mismo pan... que es remedio de inmortalidad, antídoto para no morir, sino para vivir en Jesucristo para siempre.

D) LA EUCARISTÍA COMPRENDE: PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS, ACCIÓN DE GRACIAS A DIOS POR TODOS SUS BENEFICIOS; CONSAGRACIÓN DEL PAN Y EL VINO, Y LA PARTICIPACIÓN EN EL BANQUETE LITÚRGICO POR LA RECEPCIÓN DEL CUERPO Y LA SANGRE DEL SEÑOR

⇒ Jn 6, 54

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día

Si se quiere ampliar la reflexión en cuanto a las partes de la Misa, se pueden ver directamente en el Catecismo de la Iglesia estos números.

⇒ CATIC 1348-1355

7. ACTUEMOS

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) Si la Eucaristía es un encuentro de comunión con Dios y con los hermanos, ¿qué voy a hacer para favorecer ese encuentro?
- 2) Si la Eucaristía es fuente y culmen de nuestra vida cristiana, ¿cómo voy a mejorar mi participación en ella?
- 3) Si la Eucaristía es prenda de vida futura, ¿cómo voy a aprovechar esta oferta que el Señor me hace?
- 4) Si la Eucaristía es sacramento de fe, signo de unidad y vínculo de caridad, ¿cómo voy a manifestar ante los demás que participé plenamente en ella?

b) Nuestro compromiso:

- ❖ Vivir la Eucaristía como encuentro de comunión con Dios y con los hermanos
- ❖ Mejorar mi participación en la Eucaristía
- ❖ Aprovechar la oferta que el Señor me hace en la Eucaristía como prenda de vida futura
- ❖ Manifestar ante los demás que participé plenamente en la Eucaristía

8. CELEBREMOS

a) Exposición del Santísimo:

Ante el Santísimo expuesto sobre el altar, se promueve un encuentro personal con Jesús Eucaristía, para proyectar y expresar lo reflexionado acerca de la presencia eucarística de Jesús.

b) Cantos:

*Dios de paz y de amor,
¡Oh Rey de tierra y cielo!
y del pobre mortal el celeste manjar;
te adoro aquí presente,
desde este bajo suelo,
en el pan divinal
sobre tu santo altar.*

*A mi lengua, Señor,
da palabras ardientes
y el fervor, la piedad
a mi vil corazón.*

*Pues hoy quiero cantar
con un alma ferviente
tu infinita bondad
tu celestial amor.*

0

*Ven a mí, dulce Pan de la vida;
ven, consuela mi amargo dolor;
soy la oveja que andaba perdida
lejos, lejos de ti, mi Señor.*

c) Reflexión en silencio:

Estamos en la presencia de Jesús, el “Amor de los amores”. Tenemos, ahora, la oportunidad de encontrarnos con Él en el silencio de nuestra voz, de nuestro corazón y de todo nuestro ser. Hablemos con Él de aquello que queramos y necesitemos.

Se puede poner, mientras tanto, una suave música de fondo, que favorezca en los participantes el silencio y la interiorización.

d) Oración y bendición:

e) Signo de la paz:

Después de la bendición y la reserva del Santísimo:

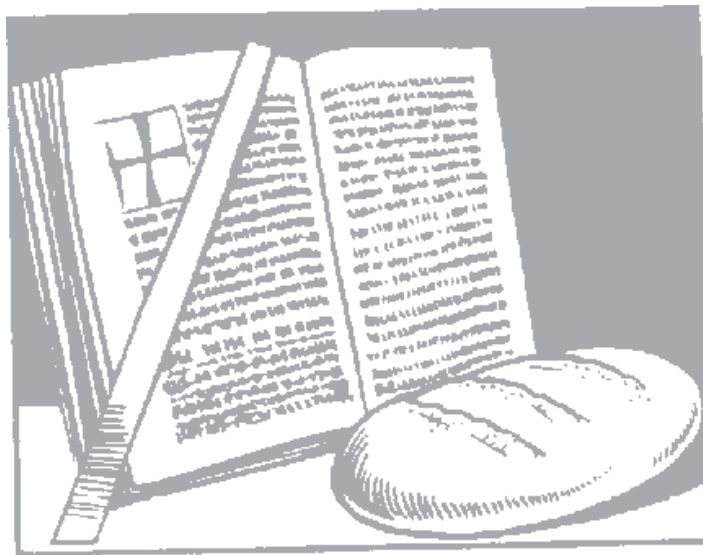
Como signo de la unidad que alcanzamos en la Eucaristía, concluimos nuestra oración con el signo de la paz entre nuestros hermanos que están a nuestro lado.

9. EVALUEMOS

El equipo evalúa la repuesta, el interés, la participación de los asistentes y el resultado obtenido en el tema.

10. DESPEDIDA

Motivar a los asistentes a seguir participando con fe y entusiasmo en el resto de la semana. Avisar sobre horario de confesiones, si se tiene previsto.



Tema 4:**ENVIADOS A TESTIMONIAR LA ALEGRÍA DE NUESTRA FE EN EL NUEVO MILENIO**

*“Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo”
(Mt 28, 19)*

INDICACIONES METODOLÓGICAS**a) Pretendemos:**

- ⇒ Agradecer a Dios por las personas que se han entregado a la evangelización.
- ⇒ Despertar la conciencia del compromiso evangelizador.
- ⇒ Apoyar nuestro peregrinar como Iglesia hacia Jesucristo.

b) Convicciones:

- ❖ Jesucristo es testimonio y buena noticia del Padre.
- ❖ El Bautismo nos compromete a ser testigos de Jesucristo.
- ❖ La alegría es uno de los frutos del Espíritu Santo presente en nosotros.
- ❖ La misión de la Iglesia es evangelizar.

c) Actitudes:

- ✓ Estar siempre alegres en el Señor y dar razón de nuestra fe a quienes nos la pidan.
- ✓ Compromiso en la Iglesia y en el mundo a raíz de nuestro encuentro con Cristo.
- ✓ Ser protagonistas del nuevo Milenio.

1. LOCAL

Ambientarlo con fotos o recortes de personas en actitud de servicio y entrega a los demás, con expresión alegre y gozosa; en medio un rostro sonriente de Cristo.

**2. AMBIENTACIÓN****CANTO:**

*JUNTOS CANTANDO
LA ALEGRÍA
DE VERNOS UNIDOS
EN LA FE Y EL AMOR
JUNTOS SINTIENDO
EN NUESTRAS VIDAS
LA ALEGRE PRESENCIA
DEL SEÑOR.*

*Hay una fe que nos
alumbra con su luz
una esperanza que empapó nuestro esperar;
aunque la noche nos envuelva en su inquietud,
nuestro amigo Jesús nos guiará.*

*Es el Señor nos acompaña al caminar,
con su ternura a nuestro lado siempre va;
si los peligros nos acechan por doquier,
nuestro amigo Jesús nos salvará.*

3. UBICACIÓN DEL TEMA

Con el lema “Demos gloria y alabanza al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Único y eterno Dios”, hemos venido realizando nuestros Ejercicios, con la finalidad de celebrar dignamente en este Jubileo, el “Año de la Trinidad”.

Hemos reflexionado durante estos días el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en el seno de María Santísima. Reconocemos a Jesús como el camino que nos comunica con el Padre. En la Eucaristía encontramos la fuente que alimenta nuestra vida cristiana.

(También se sugiere que se haga la ubicación a través de preguntas en torno a los temas anteriores).

Hoy, llenos de alegría, reflexionaremos en nuestro compromiso de dar testimonio de nuestra fe en el mundo. Efectivamente, nuestro cuarto tema es: *Enviados a testimoniar la alegría de nuestra fe en el nuevo milenio*. Con él queremos...

(Presentar en este momento el 'pretendemos', 'convicciones' y 'actitudes' del cuarto tema, cf. Indicaciones metodológicas).

4. ORACIÓN INICIAL

a) Lectura: Jn 20, 19-22

La tarde de ese mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban a puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se hizo presente allí, en medio de ellos. Les dijo: 'La paz sea con ustedes'. Después de saludarlos así, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de gozo al ver al Señor.

Él les volvió a decir: 'La paz esté con ustedes. Así como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes'. Dicho esto, sopló sobre ellos: 'Reciban el Espíritu Santo'. Palabra del Señor.

b) Silencio para interiorizar la Palabra de Dios.

c) Peticiones espontáneas.

d) Padre Nuestro.

5. VEAMOS

a) Sugerencias para presentar los hechos:

Se sugiere realizar la dinámica que más adelante se explica. En su lugar, podría utilizarse alguno de los siguientes recursos:

* *Narrar o actuar la vida de san Francisco Javier, su entusiasmo, su fe.*

* *Percatarse de qué personas están llevando adelante la evangelización en la comunidad.*

* *Contar la vida de un sacerdote o de algún laico que haya destacado en el pueblo, por ejemplo como catequista.*

* *Testimonio de nuestros mártires.*

* *Hacer una breve marcha de testimonio (p.ej. marcha del silencio) por la plaza o algunas de las calles.*

b) Hechos:

⇒ **Iniciamos un nuevo milenio, un auténtico reto para los cristianos.**

⇒ **Testimonio alegre de muchos agentes de la evangelización.**

⇒ **Hay incoherencia entre fe y vida.**

c) Manifestaciones:

+ *Positivas:* Aumento de agentes de pastoral, servicio desinteresado de los mismos, mayor capacitación, vivencia de la fe en la religiosidad popular, despertar de nuevos grupos misioneros,...

- *Negativas:* miedo al compromiso, se vive la fe por tradición, visión pragmática de las cosas, falta convicción para participar en la catequesis, se reniega de las pláticas presacramentales,...

d) Consecuencias:

+ *Positivas:* La evangelización llega a más personas, una fe más profunda, aumenta la participación de los laicos en las actividades pastorales, se evangeliza la religiosidad popular,...

- *Negativas:* Pérdida de la conciencia de pecado, fe superficial, supersticiones, rutina en las prácticas religiosas,...

e) Dinámica: "Los números":

Los participantes (o una representación de ellos) forman un círculo. En medio se coloca un premio. Se enumeran hasta la mitad del círculo, volviendo a empezar la numeración donde termina la otra, de tal manera que los números "uno" se encuentran en los dos extremos del círculo. El animador grita un número y los que lo tienen salen corriendo de su lugar. El primero que llega toma el premio.

Nota: Se pueden preparar 3 ó 5 premios.

Donde no sea posible esta dinámica, puede buscarse de diferente manera el mismo objetivo de reflexionar, según lo que enseña se indica.

f) Diálogo y aplicación:

Para ganar el juego y el premio tuvimos que entrar en él, poner atención, con todo el esfuerzo necesario y constante; ¡esperábamos el premio y lo conseguimos!

❖ "Entrar en el juego":

¿Cómo entramos a ser parte de la Iglesia?

Por el Bautismo.

❖ "Poner atención":

¿Cómo aprendemos a dar razón de nuestra fe?

Participando en la catequesis de acuerdo a nuestra edad.

- ❖ “Con todo el esfuerzo necesario y constante”:

¿Cómo recibimos estas cualidades los cristianos?

Por la Confirmación recibimos las gracias necesarias y la fortaleza para ser constantes.

- ❖ “Esperando un premio”:

¿Cuál premio esperamos al ser testigos de Cristo?

El Cielo.

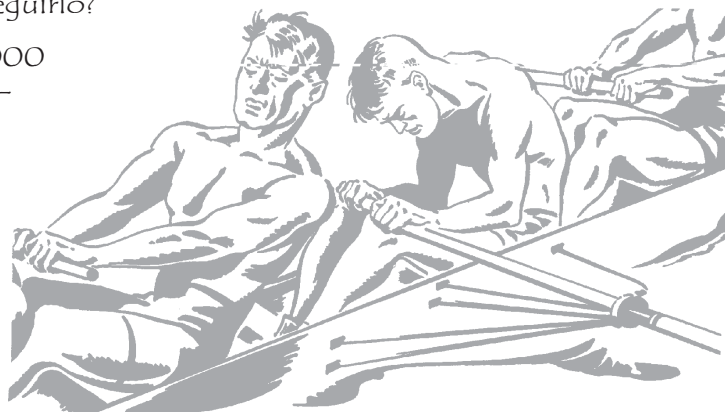
La vida cristiana es una continua exigencia de superación, sólo así se puede crecer en la fe y en la esperanza, y manifestarlas en la caridad.

Jesús vivió la vida intensamente, y nos invita a ser sus testigos y conquistar el Reino de los cielos con alegría.

Además de Jesús, ha habido personas que han sabido valorar su vida y la han vivido con la convicción de haber cumplido siempre la voluntad del Padre.

El coordinador menciona a algún Santo y qué es lo que lo hizo especial a los ojos de Dios y de la Iglesia. Luego pregunta:

- 1) ¿Puedes recordar a algún Santo y qué fue lo que lo distinguió?
- 2) ¿Estos Santos, Testigos del amor de Dios, en qué crees que se esforzaron?
- 3) ¿Crees que hayan vivido con alegría?
- 4) ¿En quién creyeron para dejarlo todo y seguirlo?
- 5) En este año 2000 ¿crees que sea posible conocer a Jesús, escuchar su llamado, darle una respuesta positiva, viviendo alegres como testigos suyos?



6. PENSEMOS

A) JESUCRISTO ES TESTIMONIO Y BUENA NOTICIA DEL PADRE

⇒ Jn 14, 9-17

“Jesús le respondió: «Hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces, Felipe? El que me ve a mí ve al Padre. ¿Cómo es que dices: Muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Cuando les enseñe esto no viene de mí, sino que el Padre, que permanece en mí, hace sus propias obras. Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Créanme esto o, si no, créanlo por las obras. En verdad les digo: El que crea en mí, hará las mismas obras que yo hago y, como ahora voy al Padre, las hará aún mayores. Todo lo que pidan en mi Nombre lo haré, de manera que el Padre sea glorificado en su Hijo. Y también haré lo que me pidan invocando mi Nombre. Si ustedes me aman, guardarán mis mandamientos”.

⇒ LG 11

“Los bautizados, por su nuevo nacimiento como hijos de Dios están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia”.

⇒ CATIC 425

“La transmisión de la fe cristiana es ante todo el anuncio de Jesucristo para llevar a la fe en Él. Desde el principio, los primeros discípulos ardieron en deseos de anunciar a Cristo: “No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído”. Y ellos mismos invitan a los hombres de todos los tiempos a entrar en la alegría de su comunión con Cristo.

⇒ 1Jn 1, 14

“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida –pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y da-

mos testimonio y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y se nos manifestó-, lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que vuestro gozo sea completo”.

⇒ **CATIC 429**

De este conocimiento amoroso de Cristo es de donde brota el deseo de anunciarlo, de “evangelizar” y de llevar a otros al “sí” de la fe en Jesucristo. Y al mismo tiempo se hace sentir la necesidad de conocer siempre mejor esta fe.

B) EL BAUTISMO NOS COMPROMETE A SER TESTIGOS DE JESUCRISTO

⇒ **Jn 20, 19-23**

“Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: ‘¡La paz esté con ustedes!’. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor. Jesús les volvió a decir: ‘¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también’. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: ‘Reciban el Espíritu Santo: a quienes perdonen sus pecados, serán liberados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos’.

Así como las personas para nacer, crecer y desarrollarse necesitan vivir en una familia, en una sociedad, así también el cristiano, que en el Sacramento del Bautismo revive una vida nueva, necesita acogerse, incorporarse vitalmente al pueblo de Dios, la Iglesia, para vivir plenamente la vida que ha recibido.

⇒ **1Pe 2, 9**

“Ustedes son linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquel que los ha llamado de las tinieblas a su admirable luz”.

⇒ **Christifidelis Laici, 14**

“La participación de los fieles en el triple oficio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey tiene su raíz primera en la unción del Bautismo, su

desarrollo en la Confirmación y su cumplimiento y dinámica sustentación en la Eucaristía”.

⇒ **SD 65-66**

“No hay comunidad eclesial auténtica si cada uno de nosotros no participa activamente en la vida de la Iglesia, poniendo sus talentos y capacidades al servicio de los demás. Hasta el bautizado que se siente más pobre y más humilde tiene riquezas de orden moral, artístico, etc... con los que puede servir a los demás”.

“Cuando nos comprometemos activamente en la vida de nuestra comunidad parroquial, el Espíritu Santo despierta en nosotros nuevas capacidades, a veces inesperadas”.

“El bautismo nos constituye pueblo de Dios, miembros vivos de la Iglesia. Por la acción del Espíritu Santo participamos de todas las riquezas de gracia que nos regala el Resucitado”.

“Así, el ministerio salvífico de Cristo, se actualiza a través del servicio de cada uno de nosotros. Existimos y servimos en una Iglesia rica en ministerios”.

Animados por el Espíritu Santo nos disponemos a impulsar con nuevo ardor una Nueva Evangelización que se proyecte en un mayor compromiso por la promoción integral del hombre e impregne con la luz del Evangelio las culturas de los pueblos latinoamericanos. Él es quien debe darnos la sabiduría para encontrar los nuevos métodos y las nuevas expresiones que hagan más comprensible el único Evangelio de Jesucristo hoy día a nuestros hermanos. Y así responder a los nuevos interrogantes.

⇒ **RM 15**

El amor de Dios se atestigua en el amor fraterno (1Jn 4,20), del cual no puede separarse: “si nos amamos unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud” (1Jn 4, 12). “Por tanto, la naturaleza del Reino es la comunión de todos los seres humanos entre sí y con Dios”.

El anuncio cristiano, por su propio vigor tiende a sanar, afianzar y promover al hombre, a constituir una comunidad fraterna, renovando la misma humanidad y dándole su plena dignidad humana, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio (cf. EN 18). La Evangelización promueve el desarro-

llo integral, exigiendo de todos y cada uno el pleno respeto de sus derechos y la plena observancia de sus deberes, a fin de crear una sociedad justa y solidaria, en camino a su plenitud en el Reino definitivo. El hombre está llamado a colaborar y ser instrumento con Jesucristo en la Evangelización. En América Latina, continente religioso y sufrido, urge una Nueva Evangelización que proclame sin equívocos el Evangelio de la justicia, del amor y de la misericordia.

⇒ **SD 13A**

Sabemos que en virtud de la Encarnación, Cristo se ha unido en cierto modo a todo hombre (cf. GS 22). Es la perfecta revelación del hombre al propio hombre y el que descubre la sublimidad de su vocación...

Los fieles, incorporados a la Iglesia por el bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana y, regenerados como hijos de Dios, tienen el deber de confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia.

⇒ **Incorporados a la Iglesia, Cuerpo de Cristo (1Co 12,13)**

“El Bautismo hace de nosotros miembros del Cuerpo de Cristo. “Portanto... somos miembros los unos de los otros (Ef 4, 25). El Bautismo incorpora a la Iglesia. De las fuentes Bautismales nace el único pueblo de Dios de la Nueva Alianza que trasciende todos los límites naturales o humanos de las naciones, las culturas, las razas y los sexos: “Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo”.

⇒ **CATIC 1267-1268**

Los bautizados vienen a ser “piedras vivas” para “edificación de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo” (1Pe 2, 5). Por el Bautismo participan del sacerdocio de Cristo, de su misión profética y real, son “linaje elegido, sacerdocio real, nación santa pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz” (1Pe 2, 9) El Bautismo hace participar en el sacerdocio común de los fieles”.

⇒ **Los fieles laicos y su participación en la misión profética de Cristo (CATIC 904-905).**

“Cristo... realiza su función profética... no sólo a través de la jerarquía... sino también por medio de los laicos. Él los hace sus testigos y les da el sentido de la fe y la gracia de la palabra”.

Los laicos cumplen también su misión profética evangelizando, con el anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra. En los laicos, esta evangelización adquiere una nota específica y una eficacia particular por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo”.

C) LA ALEGRÍA ES UNO DE LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO PRESENTE EN NOSOTROS

⇒ *Alegría o felicidad* en algunos textos bíblicos:

El gran gozo anunciado por el ángel Gabriel a María: alégrate llena de gracia, el Señor está contigo. La alegría del sembrador y del segador; la del hombre que halla un tesoro escondido; la del pastor que encuentra la oveja perdida o de la mujer que halla la dracma; la alegría de los invitados al banquete, la alegría de las bodas de Caná, la alegría del padre cuando recibe a su hijo, al retorno de una vida de pródigo; la de la mujer que acaba de dar a luz un niño...

Si Jesús irradia esa paz, esa seguridad, esa alegría, esa disponibilidad, se debe al amor inefable con que se sabe amado por su Padre. “Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto”... esta alegría de estar dentro del amor de Dios comienza ya aquí abajo. Es la alegría del Reino de Dios; “Mi alma engrandece al Señor y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi Salvador... por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada”.

⇒ **Flp 4,4-6**

Alégrense siempre en el Señor. “Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres. Que todo el mundo los conozca por su bondad. El Señor está cerca. Que nada los angustie; al contrario, en cualquier situación presenten sus deseos a Dios orando, suplicando y dando gracias...”

D) LA MISIÓN DE LA IGLESIA ES EVANGELIZAR

⇒ **Mt 28,19ss**

“La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser “sacramento universal de salvación”,

por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador, se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres. “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

⇒ **CATIC 849-850**

El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno de la Santísima Trinidad: “La Iglesia peregrinante es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre”. El fin último de la misión no es otro que hacer participar a los hombres en la comunión que existe entre el Padre y el Hijo, en su Espíritu de amor.

⇒ **Mt 28, 18-20**

“Jesús se acercó y les habló así: «Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia”.

⇒ **La Evangelización, anuncio del Reino (III PDP 787-789)**

Entendemos por evangelización todo lo que la Iglesia es, hace y dice con el fin de anunciar el Evangelio. La evangelización es la misión propia de la Iglesia; es su vocación y la razón de su existencia. Profesamos que la finalidad de toda tarea evangelizadora es: la conversión personal y colectiva de los hombres; la adhesión a la Iglesia; la acogida de los sacramentos y el compromiso apostólico. Proclamamos que el testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de evangelización. La vida comunitaria, fervorosa y apostólica, es el mejor medio evangelizador que pueda existir. Todos los cristianos somos permanentemente sujetos de la evangelización. Sólo una Iglesia evangelizada es capaz de evangelizar.

⇒ **DP 787-789**

En efecto, el laico se ubica, por su vocación, en la Iglesia y en el mundo, Miembro de la Iglesia, fiel a Cristo, está comprometido en la construcción del Reino en su dimensión temporal. En profunda comunicación con sus hermanos laicos y con los pastores, en los cuales ve a sus maestros en la fe, el laico contribuye a construir la Iglesia como comunidad de fe, de oración de caridad fraterna y lo hace por la catequesis, por la vida sacramental, por la ayuda a los hermanos. De allí la multiplicidad de formas de apostolado cada una de las cuales pone énfasis en alguno de los aspectos mencionados. Pero es en el mundo donde el laico encuentra su campo específico de acción. Por el testimonio de su vida, por su palabra oportuna y por su acción concreta, el laico tiene la responsabilidad de ordenar las realidades temporales para ponerlas al servicio de la instauración del Reino de Dios.

7. ACTUEMOS

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Qué podemos hacer para expresarle al mundo (laboral, familiar, de escuela, etc.) la alegría de Jesucristo?
- 2) ¿Yo, como bautizado, me siento parte de la comunidad cristiana?
- 3) ¿Formo parte de algún grupo o movimiento en mi parroquia?

Será importante, si es necesario, dar a conocer los grupos existentes en la parroquia.

b) Nuestro compromiso:

- ❖ Vivir la Eucaristía como encuentro de comunión con Dios y con los hermanos
- ❖ Integrarse a algún grupo apostólico
- ❖ Promover los ministerios laicales y concienciar acerca de su necesidad
- ❖ Hacer nuestras confesiones dentro de un proceso de conversión
- ❖ Reconciliarnos con quienes estamos distanciados y con nosotros mismos
- ❖ Procurar vivir siempre en gracia, para conservar la alegría

8. CELEBREMOS

Renovación de las promesas bautismales:

El animador guiará una breve celebración en la que se renueven las promesas bautismales.

Como preparación, se coloca una vasija de agua bendita en el centro. Donde sea posible, se va pasando de mano en mano la vela o cirio encendido, mientras se hace la renovación. Conviene motivar al grupo para que, al sostener la vela, lo hagan con dignidad, fuerza y, de ser posible, en alto. Al terminar la renovación de las promesas, cada uno se pone una cruz en la frente con el agua bendita. Mientras pasan se puede entonar un canto.

1. ¿Renuncian ustedes a Satanás, esto es: al pecado como negación de Dios; al mal, como o signo del pecado en el mundo; a la violencia, como contraria a la caridad; al egoísmo, como falta de testimonio de amor?

R/ Sí renuncio.

2. ¿Renuncian ustedes a sus obras, esto es a: sus envidias y odios; sus perezas e indiferencia; sus cobardías y complejos; sus tristezas y desconfianzas; sus injusticias y favoritismos; sus faltas de fe, esperanza y de caridad?

R/ Si, renuncio.

3. ¿Renuncian a las seducciones, como pueden ser: el creerse mejores; el sentirse superiores; el estar demasiados seguros de ustedes mismos?

R/ Si, renuncio.

4. ¿Renuncian ustedes a los criterios y comportamientos materialistas que consideran: el dinero como aspiración suprema de la vida; el placer ante todo; el negocio como valor absoluto; el propio bien por encima del bien común?

R/ Sí renuncio

5. ¿Creen en Dios Padre?

R/ Sí creo.

6. ¿Creen ustedes en Jesucristo?

R/ Sí creo.

7. ¿Creen ustedes en el Espíritu Santo?

R/ Sí creo.

8. ¿Creen en el Bautismo?

R/ Sí creo.

9. EVALVEMOS

El equipo evalúa el interés, la participación y los resultados obtenidos; al igual el desarrollo del tema.

10. DESPEDIDA

Motivar a que los asistentes continúen con alegría y entusiasmo para el siguiente día.



Tema 5:

TE GLORIFICAMOS, SANTÍSIMA TRINIDAD, ORIGEN Y META DE NUESTRA VIDA

**“La gracia de Jesucristo, el Señor, el amor de Dios nuestro Padre
y la comunión en el Espíritu Santo estén con ustedes”
(2Co 13, 13)**

INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Pretendemos:

- ⇒ Con renovado entusiasmo, hacer una verdadera profesión de fe en el misterio de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- ⇒ Actualizar nuestra identidad como bautizados y nuestra confianza en la Santísima Trinidad.
- ⇒ Proyectar el amor de la Trinidad en nuestras obras de caridad.

b) Convicciones:

- ❖ Todo bien proviene de Dios.
- ❖ La creación es obra del amor de Dios.
- ❖ La salvación del hombre es obra trinitaria.

c) Actitudes:

- ✓ Acción de gracias por el don gratuito de la salvación.
- ✓ Proclamación llena de fe de nuestras invocaciones trinitarias de piedad.
- ✓ Adoración y glorificación.

1. LOCAL

Posibles sugerencias diversas:

Se pueden colocar algunos letreros con el lema de los Ejercicios, el tema del día, algunas frases del tema, las convicciones del día, etc.

Se puede hacer un pequeño altar con un cuadro de la Santísima Trinidad; a la izquierda el signo “Alfa” y a la derecha el signo “Omega” (= Principio y Fin).

También se podrían colocar, en dibujos o letreros, tres de las acciones trinitarias: creación, redención y consumación escatológica.

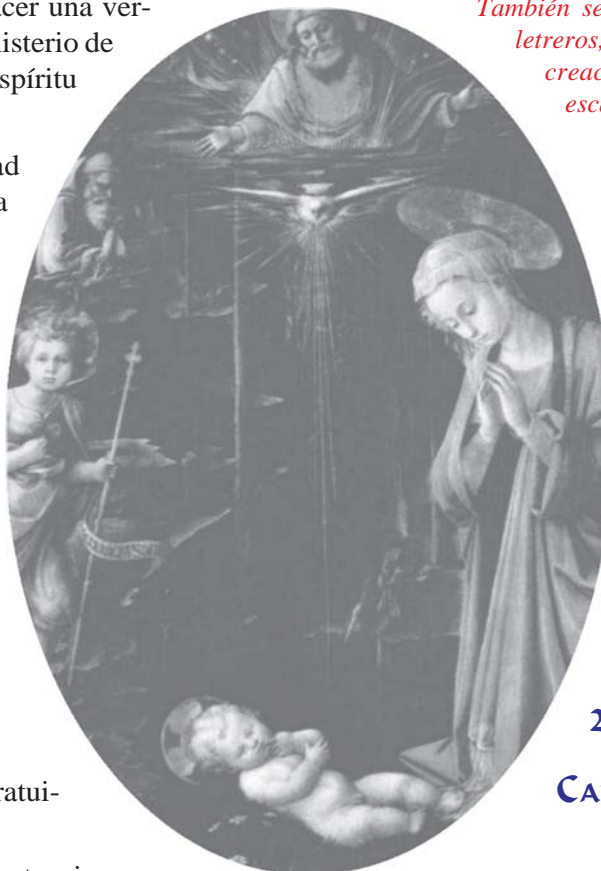
Escribir con letra grande las palabras con que nos santiguamos: “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Poner en cartulinas frases centrales del Credo, como por ejemplo:

** Creo en un sólo Dios, PADRE todopoderoso*

** Creo en un sólo Señor, JESUCRISTO, Hijo único de Dios*

** Creo en el ESPÍRITU SANTO, Señor y dador de vida*



2. AMBIENTACIÓN

CANTOS:

**ALABARÉ (5)
A MI SEÑOR, (2)**

*Somos tus hijos, Dios Padre Eterno,
Tú nos has creado por amor;
te alabamos, te bendecimos,
y todos cantamos en tu honor.*

*Todos unidos alegres cantamos
glorias y alabanzas al Señor:
Gloria al Padre, gloria al Hijo
y gloria al Espíritu de amor.*

— o —

*Alabado seas mi Señor, (2)
el sol y las estrellas
proclaman tu grandeza,
las flores y la luna
nos cantan tu poder. (2)*

**ALABADO SEAS MI SEÑOR
ALABADO SEAS MI SEÑOR
CANTANDO EL UNIVERSO
TE OFRECE SU HERMOSURA
PUES TODA CRIATURA
ES CÁNTICO DE AMOR (2)**

*Alabado seas mi Señor, (2)
los pájaros y el bosque,
los árboles y el viento,
los ríos y los mares
nos cantan tu poder. (2)*

3. UBICACIÓN DEL TEMA

Hoy es el último tema de esta semana de Ejercicios. Hemos venido reflexionando a lo largo de estos días sobre el motivo del Gran Jubileo del 2000: La Encarnación de Jesucristo, el Hijo de Dios (*tema 1*). Hemos comprendido que es gracias a la Encarnación por lo que Cristo es el único camino para llegar al Padre (*tema 2*); y lo hemos celebrado y glorificado en el Misterio Eucarístico, donde intensamente hemos vivido encuentros vivos con Él, con su amor (*tema 3*). Nos da orgullo proclamar nuestra fe con alegría y queremos cantar siempre las alabanzas a Dios Trino y Uno. El lema de nuestra semana ha sido: “*Demos gloria y alabanza al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, único y eterno Dios*”, y es también lo que pretendemos con este quinto tema, que lleva casi el mismo nombre: “*Te glorificamos, Santísima Trinidad, origen y meta de nuestra vida.*” Así pues, lema y quinto tema van muy de la mano.

(Presentar en este momento el ‘pretendemos’, ‘convicciones’ y ‘actitudes’ del quinto tema, cf. Indicaciones metodológicas).

4. ORACIÓN INICIAL

Se proclama el Credo y alternadamente se canta el Gloria, como a continuación se indicará. Al nombrar cada una de las tres Personas de la Santísima Trinidad, alguien entra en procesión con una vela y un signo propio de dicha Persona y lo coloca en el altar o en una mesa:

Solista:

Creo en un solo Dios, PADRE todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Todos:

*Gloria a Dios, Gloria a Dios,
Gloria al PADRE. (2)
A Él le sea la Gloria (2)
Aleluya, Amén. (2)*

Solista:

Creo en un solo Señor, JESUCRISTO, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del PADRE, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo. Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen y se hizo hombre. Y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del PADRE. Y de nuevo vendrá con gloria, para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Todos:

*Gloria a Dios, Gloria a Dios,
Gloria al HIJO. (2)
A Él le sea la Gloria (2)
Aleluya, Amén. (2)*

Solista:

Creo en el ESPÍRITU SANTO, Señor y dador de vida, que procede del PADRE y del HIJO, que con el PADRE y el HIJO, recibe una misma adoración y gloria; y que habló por los profetas.

Todos:

*Gloria a Dios, Gloria a Dios,
ESPÍRITU SANTO. (2)
A Él le sea la Gloria (2)
Aleluya, Amén. (2)*

Solista:

Creo en la IGLESIA, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Todos:

*Todos unidos, formando un solo pueblo,
un pueblo que en la pascua nació
miembros de Cristo, en Sangre redimidos:
Iglesia peregrina de Dios.*

**SOMOS EN LA TIERRA
SEMILLA DE OTRO REINO,
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR;
PAZ PARA LAS GUERRAS
Y LUZ ENTRE LAS SOMBRAS:
IGLESIA PEREGRINA DE DIOS (2).**

Se pueden hacer expresiones libres de alabanza a Dios Trino y Uno.

Todos respondemos: **Gloria y alabanza a ti, único y eterno Dios.**

5. VEAMOS**a) Hechos:**

1997 fue el año de JESUCRISTO, 1998 el año del ESPÍRITU SANTO y 1999 el año del PADRE CELESTIAL; el año 2000, en que celebramos el Gran Jubileo, es el año de la TRINIDAD. En este año queremos alabar y glorificar al Dios Trino y Uno.

Aunque todo lo hacemos “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, reconocemos que hay ignorancia acerca de esta Trinidad que invocamos antes de iniciar el día o antes de realizar cualquier labor. Con esta fórmula se persigna el cristiano cuando nace a la vida bautismal y con ella es despedido cuando muere. La decimos tantas veces que merece ser recitada con fe y piedad.

(Conviene preguntar qué saben acerca de la Santísima Trinidad).

Se puede repasar el Credo, poniendo atención y comentando la tarea específica que realiza cada una de las tres Personas de la Santísima Trinidad).

Aunque Dios Uno y Trino está siempre en nuestros labios, es y seguirá siendo un misterio que no podremos comprender con nuestra limitada capacidad.

Se puede aquí contar o representar la siguiente historia:

b) San Agustín y el niño en la orilla del mar:

San Agustín quería penetrar en lo íntimo de Dios, pretendía comprender a Dios, deseaba conocerle

como él conocía a todos los hombres, quería con su débil inteligencia descifrar lo que es Dios y comprenderlo. En una ocasión paseaba reflexivo, cabizbajo, meditabundo, ensimismado, por la orilla de la playa, tratando de comprender a Dios. De pronto, se dio cuenta que frente a él estaba un niño, el cual había cavado un pequeño agujero en la arena de la playa y con un botecito daba repetidos viajes, tomando agua del mar y depositándola en el pequeño agujero. El santo le preguntó que qué era lo que hacía. La inocente criatura le dijo que intentaba pasar el agua del mar al agujero hecho por él en la arena. San Agustín le dijo que eso era imposible, y además inconcebible. La respuesta del infante fue: es lo mismo que tú quieres hacer al meter la grandiosidad de Dios en la pequeñez de tu cabeza y de tus razonamientos. Es de humanos aceptar que no podemos comprender al Misterio.

c) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿En qué momentos invocamos el nombre de la Santísima Trinidad?
- 2) ¿Crees que a Dios se le invoque en ocasiones inconscientemente?
- 3) ¿En qué se manifiesta ignorancia respecto a la Santísima Trinidad?
- 4) ¿Crees que con nuestras vidas se rinde a Dios Trino el tributo que le es debido?

6. PENSEMOS

Algunos han hablado de la ausencia del misterio de la Santísima Trinidad en la conciencia de los cristianos y afirman que la Trinidad es la suprema verdad de la fe cristiana; de hecho la estructura trinitaria está presente en el Credo desde los primeros siglos de la Iglesia; además, está presente viva y solemnemente en los sacramentos y en las plegarias eucarísticas de la Misa; es de uso común en las oraciones de la liturgia y en la piedad popular.

Cuando los turistas visitan las tumbas y los corredores del famoso edificio de París llamado “Pantheon”, el guía los invita a detenerse un momento, les indica un punto preciso y les explica: “en este punto descansa todo el enorme peso de este edificio.” De igual manera, el único verdadero punto en que descansa el peso de todo el universo es Dios, porque todo ha salido de sus manos, todo se mantiene con su poder y todo

retornará a Él. Todas las cosas tienen en Cristo su consistencia, porque en Él fueron creadas y por Él serán reconciliadas; todo lo ha creado Dios por Él y para Él (*Col 1, 15-20*). Cristo es el que llena todo. Es Él quien consume todo. En Él convergen y se anudan todas las energías del mundo. Es Él quien da consistencia al edificio entero de la materia y del espíritu. El fundamento de esta totalidad de Cristo radica en la Trinidad y por ella está avalada.

Todas las acciones de Dios en favor de los hombres son trinitarias; desde la creación del mundo hasta la consumación de los siglos es una repetida acción del Dios único y verdadero.

A) LA CREACIÓN DE TODO CUANTO EXISTE ES OBRA DEL AMOR TRINITARIO DE DIOS

La creación es revelación del amor del Padre, es el inicio de la historia de la salvación, es el primer acto salvífico realizado por Dios en favor de los hombres. Toda la creación es camino de salvación que va preparando la venida de Cristo ya que la Encarnación es la razón de la Creación, porque todo ha sido creado por Cristo, en Cristo y hacia Cristo.

Al principio creó Dios el cielo y la tierra... (*Gn 1, 1-27*); y vio Dios que todo era muy bueno. Al principio ya existía la Palabra, la Palabra estaba junto a Dios y la Palabra era Dios... (*Jn 1, 1-15*). Dios, creador del universo, creador del hombre y de todo lo que existe... (*2Mac 7, 22-23*). Nuestra fe católica nos dice que Dios es Creador de todo cuanto existe fuera de él. Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Todo lo creado es obra común de la Trinidad. «En el principio existía el Verbo..... y el Verbo era Dios... Todo fue hecho por Él y sin Él nada ha sido hecho» (*Jn 1, 1-3*). El Nuevo Testamento revela que Dios creó todo por el Verbo eterno, su Hijo amado. «En

Él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra... todo fue creado por Él y para Él, Él existe con anterioridad a todo y todo tiene en Él su consistencia» (*Col 1, 16-17*). La fe de la Iglesia afirma también la acción creadora del Espíritu Santo: Él es el dador de vida, el Espíritu Creador, la fuente de todo bien (*CATIC 291*). Dios Padre ha hecho todas las cosas por el Hijo y el Espíritu, que son como sus manos (*CATIC 292*).

B) TODO BIEN PROVIENE DE DIOS

Ni una hoja del árbol se cae sin la voluntad del Padre. Hasta los cabellos de nuestra cabeza están contados. Por tanto, no se inquieten pensando qué comeremos y qué vestiremos el día de mañana, porque el día de mañana Él nos tenderá su mano de nuevo pues ya sabe lo que necesitamos (*Mt 6, 25-30*). Señor, todo lo tienes dispuesto con medida, número y peso; con sabiduría gobiernas el universo entero y amas todo cuanto existe; nada existiría ni permanecería en la existencia si tu no lo quisieras; pero tú eres amigo de la vida y todas las cosas son tuyas y todo tiene el soplo incorruptible de tu amor (*Sb 11, 17-26*). En verdad todas las cosas están bien hechas (*Is 40, 21-26*). Dios Trino no es lejano y estático, sino próximo y silenciosamente operativo. Quien creó el mundo y resucitó a Jesús no está lejos de cada uno de

nosotros, ya que en Él vivimos, nos movemos y existimos (*Hch 17, 27*).

Crear en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo es tener la feliz seguridad de que existe siempre una ternura inquebrantable, un último regazo y una especie de útero infinitamente fecundo en el que puede uno refugiarse y encontrar la paz, la vida y el amor. Y sólo esto es capaz de hacer dichosa la existencia humana. Todo lo que Dios creó, con su providencia lo conserva y gobierna (*Sb 8, 1*). Todo lo que Dios creó, con su providencia lo conserva y gobierna, alcanzando de un confín a otro poderosamente y disponiéndolo todo suavemente. Porque todo está desnudo y patente ante sus ojos (*Heb 4, 13*)

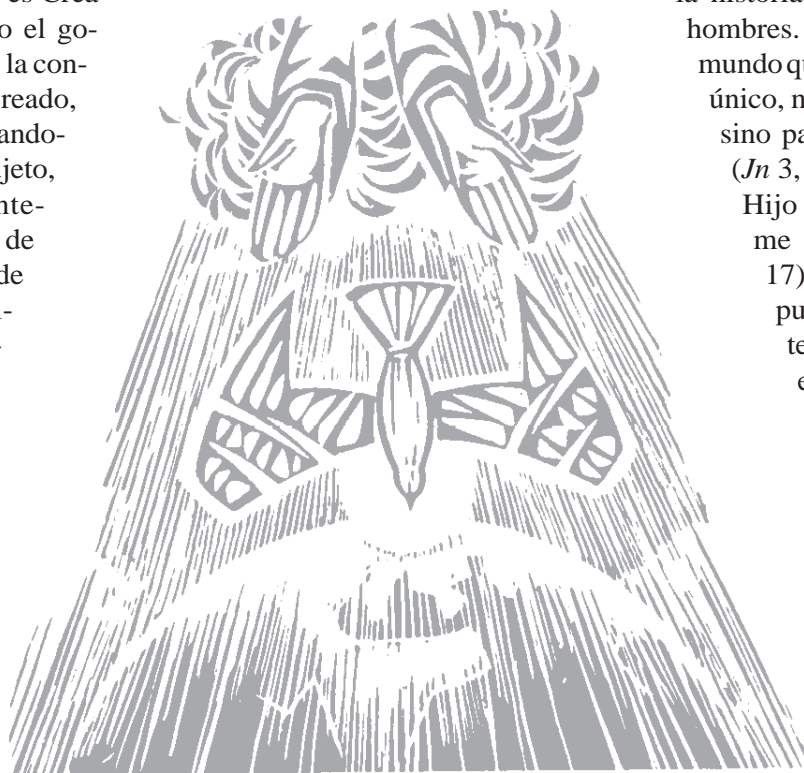


Al afirmar que Dios es Creador, estamos afirmando el gobierno, la providencia y la conservación de todo lo creado, Él no es un Dios que abandona. El universo está sujeto, continua y permanentemente, a la actividad de Dios; Él no deja nunca de obrar, todo está sometido al impulso o a la permisión suya; Dios sigue creando con la misma intensidad, conserva lo creado y lo lleva a su fin. La creación no salió plenamente acabada de las manos del Creador, fue creada hacia una perfección última todavía por alcanzar y Dios mismo va conduciendo su obra hacia dicha perfección (CATIC 302). Esta acción la llamamos providencia de Dios, la cual está siempre con nosotros. «Realizada la creación, Dios no abandona su criatura a ella misma. No sólo le da el ser y el existir, sino que la mantiene a cada instante en el ser, le da el obrar y la lleva a su término» (CATIC 301).

Todo lo creado está sometido a su Creador; Dios no deja nada al azar, siempre cuida de sus criaturas y organiza su existencia con toda la prudencia querida. Su vigilancia se extiende a todo cuanto existe: a la naturaleza, a los hombres, a los pueblos, a los acontecimientos, a toda la historia. Dios no se contenta con dar la existencia, sino que se preocupa y se ocupa también de su marcha y conduce todo lo que ha creado como un pastor a su rebaño; todo es controlado por sus manos con amor, porque él es amor y ama no sólo al crear, sino que ama con amor de previsión y prevención; no sólo crea, sino que conserva hasta el fin.

C) LA SALVACIÓN DEL HOMBRE ES OBRA TRINITARIA

El amor de Dios no se quedó en sí mismo, sino que se manifestó en su Hijo único, se encarnó en



la historia y fue dado a los hombres. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, no para condenarlo, sino para salvarlo por Él (Jn 3, 16-18). Este es mi Hijo amado, en quien me complazco (Mt 3, 17). Id y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt 28, 18-20).

En muchas de las ocasiones separamos los quehaceres de cada una de las personas divinas. Y así decimos que la Creación es obra de Dios

Padre, la Redención es obra de Dios Hijo y la Santificación de la Iglesia es obra del Espíritu Santo. Pero, la realidad es que las tres divinas personas han actuado en cada una de estas acciones salvíficas, tanto en la creación, como en la redención y santificación ha obrado la Santísima trinidad. Y así en cualquier otra acción salvífica es Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo quien actúa a la vez.

Lo cierto es que Dios no es un ser solitario, sino que es una comunidad de tres personas y, en cuanto Trinidad, nos ha dado todo cuanto somos y tenemos. No hay por qué sentirse agobiados por los problemas: “no temas, que yo te he rescatado, te he llamado por tu nombre y eres mío... Porque yo soy el Señor, tu Dios ; el Santo de Israel, tu Salvador... Y es que tú vales mucho para mí, eres valioso y yo te amo” (Is 43, 1-4). Este amor ha sido demostrado plenamente en Jesús ; de manera que todo otro regalo que soñemos recibir de Dios es nada en comparación de lo que ya nos ha dado y cada día nos sigue entregando. En ninguna otra parte Dios habita con tanta solicitud, como en el mejor de sus templos, como lo hace en la vida de cada uno de sus hijos; Él habita en nuestros corazones: “el que me ama se mantendrá fiel a mis

palabras. Mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a él y pondremos en él nuestra morada (Jn 14, 23).

7. ACTUEMOS

Nuestro compromiso:

- ❖ Ya que lo hacemos tantas veces, vale la pena persignarnos y santiguarnos con devoción.
- ❖ Proclamar el Credo conscientes y devotamente. Reflexionando lo que con él decimos.
- ❖ Renovar nuestras promesas bautismales y vivirlas, como una forma de dar gloria a Dios.
- ❖ Respetar nuestro propio cuerpo, porque es templo de la Santísima Trinidad.
- ❖ Cada quien puede hacer un compromiso personal en una papeleta (recogerlos).

8. CELEBREMOS

Se rezan las siguientes estrofas del salmo 104, intercalando el Salmo 8, cantado:

Construiste la tierra sobre bases
tan firmes que jamás se moverán.
Tú la vestiste del mar como de un manto
y sus aguas cubrían las montañas.

*Señor Dios nuestro,
que admirable es tu nombre
en toda la tierra, en toda la tierra.*

Tú haces brotar el pasto del ganado
y las plantas que sirven a los hombres,
para que de la tierra
obtengan su alimento.

Señor Dios nuestro,

Tú creaste la luna para marcar el tiempo
y el sol que sabe a qué hora ha de ponerse.
Tú traes las tinieblas y es de noche,
cuando rondan las fieras de la selva.

Señor Dios nuestro,

Señor, ¡qué numerosas son tus obras!
Tú las hiciste a todas sabiamente,
tus criaturas se ven en todas partes.

Señor Dios nuestro,

Mira ese mar inmenso y espacioso,
allí bullen en número incontable
animales enormes y pequeños;
por allí se pasean los navíos
y monstruos que creaste
para tu distracción.

Señor Dios nuestro,

Todas esas criaturas de ti esperan
que les des a su tiempo el alimento;
apenas se lo das, ellos lo toman,
tú abres la mano y sacian su apetito.

Señor Dios nuestro,

9. EVALUEMOS

1. ¿Crees que esta semana de Ejercicios nos ha ayudado para un encuentro con Dios Trino y Uno?
2. ¿Te gustaron y sirvieron las reflexiones de cada uno de los temas?
3. ¿Cómo se te hizo la dinámica con que se impartieron los temas? ¿fue adecuada?
4. ¿Piensas que los temas han sido confusos y poco comprensibles?

10. DESPEDIDA

Motivar a los asistentes a confesarse y a participar en la Misa de clausura.

Organizar la manera en que participarán.

Delegar servicios: Lecturas, moniciones, ofrendas, peticiones, etc.

RETIRO PARA CATEQUISTAS

CUARESMA 2000

LOS CATEQUISTAS NOS PREPARAMOS PARA LA CUARESMA EN EL AMBIENTE DEL GRAN JUBILEO DE LA ENCARNACIÓN

Objetivo: Reflexionar sobre el santo tiempo de la Cuaresma y el sentido profundo de la Eucaristía, para que nos dispongamos a vivir este tiempo fuerte de gracia y renovemos nuestra vida mediante la vivencia cristiana del gran Sacramento de nuestra fe: la Eucaristía.

1. MOTIVACIÓN

a) *Pretendemos con este retiro:*

- ⇒ Ayudar a los catequistas a celebrar mejor este año del Gran jubileo del año 2000.
- ⇒ Seguir preparando y capacitando mejor a los catequistas en su formación integral con miras al Tercer Milenio.
- ⇒ Ayudar a los catequistas a vivir mejor el tiempo de la Cuaresma ya que tiene este año un significado muy especial.

b) *Local:*

Buscar un lugar apropiado para la reflexión y la celebración de la Misa.

c) *Ambientación:*

Buscar la participación alegre y activa con cantos propios del tiempo de cuaresma y del Gran jubileo.



2. ORACIÓN

a) *Monición inicial:*

Comencemos nuestra oración de grupo sabiendo que donde dos o tres están reunidos en el nombre del Señor ahí está Él. Dispongámonos a escuchar su Palabra que es vida, y hagamos a un lado los pendientes o preocupaciones que traigamos, sabiendo que todo está en sus manos.

Enseguida, entran doce muchachos o jóvenes vestidos de apóstol y uno vestido de Jesús; y se sientan en torno a una mesa. Tener panes y vino sobre la mesa y representar la Última Cena, pero sin hablar. Se lee luego este texto:

b) Mt 26, 26-29:

“Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: tomad, comed esto es mi cuerpo. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: Bebed de ella todos porque ésta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre». Palabra del Señor.

Después de unos momentos de silencio, se canta algún o algunos cantos eucarísticos para acompañar esta reflexión. Luego se lee

otro texto:

c) 1Co 11, 23-26:

“Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío. Así mismo, también la copa después de cenar, diciendo: esta copa es la nueva alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío. Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga”.

Después de escuchar este texto, se hacen ahí mismo, en plenario, las siguientes preguntas:

3. VER

- ¿Qué es la Santa Misa para nosotros los católicos?
- ¿Es lo mismo Misa ó Eucaristía? ¿Qué diferencia hay?
- ¿Hay alguna diferencia entre la Misa que se celebra hoy y la que se celebraba antes del Concilio?
- ¿Qué obra en nosotros la participación en la Santa Misa?
- ¿Qué queremos decir cuando decimos que todos los que estamos en Misa ofrecemos el Santo Sacrificio?
- ¿Cuáles son las dos grandes partes que tiene toda celebración de la Santa Misa?
- ¿Cuándo se celebra la Santa Misa, ora solamente el sacerdote y la comunidad reunida con él, o es toda la Iglesia la que ora?

4. TIEMPO LIBRE O DESCANSO

5. PENSAR

Para este paso, se distribuyen los catequistas en tantos grupos como convenga para la participación y, después de escoger coordinador y secretario en las mesas, leen con atención los siguientes

tes párrafos de la Carta del Papa a todos los Obispos de la Iglesia “sobre el Misterio y el Culto de la Eucaristía”, del 24 de Febrero de 1980:

Si la vida cristiana se manifiesta en el cumplimiento del principal mandamiento es decir, en el amor a Dios y al prójimo, este amor encuentra su fuente precisamente en el Santísimo Sacramento, llamado generalmente, Sacramento del amor.

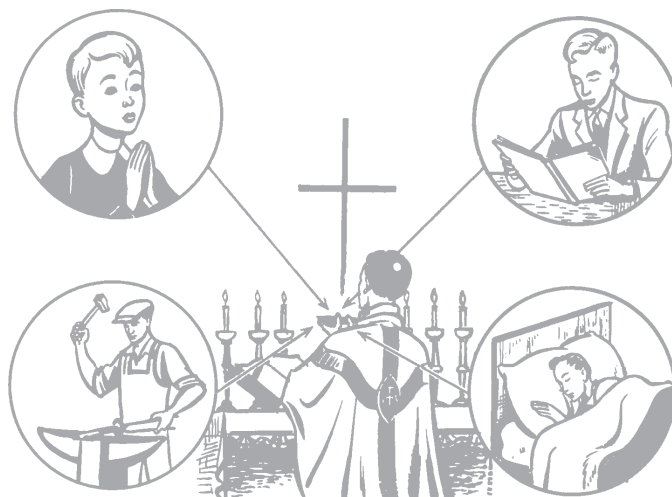
La Eucaristía significa esta caridad y, por ello, la recuerda, la hace presente, y al mismo tiempo la realiza. Cada vez que participamos en ella de manera consciente, se abre en nuestra alma una dimensión real de aquel amor inescrutable que encierra en sí todo lo que Dios ha hecho por nosotros los hombres y que hace continuamente. (5)

El auténtico sentido de la Eucaristía se convierte de por sí en escuela de amor activo al prójimo. Asimismo debemos hacernos particularmente sensibles a todo sufrimiento y miseria humana, a toda injusticia y ofensa, buscando el modo de repararlos de manera eficaz. (6)

La veneración a Dios que es Amor nace del culto eucarístico, de esa especie de intimidad en la que Él mismo, análogamente a la comida y a la bebida, llena nuestro ser espiritual, asegurándole, al igual que ellos, la vida. (7)

No pensamos hablar de estas diferencias; por ahora conviene que nos detengamos en lo que es esencial e inmutable en la liturgia eucarística. Y con este elemento está estrechamente vinculado el carácter de «sacrum» de la Eucaristía, esto es, de acción santa y sagrada, porque en ella está continuamente presente y actúa Cristo. (8)

Se sigue de ahí que el celebrante, en cuanto ministro del sacrificio, es el auténtico sacerdote, que lleva a cabo (en virtud del poder específico de la sagrada ordenación) el verdadero acto sacrificial que lleva de nuevo a los seres a Dios. En cambio todos aquellos que participan en la Eucaristía, sin sacrificar como él, ofrecen con él, en virtud del sacerdocio común, sus propios sacrificios espirituales, representados por el pan y el vino, desde el momento de su presentación en el altar. Efectivamente, este acto litúrgico



solemnizado por casi todas las liturgias “tiene su valor y su significado espiritual”. El pan y el vino se convierten, en cierto sentido, en símbolo de todo lo que lleva la asamblea eucarística, por sí misma, en ofrenda a Dios y que ofrece en espíritu. (9)

6. ACTUAR

Después de la lectura de los párrafos de la Carta del Papa, ahí mismo en las mesas redondas responden a estas preguntas:

- ¿Qué me dicen a mí como catequista estos párrafos?
- ¿Cómo puedo aplicar estas cosas que me dijeron los párrafos en mi vida personal?
- ¿Cómo puede aplicarse esto a mi trabajo de catequista?

7. CELEBREMOS

a) Preparación para la Eucaristía:

Este paso es el más importante de nuestro retiro cuaresmal: la participación plena y consciente en la Eucaristía. Conviene que los catequistas vengan ya confesados. De no ser posible, es conveniente que haya algún sacerdote disponible que oiga confesiones.

b) Monición de entrada:

Hemos iniciado ya el santo tiempo de la Cuaresma en que celebramos la muerte y resurrección de Jesús que hace 2000 años vino a salvarnos. La Eucaristía es el memorial de la muerte del Señor. Por eso, celebrémoslo y dejémonos transformar en nuestra vida por la presencia de Jesús resucitado.

c) Acto penitencial:

Para este momento, se invita a un grupo de catequistas que elaboren tres trozos o partes del “Señor, ten piedad”. El coordinador o asesor del retiro puede dar ejemplos. También pueden los catequistas que lo necesiten, darse un abrazo o saludo como gesto de perdón.

d) Lecturas:

Para este momento, se buscan entre los catequistas algunas personas que puedan leer con voz fuerte, clara y entonación correcta. Escoger uno que lea y

otro que proclame el salmo responsorial, si éste no se canta.

e) Evangelio:

Para la homilía, sería bueno retomar el mismo material del retiro.

f) Oración de los fieles:

En este momento, puede participar también otro grupo de catequistas que hayan elaborado previamente las peticiones. Pueden agregarse, desde luego, peticiones voluntarias.

g) Ofrendas:

Se sugieren las siguientes ofrendas, pero hay que hacer con anterioridad la redacción correspondiente. Puede hacerlo otro grupo de catequistas.

- ⇒ *Pan y vino*, como ofrenda de nuestra propia vida.
- ⇒ *Material de retiro*, como compromiso o cambio en nuestra vida.
- ⇒ *Biblia*, con el compromiso de estar atentos a Jesús resucitado, que nos habla en su palabra.
- ⇒ *Cirio Pascual*, como signo de que permitiremos a Jesús resucitado iluminar las tinieblas de nuestros pecados.
- ⇒ *Ofrendas para los pobres*, como signo de solidaridad con el prójimo.
- ⇒ *Imágenes del Padre, de Cristo y del Espíritu Santo, Dios trino y uno*, que nos ha creado y redimido, como compromiso de fidelidad a Él.

h) Comunión:

En este momento, otro grupo de catequistas puede elaborar con sus propias palabras una acción de gracias al Dios Trino y uno por tantos beneficios dados a la humanidad: la Creación la Redención, los 2000 años de vida cristiana, el gran don de la Eucaristía, etc.

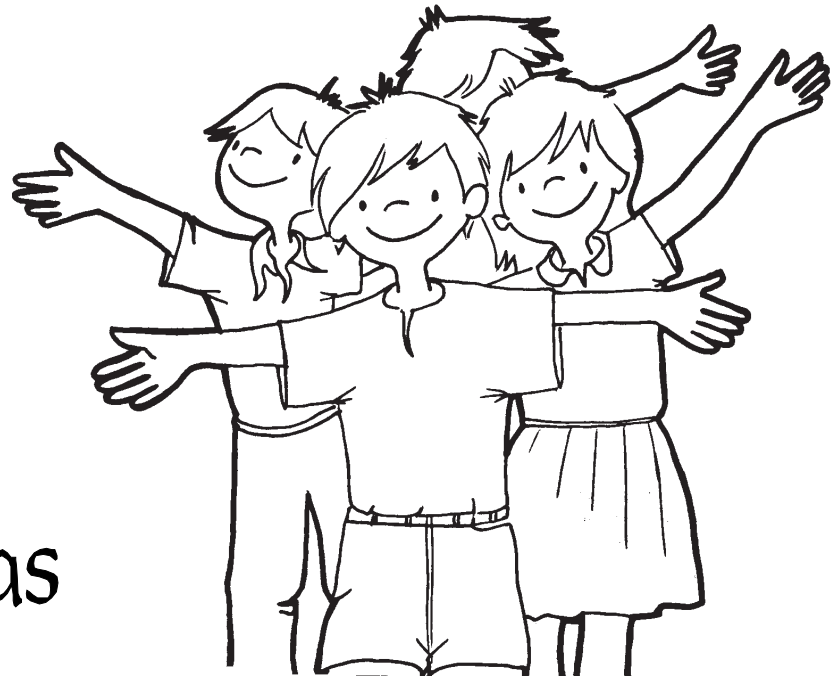
i) Monición de despedida:

Sigamos celebrando con gozo y entusiasmo el Gran Jubileo de la Encarnación, participando en las actividades de la Iglesia en todos sus niveles: parroquial, decanal, diocesano, nacional y de Iglesia universal, ya que este año 2000 es una oportunidad para volverse a Dios y entrar con nuevas ilusiones al Tercer Milenio.



CUARESMA 2000

*Gran Jubileo de
la Encarnación de Jesucristo*



Niños y Niñas

"DEMOS GLORIA Y ALABANZA
AL PADRE Y AL HIJO Y AL ESPIRITU SANTO,
ÚNICO Y ETERNO DIOS"

A los catequistas: sacerdotes y laicos

CON GOZO LES PRESENTAMOS EL SIGUIENTE MATERIAL QUE PRETENDE SER APOYO Y AYUDA PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DEL 2000.

Es solamente un subsidio, que queda abierto y disponible a la creatividad y capacidad de adaptación de nuestros catequistas a los ambientes y situaciones que viven los niños y niñas de nuestra Diócesis.

Estos temas, básicamente están inspirados en los de los adultos, tienen sus propias adaptaciones y nuevas opciones. Llevan el mismo esquema que ya se ha hecho una manera de trabajar pastoral en nuestra Diócesis. Por lo tanto se trabaja con algo conocido.

Partiendo de las experiencias de otros años, hemos visto que a surtido efecto positivo, utilizar este principio: "El niño evangelizador del Niño". Por lo tanto, se invita a despertar la creatividad y la participación de los niños en los temas, sobre todo si estos son masivos.

Presentamos en los esquemas de los temas, los Cantos-Fonomímicas, que son canciones quizá desconocidas, pero que pueden ayudar mucho a la comprensión del tema, así como a su profundización, a la vez que abren un campo maravilloso de participación a los niños, ya que a ellos les gusta ser protagonistas, ser tomados en cuenta. Si ellos representan esos cantos, con coreografía, vestuario, estos cantos surten mucho efecto. Por ello ofrecemos el caset, para que este sea un fuerte apoyo. Lo podrán obtener en el Centro de Pastoral o bien con el encargado decanal de evangelización y catequesis del decanato.

Ojalá y estos temas ayuden mucho a los catequistas y a los niños a "Dar gloria y alabanza al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Único y Eterno Dios.

ATENTAMENTE:

EQUIPO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS

Tema 1:**Los niños festejamos a Jesús,
encarnado en el seno de María**

*"Cuando llegó la plenitud de los tiempos,
Dios envió a su propio Hijo, nacido de una mujer"
(Ga 4, 4)*

Objetivo:

"Contemplar y festejar a Jesús, hijo de la Virgen María como Salvador del mundo, para agradecer el regalo de su presencia entre nosotros, motivándonos a ser como él".

MATERIAL:

Niño Dios. Caset con cantos de navidad para la ambientación, dibujo o poster de un nacimiento o una imagen de la Virgen con el Niño Jesús. Caset con los cantos de Niña, María de Amor y Vengan todos a adorar, para las fonomímicas.

AMBIENTACIÓN:

Local ambientado con posters, dibujos y letreros alusivos al tema. Poner cantos de navidad -con el objeto de atraer la atención de los niños ya que no es tiempo de navidad- para ayudarlos a reflexionar en el misterio de la encarnación.

UBICACIÓN:

Se enuncia generalmente el plan de los ejercicios espirituales, centrándolo en el Año Santo Jubilar de la Encarnación, enunciando los temas que se verán, destacando algunas de las actitudes necesarias para poder aprovechar al máximo los momentos fuertes de evangelización de la semana. Se pueden dar avisos generales para el buen funcionamiento de los ejercicios espirituales.

Ubicación del primer tema: Niños y niñas con este primer tema queremos festejar a Jesús y celebrarlo junto con su mamá María. Queremos también agradecer a Dios, (Padre, Hijo y Espíritu Santo), el gran amor que nos ha tenido, al enviar a Jesucristo a nosotros, a nuestra tierra, desde hace 2000 años, para nuestra salvación. Queremos también dar una respuesta generosa al amor

de Dios, tratando con mucho interés de estar abiertos al mensaje de salvación que nos ha traído nuestro amigo Jesús y también tratar de reconocerlo actualmente en cada uno de nuestros hermanos.

Oración

Ya se realizó con la celebración inicial

VEAMOS

Al ver nuestra realidad, queremos partir de dos hechos muy importantes que se dan en nuestro ambiente:

- Siempre celebramos con fe el nacimiento, la muerte y la resurrección del Hijo de Dios.
- Estamos celebrando con gozo y creatividad en este Año Santo del 2000 el Jubileo de la Encarnación de Jesús y relacionamos directamente todas estas celebraciones con María, la Madre de Jesús y Madre nuestra.

Se pregunta a los niños sobre la experiencia tenida en la navidad anterior, ¿qué fue lo que hicieron?. Se les puede preguntar acerca del por qué de los ejercicios, ya que ellos tienen como finalidad prepararnos a celebrar y vivir la Pascua del Señor, es decir la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Se tienen presentes algunas de las acciones que se realizan en la Semana Santa: procesiones, viacrucis, celebraciones, pascuas juveniles, etc. Se sugiere también preguntar el cómo se realizan las fiestas en su pueblo en honor a la Virgen María.

Todo ello para hacer caer en la cuenta al niño de esta realidad:

- En nuestros pueblos existe una religiosidad profundamente arraigada, pero todavía necesitada de purificación.

- Se valoran los aspectos humanos y divinos de Jesús y las grandezas realizadas por Dios en la Virgen María, pero sin integrarlos a la vida.
- Se descubre una separación entre la fe y la vida. Sentimos que nuestros valores religiosos no se manifiestan en el momento de actuar en otros campos de la existencia humana como la política, la economía, las relaciones sociales, machismos, vicios, pleitos por herencias, la vivencia de la caridad, etc. Se descubre un ateísmo práctico de nuestra gente en su comportamiento ante las realidades temporales (PDP 167).

Para presentar los anteriores puntos:

- *Se puede elaborar un sociodrama en donde se resalten algunos de los principales valores y antivalores de una procesión, de la devoción a Jesucristo y a la Virgen María.*
- *O también contar o representar con creativas adaptaciones la siguiente historia como punto de partida para sensibilizar sobre la celebración y vivencia de la fe en Jesucristo nuestro salvador. Y descubrir las semejanzas de nuestro comportamiento cristiano en el Jubileo y las actitudes del artesano.*

Cita con Dios

(Ver tema para adultos página No. 7)

- En la celebración del Gran Jubileo, ¿En qué nos podemos parecer a esta historia?

Pensemos

En este momento se debe invitar (por medio de algún o algunos de los textos propuestos) a la reflexión del misterio de la Encarnación, el hecho de que Jesucristo haciéndose hombre en el seno de María, nos redimió por medio de la acción del anuncio de la Buena Nueva, de su pasión, muerte y resurrección. Llegando a la conclusión de que él y su obra salvífica siguen presentes en medio del hombre y de todos los hombres del mundo y de todos los tiempos. Se debe resaltar también la actual presencia maternal de la Virgen María como modelo de aquella que acoge la palabra del Señor y la pone en práctica. Es también muy importante el que en este momento se una el paso anterior del veamos acentuando el hecho de que nuestra vivencia de la fe debe estar íntimamente unida a nuestras obras en la vivencia de la caridad, en hacer presente a Jesucristo por medio de nuestras acciones y en el ver en el rostro de los her-

manos sufrientes el rostro y la persona de Jesucristo que se sigue encarnando actualmente en cada uno de ellos.

Y se desarrollan con sencillez los siguientes puntos:

- ***La Encarnación es una acción de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) para la salvación de la humanidad.***

Lc 1, 26-38:

Escenificar en fonomímica el canto de Niña.

- ***Jesús es el Hijo de Dios, encarnado como Hijo de María***

CATIC 495:

De la Virgen María, nació Jesucristo por obra del Espíritu Santo, y él es verdaderamente su Hijo según la carne, él Jesucristo, no es otro que el Hijo eterno del Padre, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia confiesa que María es verdaderamente *Madre de Dios*.

TMA 43:

¡En su seno el Verbo se hizo carne!. La afirmación de la centralidad de Cristo no puede ser, por tanto, separada del reconocimiento del papel desempeñado por su Santísima Madre. Su culto, aunque valioso, de ninguna manera debe menoscabarse "la dignidad y la eficacia de Cristo, único mediador". María, dedicada constantemente a su divino Hijo, se propone a todos los cristianos como *modelo de fe vivida*.

- ***Jesucristo se sigue haciendo presente entre nosotros de diversas maneras. En su Palabra, en la Eucaristía, en la celebración de la liturgia, en las diversas manifestaciones de piedad popular. Es necesario ver actualmente a Jesucristo encarnado en cada uno de nuestros hermanos. La fe sin obras, es una fe estéril.***

Conectar esta idea con la escenificación de la historia Cita con Dios.

EinA 16:

"Las peregrinaciones a los santuarios de Cristo, de la Santísima Virgen y de los santos, la oración por las almas del purgatorio, el uso de sacramentales (agua, aceite, cirios...). Éstas y tantas otras expresiones de la piedad popular ofrecen oportunidad para que los fieles encuentren a Cristo viviente". Se subraya la urgencia de descubrir, en las manifestaciones de la religiosidad popular, los verdaderos valores espirituales, para enriquecerlos con los elementos de la genuina doctrina católica, **a fin de que la religiosidad lleve a un compromiso sincero de conversión y a una experiencia concreta de caridad.**

Actuemos

Invitar a los niños a comprometerse en alguna acción que les ayude a festejar a Jesucristo y a la Virgen María de una manera especial en este Año Santo Jubilar. Se les invita a comunicarlo a los demás y a escribirlo en su hoja de trabajo. (*Ver hoja del niño*).

También se les pueden sugerir las siguientes acciones.

- Celebrar con regocijo la Encarnación
- Imitar a María en su obediencia y docilidad a Dios
- Testimoniar nuestra fe en dondequiera que nos encontremos
- Participar en las celebraciones jubilares organizadas en la parroquia y en la diócesis.
- Vivir con intensidad todas las fiestas y solemnidades de Jesucristo.
- Vivir también con intensidad las fiestas en honor a la Virgen María.
- Realizar las obras prescritas por nuestro Señor Obispo para obtener la indulgencia plenaria, subrayando sobre todo aquella de visitar, por un tiempo conveniente (como una acción cotidiana), a los hermanos necesitados o con dificultades (enfermos, encarcelados, ancianos, solos, minusválidos, etc.) como haciendo una Peregrinación a Cristo, presente en ellos.

Celebremos

Los niños representan un nacimiento, y en un ambiente de oración y agradecimiento hacia Dios por su amor y bondad, se termina nuestro primer tema:

- Con la acción de gracias y compromisos espontáneos de algunos niños ante el nacimiento.
- Con el canto-fonómima **María de Amor**, para resaltar el papel tan importante de María en la Encarnación de Jesucristo.
- Con la buena lectura de la siguiente oración por parte de algunos de los niños:

Hoy te miramos María

Guía: Si realmente sentimos necesidad de la luz y la alegría que nos trae Jesús, si realmente queremos prepararnos para recibirla, vamos a pedir a María su ayuda. Todos decimos con fuerte

voz: **MARÍA, AYÚDANOS A CAMINAR HACIA LA LUZ.**

N1. María, queremos llenarnos de la luz y la alegría que nos trae tu Hijo.

N2. María, tú te preparaste con la oración a Dios y con el servicio a los demás, haciéndote "casa de Dios" al recibir en ti a Jesús. Queremos prepararnos como tú para recibir la luz de tu Hijo.

N1. María, somos débiles y fallamos con frecuencia. Cuando la pereza o la debilidad nos dominan, como buena Madre, te pedimos fuerza para seguir el camino.

Guía: Ahora niños oremos a Cristo Salvador nacido en la debilidad humana. Pidámosle que ilumine nuestro corazón y nuestra mente para que sepamos descubrir su presencia entre nuestros hermanos. Todos digamos: **QUE TU SALVACIÓN ILUMINE NUESTRA VIDA.**

N1. Al descender a nuestro mundo nos has abierto un nuevo camino de encuentro con nuestro Papá Dios y con nuestros hermanos.

N2. Al nacer entre los pobres, como los emigrantes, nos llamas a ser solidarios y hermanables con todos.

N1. Al manifestarte a los pastores nos muestras tus preferencias por los más olvidados a los que nadie hace caso ni ayuda.

- Se termina con la escenificación del canto-fonómima: **"Vengan todos a adorar"**, u otro parecido de adoración a Jesucristo.

Evaluemos

- ¿Qué les gustó?, Lo que no les gusto fue... Pedir a los niños **sugerencias** para mejorar en los días sucesivos.
- Calcular el número de los asistentes, evaluar su participación e interés y sacar de ello algunas conclusiones.
- Entre los responsables del tema se descubre lo **positivo** y lo **negativo**.

Despedida

- Invitar a los niños a comunicar el contenido del tema a sus familiares. Dejarles tarea. Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes. Motivarlos a seguir participando en el resto de la semana.

Tema 1:

**Los niños festejamos a Jesús,
encarnado en el seno de María**

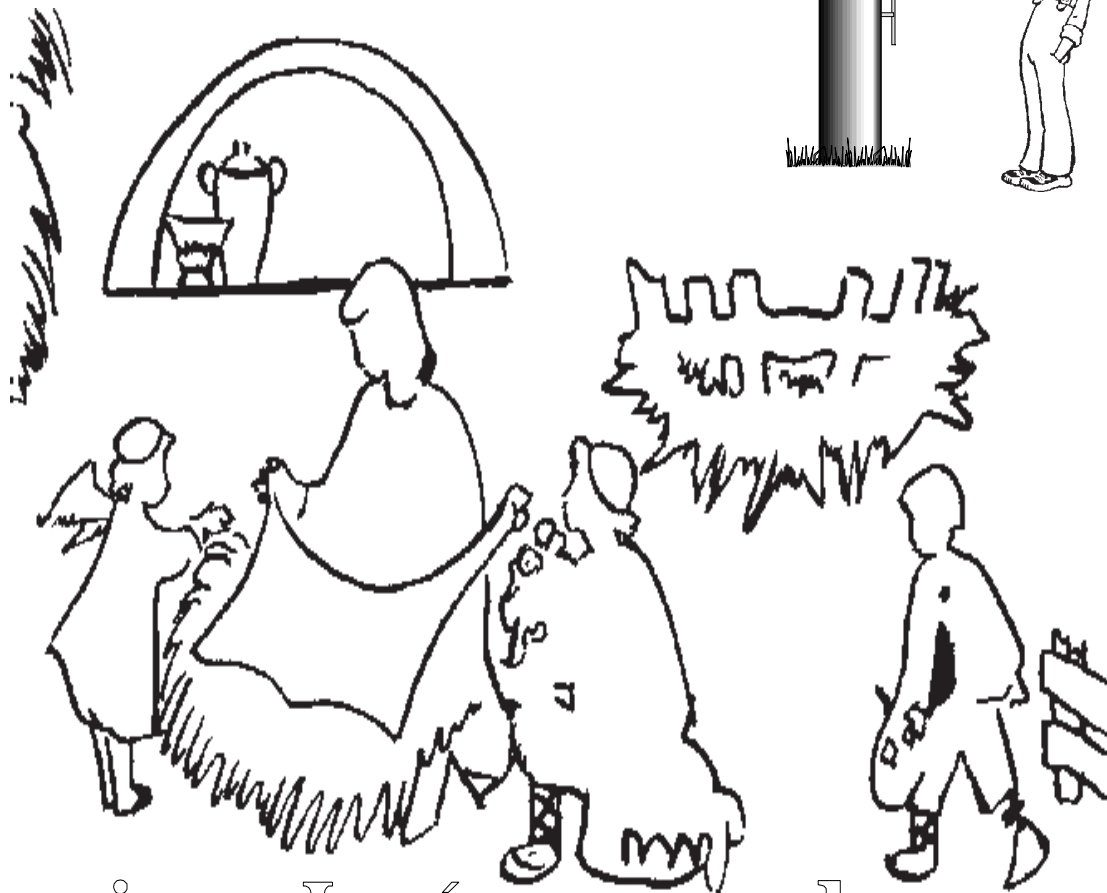


**Amigo, con este tema
queremos:**

"Contemplar y festejar a Jesús, hijo de la Virgen María como Salvador del mundo, para agradecer el regalo de su presencia entre nosotros, motivándonos a ser como él".

¡Atención!

"De la Virgen María, nació Jesucristo por obra del Espíritu Santo, y él es verdaderamente su Hijo según la carne, él, Jesucristo, no es otro que el Hijo eterno del Padre, la segunda persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia confiesa que María es verdaderamente Madre de Dios".



¡Gracias, Jesús por salvarnos!"

Actividades:

1. En este dibujo falta el Niño Jesús, dibújalo; también faltas tú, dibújate y colorea todo lo demás.
2. Después de haber entendido el tema, al reverso de la hoja escribe un compromiso y una oración a Jesús y a su mamá María.

Nombre: _____

Firma de tus papás: _____

Tema 2:

Jesucristo es el único camino que conduce a los niños al Padre

*"Yo soy el camino, la verdad y la vida.
Nadie puede llegar hasta el Padre sino es por mí"
(Jn 14, 6)*

Objetivo:

"Favorecer en el niño el conocimiento y el encuentro con Jesucristo, para que Él sea el camino que lo conduzca al Padre".

MATERIAL:

Alguna imagen de Jesucristo: Crucificado, resucitado, su rostro, Jesucristo con los niños. Puede estar un letrero grande que diga "Ven a mí. Yo soy el camino que te lleva a mi Padre Dios". Figurar en el salón un camino en el piso que llegue hasta la imagen de Cristo. Huellas de pies en papel que los niños irán colocando sobre el camino. Caset con los cantos para las fonomímicas: Amén, Gloria a Dios, Jesús es el mejor amigo y Cristo nombre sublime.

BIENVENIDA:

Recibir con alegría a los niños y niñas y felicitarlos por su asistencia en este segundo día de ejercicios, tomando en cuenta a los que asisten por primera vez.

AMBIENTACIÓN:

Se abre el tema con el siguiente canto y con la presentación del canto-fonomímica: **Amén, Gloria a Dios.**

Canto: Tomado de la mano

*TOMADO DE LA MANO
CON JESÚS YO VOY,
LE SIGO COMO OVEJA
QUE ENCONTRÓ AL PASTOR,
TOMADO DE LA MANO
CON JESÚS YO VOY,
A DONDE EL VA.*

*Si Jesús me dice amigo,
deja todo y ven conmigo
yo mi mano pondré
en la suya e iré con él. (2)*

*Yo te llevaré amigo
a un lugar conmigo,
donde el sol y las estrellas
aún brillan más. (2)*

*Yo te llevaré amigo
a un lugar conmigo,
donde todo es más hermoso
y más feliz. (2)*

UBICACIÓN:

Niños, hoy por medio de nuestro tema, trataremos de encontrarnos con Jesucristo y descubrir en él, al único camino que nos conduce al Padre. También trataremos de escuchar su llamado a seguirlo motivados por el Espíritu Santo, para que nos identifiquemos en su amor, en su manera de pensar, de ser y de vivir, para convertirnos al mismo tiempo en camino para que otros niños lleguen también a Jesús y él nos lleve al Padre.

Oración

Se invita a los niños a ponerse en absoluto silencio y en ambiente de oración para poder encontrarse con Jesús. Se les pide contemplar la imagen del Cristo y a pensar en el camino que deben recorrer para llegar a Él.

Luego un niño o niña lee con claridad la siguiente oración:

*Jesús, tú eres nuestro mejor amigo
que nos ayuda a encontrar a Dios Padre.
Tú eres el único camino que nos conduce
a nuestro Padre Dios.
Tú nos recibes y nos dices que El nos ama,*

eres el Maestro que nos enseña a comunicarnos con nuestro Padre Dios.

Una niña y un grupo de niños presentan el canto fonomímica: "Jesús es el mejor amigo".

VEAMOS

Tal vez en nuestra vida nos ha pasado algo igual a lo que le pasó a esta niña llamada Nereida.

Se sugiere presentar en sociodrama creativamente con los niños la siguiente historia, modificándola si se cree conveniente.

La desobediencia de Nereida

A una niña de nombre Nereida, un día su mamá le dijo: voy a conseguir alimento y a traer agua del río, estaré de regreso por la tarde, quédate en casa. Y se marchó.

Poco tiempo después, Nereida, ya aburrida en su casa, tomó la decisión de salir de casa y dirigirse al bosque para jugar, y entre un árbol y otro, caminó y caminó, sin siquiera fijarse por donde caminaba... hasta que se perdió. Comenzó a buscar desesperadamente el camino de regreso a casa, caminaba y lloraba sin lograr orientarse.

Después de algún tiempo, encontró a un conejo y se le acercó:

- Amigo conejo, estoy perdida. ¿Me podrías acompañar a mi casa?.

Dijo el conejo:

- Lamentablemente ¡mira!, estoy solo y mi mamá se ha ido a buscar comida y me prohibió moverme de aquí, por lo tanto esperaré su regreso.

Nereida siguió caminando con el corazón destrozado, estaba ya convencida de que moriría en el bosque, de pronto miró a un venado, toda temblorosa se acercó y le preguntó si conocía el camino a su casa.

- ¡Si lo conozco!. Siempre corro por ahí.

- Te ruego que me lleves a mi casa, me he perdido, estoy desesperada y arrepentida.

- El venado sonrió, ¿de verdad estás desesperada y arrepentida?.

- ¡De verdad venadito!

- ¡Entonces trépatelo a mi lomo...!

Y en menos que canta un gallo Nereida llegó a los brazos de su mamá.

¿Qué les pareció el cuento?; ¿De qué nos habla?; ¿En alguna ocasión te ha pasado algo semejante?; ¿Cuántas veces en nuestra vida diaria perdemos el camino hacia Dios?; ¿De quién necesitamos para poder regresarnos?.

Se deja espacio para que los niños comenten y juntos vayan cayendo en la conclusión de que:

Jesús es el único que nos puede ayudar a encontrarnos con nuestro Padre Dios. Nadie más puede hacerlo, Él es el Camino.

Pensemos

Se proclama o se representa el siguiente texto:

Mt. 11, 25-27.

"Por aquel tiempo exclamó Jesús: Yo te alabo, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a la gente sencilla. Sí, Padre, así te pareció bien.

Mi Padre puso todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquellos a los que el Hijo quiere dárselo a conocer".

Jn 14, 6-7.

"Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, también conocerán al Padre".

Sólo por medio de Jesús podemos llegar a nuestro Padre Dios, es decir, Jesús es el que nos muestra el camino. En su Palabra él nos dice como comportarnos, con su ejemplo y sus obras nos enseña que Él es el único camino, el que viene a salvarnos. Y esa salvación solo la podremos encontrar imitándolo a Él, unidos a Él y a su familia, la Iglesia, en el amor a los hermanos, en una vida de oración, de caridad, de servicio a los demás. Es decir, convertirnos en camino para que los demás lleguen a Jesús por medio de nosotros y juntos con El llegar al Padre.

Sin Jesús no podemos conocer, ni mucho menos llegar al Padre.

Se sugiere ver el pensemos del tema 2 de los adultos.

Actuemos

Ahora que hemos visto que Jesús es el único camino que nos lleva al Padre:

- ¿A qué nos vamos a comprometer?.
- ¿Qué vamos hacer para conocer y acercarnos más a Jesús?.
- ¿Cómo vamos a trabajar para llevar una vida mejor con los demás?.
- ¿Tú, cómo puedes ser camino para que los de tu familia y tus amigos puedan encontrarse con Jesucristo?.

Celebremos

Los niños se reúnen en torno al camino figurado en el piso y que lleva hacia Cristo. Cada uno pone en la huella del pie que se le ha dado su nombre, y con devoción mientras se escucha una música de fondo va colocando la huella en el camino.

Después se realiza la siguiente oración:

Todos:

¡Cristo Jesús, eres nuestro camino al Padre!

Niño:

Cristo Jesús nacido en un establo

Después de cada aclamación del niño todos responden:

Tú eres nuestro camino al Padre

Niño o Niña:

- *Cristo Jesús, que amas los humildes*
- *Cristo Jesús, que buscas amigos*
- *Cristo Jesús, que anuncias con alegría la buena nueva*
- *Cristo Jesús, que buscas a los pobres*
- *Cristo Jesús, que curas a los enfermos*
- *Cristo Jesús, que perdonas a los pecadores*
- *Cristo Jesús, que abrazas y bendices a los niños*
- *Cristo Jesús, que nos mandas a amarnos los unos a los otros*
- *Cristo Jesús, servidor que lavas los pies a tus amigos*
- *Cristo Jesús, roto y distribuido como el pan que se come*
- *Cristo Jesús, Rey coronado de espinas*
- *Cristo Jesús, con las manos clavadas en la cruz*

- *Cristo Jesús, salido del sepulcro*
- *Cristo Jesús, Rey que vence a la muerte*
- *Cristo Jesús, Señor de la vida.*

Se termina en ambiente de oración delante del Cristo con el canto-fonomímica: "Cristo nombre sublime"

Se termina la oración con alguna porra a Jesucristo, y luego se canta:

Amén, Amén, Amén, Amén, Amén,

¡Aleluya! (2)

y "J" y "J"

y "E" y "E"

y "S" y "S"

y "U" y "U"

y "S" y "S"

¿Qué dice?... "JESÚS"

¡Más fuerte! ... "JESÚS"

¡No se oye! ... "JESÚS"

¡Tres veces! ... "JESÚS"

Aplaudiendo ... "JESÚS"

Cambiar el nombre: María, niños...

Evaluemos

- ¿Qué nos pareció el tema?, ¿Conocimos más a nuestro amigo Jesús?
- Lo que no les gusto fue... Pedir a los niños **su-gerencias** para mejorar en los días sucesivos.
- Evaluar su participación e interés y sacar de ello algunas conclusiones.
- Entre los responsables del tema se descubre lo **positivo** y lo **negativo**.

Despedida

- Invitar a los niños a comunicar el contenido del tema a sus familiares.
- Dejarles tarea
- Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes. Motivarlos a seguir participando en el resto de la semana.

Tema 2:

**Jesucristo es el único camino
que conduce a los niños al Padre**



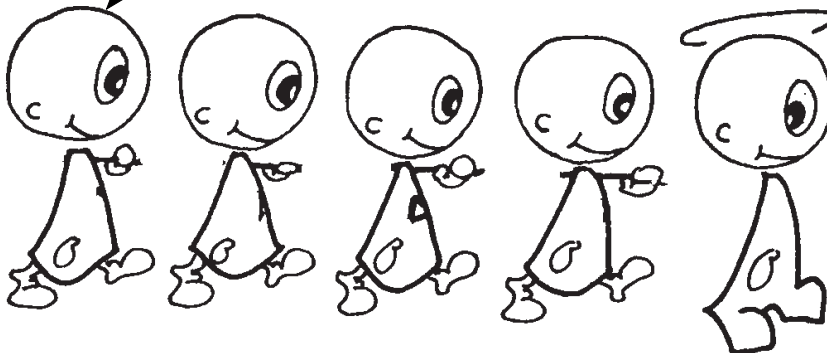
Amigo, con este
tema queremos:

"Favorecer en tí el
conocimiento y el
encuentro con Jesucristo,
para que Él sea el camino
que te conduzca al Padre".



¡Jesús, llévanos al Padre!

¡Tú eres nuestro camino!



Actividades:

1. Colorea los dibujos.
2. Tú también dibújate siguiendo a Jesús.
3. Aprende la frase que los niños del dibujo superior te muestran.
4. Con tu pluma ayuda al niño a encontrar el camino que lleva a Jesús.
5. Después de haber entendido el tema, al reverso de la hoja escribe un compromiso y una oración a Jesús.

Nombre: _____

Firma de tus papás: _____

Tema 3:

Los niños celebramos la Eucaristía, fuente y meta de nuestra vida cristiana

*"Como el Padre que me envió posee la vida y yo vivo por Él,
así también, el que me coma vivirá por mí"
(Jn 6, 57)*

Objetivo:

"Buscar que el niño comprenda y guste del gran regalo de la Eucaristía, para que participe con provecho, activa y alegremente y comparta su fe y amor recibidos en ella".

MATERIAL:

Caja de regalo, pan para compartir, hostias, uvas, jarra de cristal con agua, flores, velas, misal, Biblias, instrumentos musicales, corazones en cartulina y un cartel con la cita de Jn 6, 54. Caset con los cantos: La misa es una fiesta, Este pan y este vino, Jesús vive en mi corazón, Tú eres Señor el Pan de vida, Comer tu pan.

BIENVENIDA:

Recibir con alegría a los niños y niñas, felicitarlos por su asistencia en este tercer día de ejercicios, tomando en cuenta a los que participan por primera vez.

AMBIENTACIÓN:

Se abre el tema cantando y representando en fonomímica con los niños este canto.

Canto: La misa es una fiesta

*LA MISA ES UNA FIESTA MUY ALEGRE,
LA MISA ES UNA FIESTA CON JESÚS.
LA MISA ES UNA FIESTA QUE NOS UNE
LA MISA ES UNA FIESTA CON JESÚS.*

*Cada domingo celebramos
que nuestro amigo nos salvó,
que por amarnos dio su vida y resucitó.*

LA MISA ES UNA FIESTA MUY ALEGRE...

*Con su palabra nos enseña,
nos alimenta con su pan,*

nos compromete a ser amigos y a caminar.

LA MISA ES UNA FIESTA MUY ALEGRE...

UBICACIÓN:

¿Quién se acuerda de los temas que reflexionamos el lunes y el martes?. Dios nos muestra su amor de muchas maneras, ya vimos en el primer tema que por amor se encarnó en el seno de la Virgen María y en el segundo tema que Jesucristo vino a este mundo para enseñarnos el camino que lleva al Padre. Hoy nos toca ver como nos muestra su amor quedándose en la Eucaristía para que en este año 2000 que es el año de la Eucaristía sepamos valorar el inigualable regalo que Dios nos ofrece en el sacramento de la Eucaristía.

Por eso nuestro tema de hoy se llama....

Oración

Nuevamente se busca crear un ambiente de oración, pidiendo a los niños silencio y concentración. Se invoca la presencia del Señor y el que dirige hace una oración espontánea, tocando en ella a manera de oración, algunos puntos importantes que se tratarán en el tema. Puede también invitar a los niños a que sientan la presencia del Señor, a que realicen también ellos interiormente una oración en la que se comprometan a poner todo lo que está de su parte para aprovechar al máximo el tema.

Un niño y una niña pueden proclamar la siguiente oración

- Aquí estoy, Señor. Con mis amigos, con todos los niños que estamos participando en los ejercicios espirituales.*
- Aquí estoy, Señor, quiero encontrarme contigo, yo te busco y te deseo. Yo te necesito, Jesús.*
- Abre mis ojos, Señor, y alumbra mi mirada. Quiero reconocerte en el pan y en el vino consagrados que nos alimentan y dan vida.*

- *Jesús abre mi mente para poder comprender el mensaje alegre que me darás en este día.*
- *Aquí estamos Jesús. Queremos conocerte más para amarte más. Ayúdanos a disponernos a participar con atención, con alegría y con buen espíritu en este tema. Amén.*

VEAMOS

Niños, el día de hoy los invitamos a contemplar el gran tesoro, el gran regalo que tenemos los cristianos, Jesús Eucaristía; claro que para contemplar ese tesoro, debemos tener puesto en él nuestro corazón.

Por eso, partiendo de la experiencia tan humana de celebrar una fiesta, procuraremos hacer ver que la eucaristía que celebramos es una fiesta, es un regalo, un tesoro, que nos reúne a los hermanos en torno a Jesús para alimentarnos de él y proyectarnos a anunciar y a vivir con la fuerza de este pan una auténtica vida cristiana.

- ¿Quién ha ido a una fiesta?; ¿Qué hay en ella?; ¿Qué hacen en ella?; ¿Se habrán fijado que hay regalos?; ¿Has ido a una fiesta por compromiso y sin ganas?; ¿Cómo te sientes en ella?; ¿Te aburres, verdad?; ¿Y cuando vas a una que te gusta, como te sientes?.

En este día todos nosotros vamos a preparar todo lo necesario como para celebrar la Fiesta de Jesús, es decir la Eucaristía.

Tenemos aquí la mesa para el banquete, vamos a adornarla para que esté bonita y digna.

Van pasando, según se les vaya llamando, diversos niños y niñas y van preparando todo para que se celebre la fiesta.

1. **Mantel.** Vamos a preparar la mesa en la que comeremos todos del mismo pan. Traemos este mantel para que esté todavía más bonita.
2. **Flores.** Encima del altar queremos poner unas flores para que le den color y buen olor a nuestra mesa de banquete.
3. **Velas.** Estas velas son el símbolo de nuestra fe. Todo lo que se mira iluminados con la luz de la fe es muy bonito. Y así queremos ver el misterio de la Eucaristía.
3. **Agua.** También colocamos sobre el altar esta jarra de agua. El agua que nos purifica y limpia, El agua que calma nuestra sed. Y con la que al inicio de la fiesta de la Eucaristía somos rociados para

estar limpios y poder participar dignamente.

4. **Los libros de oraciones, el misal, la Biblia.** Ponemos también sobre el altar la Biblia y estos libros en los que leemos tu Palabra que nos alimenta y aprendemos a comunicarnos con nuestro Padre Dios.
5. **Instrumentos musicales.** En nuestras eucaristías nunca debe faltar la música que nos anima a cantar. Estos instrumentos nos hacen cantar a todos juntos y al mismo ritmo para que nuestra oración sea más alegre.
6. **Pan y vino.** Con pan y vino se anda el camino. Para caminar en la vida necesitamos la fuerza del alimento. El pan y el vino son importantísimos en la Fiesta de la Eucaristía, ya que es en ellos en donde se realiza el milagro de la Eucaristía convirtiéndose en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

*Ya que está arreglado el altar, un grupo de niños en torno al altar presenta el canto-fonmímica: **Este pan y este vino.***

Pensemos

Ya que todo está listo para la Gran fiesta, es necesario ver y pensar el **cómo vamos a celebrar la fiesta**, porque ante esta fiesta todos respondemos de muy diversa manera.

En este momento el que dirige puede invitar a los niños a que le echen un vistazo a las misas dominicales que se celebran en su parroquia. Que traten de identificar las diversas maneras de participar de los fieles: con interés, por rutina, los que platican, los que se duermen, los que se quedan afuera en el solecito, etc.

Para ilustrar al niño en lo anterior podemos hacer lo siguiente:

Con anterioridad se escogen seis niños para que representen las siguientes actitudes, todos y uno por uno siempre yendo hacia el altar:

Niño 1. *No lleva nada, se dirige al altar y antes de llegar pone cara de aburrimiento y se regresa por donde venía.*

Niño 2. *Lleva la Biblia bajo el hombro. Su cara es de desinterés y lleva puestos en sus oídos unos audífonos. Esconde la Biblia debajo del altar.*

Niño 3. *Alegre y erguido, lleva la Biblia abierta y la coloca en el altar.*

Niño 4. En su corazón sólo lleva una sola ostia, la de su primera comunión, este niño camina encorvado, triste, desalentado, su mirada refleja necesidad de amor.

Niño 5. También lleva un corazón pegado a su pecho solo que con algunas hostias. Su aspecto no es muy sonriente, más bien indiferente y despistado. (Representa al niño que se alimenta de vez en cuando de la Eucaristía).

Niño 6. Lleva un corazón grande pegado a su pecho, y en el corazón lleva pegadas muchas hostias. Su aspecto es sano, sonriente y de felicidad. (Este niño representa a aquel que se alimenta frecuentemente de la eucaristía).

Jesucristo nos ha dicho: Jn 6, 1-21. 48-57.

Se relata a los niños el pasaje de la multiplicación de los panes, resaltando al niño que facilitó los cinco panes y los dos pescados. Solamente se proclaman los versos del 48-57, pidiendo a los niños que pongan mucha atención a la proclamación de este pasaje.

La celebración de la Eucaristía es una fiesta, en ella Jesús nos habla (pasan los niños con la Biblia y se hace su respectivo comentario) se regala a nosotros, se nos ofrece en alimento de vida eterna compartiendo con amor su Cuerpo y su Sangre con todos, es el sacramento del amor en el que todos somos hermanos, por eso es la cima de toda nuestra vida cristiana (cf. CATIC 1324), en ella debemos participar con alegría en cantos y en todo lo que en ella se realiza por medio del sacerdote o de las personas que tienen algún ministerio.

En la Eucaristía Cristo se nos da como alimento y al que está preparado y lo recibe produce mucho fruto en él. No así para quien no lo recibe. (Pasan los niños del corazón y las hostias y se hace su respectivo comentario). Al pasar el niño con el corazón lleno de hostias, después de su explicación se presenta el canto-fonómimica: **Jesús, vive en mi corazón.**

¿Con cual de los seis niños te identificas?

Actuemos

Invitar a los niños a comprometerse con alguna actitud nueva para que cada vez participe con más fruto en la Eucaristía. (Ver hoja del niño).

- De ahora en adelante, ¿Cómo voy a participar en la celebración eucarística dominical?

- Después de participar en la celebración eucarística, ¿Cómo voy a manifestar mi vida de fe y caridad?
- Etc.

Celebremos

Varios niños y niñas están en torno al altar, un Niño revestido de Jesucristo está al centro, toda el altar está muy adornado, y sobre él el pan y el vino.

Se presenta el canto fonómimica: **Tú eres Señor el Pan de Vida.** Se invita a todos los niños a participar, los que están en torno a Jesús hacen la coreografía

Terminada la fonómimica se hace la siguiente oración:

Vamos ahora a expresar a Jesús nuestro agradecimiento por haberse quedado entre nosotros en la Eucaristía y digamos a después de cada aclamación:

GRACIAS JESÚS POR HABERTE QUEDADO CON NOSOTROS.

- N1. Gracias por el gran regalo de tu Cuerpo y de tu Sangre que nos une a todos en el amor.
- N2. Gracias Jesús porque tu Cuerpo y Sangre nos ayudan a ser fuertes y a no cometer pecado.
- N3. Gracias Jesús por todos los sacerdotes que nos das para que celebren la misa junto con toda la familia de Dios y nos den a comer tu Cuerpo y Sangre que nos salva.
- N4. Gracias Jesús por que hiciste el domingo que es para los cristianos un día de fiesta, de comunión y amistad, en el que nos reunimos en torno a la Eucaristía.

Se presenta el canto fonómimica: **Comer tu pan.** El niño que representa a Cristo, comienza a fraccionar el pan y lo entrega a los niños que están en torno al altar y a su vez estos lo fraccionan y lo comparten a los demás niños.

Evaluemos

- ¿Qué les gustó?, Lo que no les gusto fue... Pedir a los niños **sugerencias** para mejorar en los días sucesivos.

Tema 3:

Los niños celebramos la Eucaristía,
fuente y meta de nuestra vida cristiana



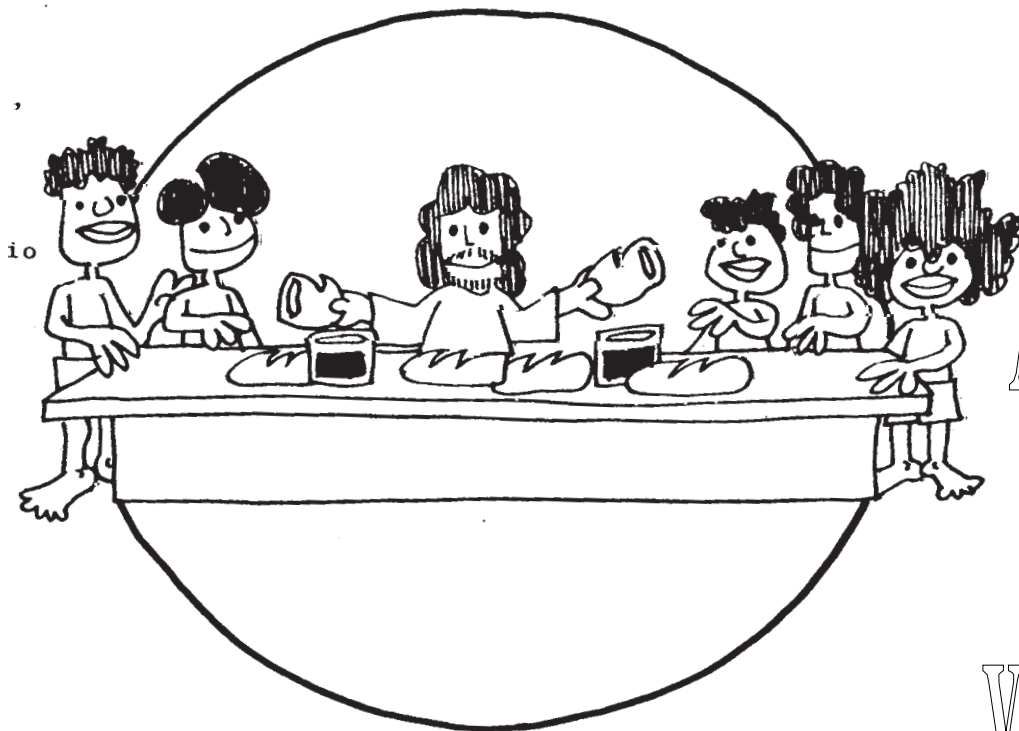
Amigo, con este tema queremos:

"Buscar que comprendas y gustes del gran regalo de la Eucaristía, para que participes con provecho, activa y alegremente y compartas tu fe y amor recibidos en ella".

Jesús es
Pan de Vida



JESUS EUCARISTIA



ALIMENTO
PARA
UNA
VIDA NUEVA

Actividades:

1. Colorea el dibujo, y dibújate junto a Jesús que está en la mesa.
2. Después de haber entendido el tema, al reverso de la hoja escribe un compromiso y una oración a Jesús dándole gracias porque en la Eucaristía es alimento de vida nueva.
3. Aprende de memoria las frases que están en esta hoja.

Nombre: _____

Firma de tus papás: _____

Tema 4:

Los niños y las niñas enviados a testimoniar la alegría de su fe en el Nuevo Milenio

"Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo" (Mt 28, 19)

Objetivo:

"Despertar en el niño la conciencia de su compromiso evangelizador adquirido desde su bautismo"

MATERIAL:

Letrero con el título del tema. Fotos, recortes de personajes conocidos, alegres y en actitud de servicio y entrega a los demás. Una Imagen de Cristo. Caset con los cantos para las fonomímicas: ¡Levántate!, Tóname Señor y Ve dilo en las montañas.

BIENVENIDA:

Recibir con alegría a los niños y niñas y felicitarlos por su asistencia en este cuarto día de ejercicios.

AMBIENTACIÓN:

Se abre el tema con el canto-fonomímica: **¡Levántate!** o el canto:

Canto: Cristo te necesita

*Cristo te necesita
para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar (2)*

*No te importen las razas
ni el color de la piel
AMA A TODOS
COMO HERMANOS
Y HAZ EL BIEN (2).*

*Al que sufre y al triste,
dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre, dale amor.*

*Al que vive a tu lado,
dale amor, dale amor,
al que viene de lejos dale amor.*

UBICACIÓN:

Niños, en los días anteriores, hemos reflexionado en la dicha de que Jesucristo, el Hijo de Dios, se haya encarnado en el seno de María Santísima, para venir a este mundo y salvarnos. También aprendimos que Jesús nuestro amigo es el único camino que nos lleva al Padre. Y el día de ayer, reflexionamos que Jesús está en la Eucaristía y que nosotros vivimos y compartimos su Eucaristía que es alimento que nos fortalece y nos da vida nueva.

Hoy los invitamos a reflexionar con gozo nuestro compromiso de dar testimonio de nuestra fe en el mundo. Por eso nuestro tema se llama...

Oración

Escenificar el texto bíblico de Jn 20, 19-22.

Se deja que los niños permanezcan unos momentos en silencio, se les ayuda para que entren en contacto con Dios, sugiriéndoles algunas frases alusivas al tema.

*Después de los momentos en silencio, les puede ayudar la escenificación del canto-fonomímica **Tóname Señor Jesús**, que hará un grupo de niños delante de la imagen de Jesucristo.*

Si no se cree conveniente, después de la siguiente oración se canta: Juntos cantando la alegría de vernos unidos en la fe y el amor, juntos sintiendo en nuestras vidas la alegre presencia del Señor.

Guía:

Ahora le pediremos al Señor que hagamos realidad su mandato que hemos escuchado, vamos a responder a cada petición:

"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad".

- Que cada día haya más testigos de Cristo que busquen a la gente más apartada y olvidada.
- Que surjan evangelizadores para los centros de trabajo, centros de estudio y las grandes ciudades.
- Que los adelantos científicos ayuden a la evangelización de las personas.
- Que en este nuevo milenio se note más la fe en todos los cristianos del mundo.

VEAMOS

Dinámica: "Los Números".

Los jugadores forman un círculo. En medio se coloca un premio. Se numeran los jugadores hasta la mitad del círculo, volviendo a empezar la numeración donde termina la otra, de tal manera que los números uno se encuentran en los dos extremos del círculo. El animador grita un número, los dos jugadores salen corriendo de su lugar. El primero que llega toma el premio que se encuentra en el círculo. Se pueden preparar 3 ó 5 premios para utilizar poco tiempo.

Diálogo y aplicación

Para ganar el juego y el premio tuvimos que entrar en él, poner atención, con todo el esfuerzo necesario y constante: ¡esperamos el premio y lo conseguimos!.

Debemos entrar en el juego para ganar.

- ¿Cómo entramos a ser parte de la Iglesia?. Por el Bautismo

Poner atención:

- ¿Cómo aprendemos a dar razón de nuestra fe?. Participando en la catequesis de acuerdo a nuestra edad.

"Con todo el esfuerzo necesario y constante"

- ¿Cómo recibimos estas cualidades los cristianos? Por la Confirmación recibimos las gracias necesarias y la fortaleza para ser constantes.

Esperando un premio

- ¿Cuál premio esperamos al ser testigos de Cristo?. El Cielo.

La vida cristiana es una continua exigencia de superación, sólo así se puede crecer en la fe, la esperanza, manifestarla en la caridad.

Así como para ser un buen atleta se requiere, no tener vicios, practicar diariamente ejercicio, descansar y comer lo necesario.

Jesús vivió la vida intensamente, y nos invita a ser sus testigos y conquistar el reino de los cielos con alegría.

Además de Jesús ha habido personas que han sabido valorar su vida, y la han vivido con la esperanza de haber cumplido siempre la voluntad del Padre.

El coordinador menciona el nombre de un santo y qué es lo que hizo especial a los ojos de Dios y la Iglesia.

Luego preguntará:

1. ¿Puedes recordar algún Santo, y que fue lo que le distinguíó.
2. Estos santos, Testigos del amor de Dios, ¿en que crees que se esforzaron?.
3. ¿Crees que hayan vivido con alegría?
4. ¿En quién creyeron para dejarlo todo y seguirlo?
5. ¿Qué hacer para que en este año 2000 el llamado de Cristo sea escuchado, y tenga una respuesta positiva de parte de ustedes niños y niñas?.

Pensemos

Desarrollar de una manera sencilla los siguientes puntos.

- Jesucristo es testimonio del Padre y por medio de El, el Padre nos trae Buenas noticias. (Jn 14, 9-17).
- Los primeros discípulos ardieron en deseos de anunciar a Cristo, y ellos mismos invitan a los hombres de todos los tiempos a entrar en la alegría de su comunión con Cristo centro y expresión del gran amor de Dios.
- La Iglesia no es una comunidad auténtica, si cada uno de nosotros no participa activamente, poniendo sus talentos y capacidades al servicio de los demás.
- El Bautismo hace de nosotros miembros del Cuerpo de Cristo. Los bautizados vienen a ser "pie-

dras vivas" para edificación de un "edificio espiritual" (1 Pe 2, 5).

- Hasta el bautizado mas pobre y más humilde tiene riquezas que puede poner al servicio de los demás, con la seguridad de que el bautismo nos constituye en pueblo de Dios y miembros vivos de la Iglesia. Por la acción del Espíritu Santo participamos de todas las riquezas que nos regala el resucitado.
- La alegría es parte importantísima en la vida de los cristianos.
- Estamos en la Iglesia para atraer a más personas hacia Dios.

En este momento se puede hacer memoria de las personas que construyeron el templo de su comunidad, haciendo alusión a que esas personas fueron piedras vivas para esa Iglesia.

Se puede dibujar la silueta de un templo y construirlo entre todos, haciendo los ladrillos de papel, y cada uno de los niños poner su propio ladrillo en el templo.

Actuemos

- ¿Qué puedo hacer para manifestar a los demás (en mi familia, en la escuela, en la calle) la alegría de ser cristiano?.
- Yo, como bautizado, ¿Qué puedo hacer para ser piedra útil en la construcción de la Iglesia?.
- ¿Qué hacer para que los niños y niñas conozcan y vivan su bautismo?.

Celebremos

Renovación de las promesas bautismales.

Como preparación, se coloca la vasija con agua bendita en el centro. La vela o cirio encendido se va pasando de mano en mano, mientras se hace la renovación.

Conviene motivar al grupo para que al sostener la vela lo haga con dignidad, fuerza, y de ser posible, en alto. Al terminar la renovación de las promesas, cada uno se pone una cruz con agua bendita en la frente. Mientras pasan se puede entonar el canto:

Renuévame Señor con tu Espíritu

Interrogatorio

1. ¿Renuncian ustedes a Satanás, esto es: al pecado como negación de Dios; al mal, como signo del pecado en el mundo; a la violencia, como contraria a la caridad; al egoísmo, como falta de testimonio de amor?.

R/ SI RENUNCIO

2. ¿Renuncian ustedes a sus obras, esto es: sus envidias y odios; sus perezas e indiferencias; sus tristezas y desconfianzas; sus injusticias y ventajas; sus faltas de fe, esperanza y caridad?

R/ SI RENUNCIO

3. ¿Renuncian ustedes a las acciones que nos llevan a: creerse mejores; sentirse superiores?.

R/ SI RENUNCIO

4. ¿Renuncian ustedes a los pensamientos y a las acciones en donde se busca: el dinero como lo principal en la vida; a gozar todo y no sufrir nada; poner la televisión como lo mejor?.

R/ SI RENUNCIO

5. ¿Creen en Dios Padre, nuestro creador y que nos ama mucho?

R/ SI CREO

6. ¿Creen en Jesucristo, el Hijo de Dios, que es el Camino que nos conduce al Padre, y que nos invita a alimentarnos de Él en la Eucaristía?

R/ SI CREO

7. ¿Creen en el Espíritu Santo, que nos llena de valentía, fuerza y alegría para ser testigos de Jesucristo en el mundo?

R/ SI CREO

8. ¿Creen en la Iglesia católica en la que fuimos bautizados y en la que se nos envía a testimoniar la alegría de nuestra fe en el Nuevo Milenio?

R/ SI CREO

*Se termina el tema con el canto-fonómica: **Ve dilo en las montañas.***

Evaluemos

- ¿Qué nos pareció el tema?.

Despedida

- Invitar a los niños a comunicar el contenido del tema a sus familiares.
- Dejarles tarea

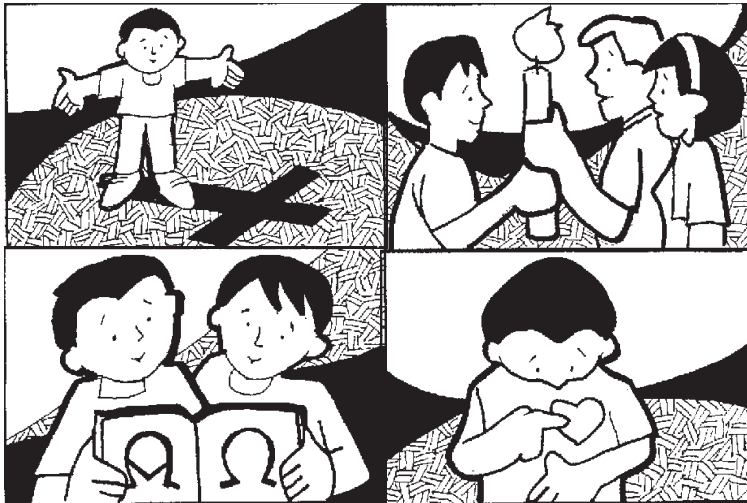
Tema 4:

Los niños y las niñas enviados a testimoniar la alegría de su fe en el Nuevo Milenio



Amigo, con este tema queremos:

Despertar en tí niño, la conciencia de tu compromiso evangelizador adquirido desde tu bautismo"



Para testimoniar nuestra fe se necesita:

- | | |
|-------------|-----------------|
| EVANGELIZAR | COLABORAR |
| AYUDAR | IGLESIA |
| FE | ALEGRÍA |
| TESTIGO | COMPROMISO |
| CELEBRAR | CARIDAD |
| SERVICIO | CONVERTIRSE |
| AMOR | PALABRA DE DIOS |

Encuéntralas en esta sopa de letras

E	W	T	H	A	L	K	B	I	U	A	F	T
V	P	C	Z	H	U	I	A	C	B	C	E	D
A	L	E	G	R	I	A	T	A	I	S	J	K
N	F	L	G	E	C	H	R	T	G	E	P	A
G	L	E	M	N	O	N	O	I	P	R	Q	Y
E	R	B	S	U	L	T	G	D	A	V	B	U
L	C	R	D	N	A	O	E	A	F	I	O	D
I	G	A	H	C	B	I	J	D	K	C	L	A
Z	M	R	N	I	O	P	Q	R	S	I	T	R
A	M	O	R	A	R	V	W	Z	O	A	B	X
R	C	Z	H	I	A	I	G	L	E	S	I	A
P	A	L	A	B	R	A	D	E	D	I	O	S
C	O	M	P	R	O	M	I	S	O	L	T	H

EL BAUTISMO NOS COMPROMIETE A SER TESTIGOS DE JESUCRISTO

Actividades:

1. Colorea los dibujos
2. Busca la lista de palabras en la sopa de letras
3. Aprende la frases que se encuentran en la hoja
4. Después de haber entendido el tema, al reverso de la hoja escribe un compromiso y una oración a Jesús.

Nombre: _____

Firma de tus papás: _____

Tema 5:

Todos los niños te glorificamos, Santísima Trinidad, origen y meta de nuestra vida.

*"La gracia de Jesucristo, el Señor, el amor de Dios Padre
y la comunión en el Espíritu Santo estén con ustedes"
(2 Co 13, 13)*

Objetivo:

"Que el niño con entusiasmo profese su fe en el misterio de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo para que sintiendo su gran amor, se proyecte a amar a su prójimo a través de las obras de caridad"

*Todos unidos alegres cantamos
glorias y alabanzas al Señor:
Gloria al Padre, gloria al Hijo
y gloria al Espíritu de amor.
al que piensa distinto dale amor.*

MATERIAL:

Cartel con el nombre del tema, apropiado para los niños. Hacer carteles con dibujos o fotografías de la creación presentando a Dios Padre, de Jesús crucificado (Redención) y al Espíritu Santo en Pentecostés. Imagen de la Santísima Trinidad. Caset de los cantos: Tu siempre vas conmigo, El tiene el mundo en sus manos y Padre te adoro.

BIENVENIDA:

Recibir con alegría a los niños y niñas y felicitarlos por su asistencia en este quinto día de ejercicios.

AMBIENTACIÓN:

Se abre el tema con el canto alabaré y para introducir al tema y a la oración una niña presenta el canto-fonomímica: **Tú siempre vas conmigo.**

Canto: Alabaré

*ALABARÉ, ALABARÉ,
ALABARÉ, ALABARÉ,
ALABARÉ
A MI SEÑOR (2).*

*Somos tus hijos, Dios Padre Eterno,
Tú nos has creado por amor;
te alabamos, te bendecimos,
y todos cantamos en tu honor.*

UBICACIÓN:

Niños, en esta Semana de Ejercicios hemos venido reflexionando el motivo del Gran Jubileo del 2000. ¿Cuál ha sido el centro de esta gran fiesta?. La Encarnación de nuestro Señor Jesucristo Hijo único de Dios, nacido de la Virgen María por obra del Espíritu Santo, el cual murió por nosotros en la cruz para salvarnos y con su resurrección nos da vida eterna. En la Eucaristía (Santa Misa), contemplamos este gran misterio de Dios. Ahora en nuestro último tema queremos proclamar nuestra fe con alegría y queremos cantar siempre las alabanzas a Dios Trino y Uno. El lema de nuestra semana ha sido: *"Demos gloria y alabanza al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, único y eterno Dios"*, y es también lo que pretendemos con este quinto tema, que lleva casi el mismo nombre: *"Todos los niños te glorificamos, Santísima Trinidad, origen y meta de nuestra vida"*.

Oración

Comenzaremos nuestra oración invitando a los niños a hacer la señal de la cruz y persignarse: En el nombre del **Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**. Se les pide concentrarse en la presencia de Dios que todo lo llena, haciendo un silencio respetuoso. Luego se sugiere la siguiente procesión de signos:

N1. Lleva un signo alusivo a la creación (planta, animalito, agua, flores, una estrella, un sol, etc.). En este momento el monitor proclama lo siguiente:

- *Caminamos hacia Dios, Padre todopoderoso que nos ama con ternura. El creó el cielo y la tierra, nos creó a todos nosotros y nos llama hacia él desde el fondo de nuestro corazón y desde todo lo que nos rodea.*

Todos cantan: Gloria, gloria aleluya. Gloria, gloria aleluya. Gloria gloria aleluya, en el nombre del Señor.

N2. Lleva a Jesús Crucificado. El monitor dice:

- *Y caminamos con Jesús de Nazaret, nuestro maestro, nuestro compañero y guía en el camino hacia el Padre. Su testimonio nos ilumina; queremos que su camino sea nuestro camino. El proclamó el amor y la justicia como caminos de vida plena. Su palabra era viva, su comportamiento era libre, y eso le llevó a morir ejecutado. Pero fue resucitado por el Padre, que hizo de su fidelidad un triunfo sobre la muerte, y nos abrió a nosotros la esperanza de poderlo acompañar en la plenitud de la vida eterna.*

Todos: Gloria....

N3. Lleva una paloma blanca como signo del Espíritu Santo. El monitor dice:

- *Y caminamos sin desfallecimiento gracias a la fuerza del Espíritu Santo. Este Espíritu azul como el cielo que limpia el viento. Este Espíritu rojo como el fuego que todo lo prende. Este Espíritu blanco como la paloma de la paz. El nos llena de esperanza y nos mantiene en el camino hacia la plenitud.*

Todos: Gloria....

N4-5. Representando a la Iglesia llevan la Palabra de Dios y el Cirio encendido. El monitor dice:

- *Y no caminamos solos, sino que nos reunimos en Iglesia en nombre de Jesucristo para hacer juntos el camino, como pueblo, como comunidad. Como pueblo en marcha, activo, abierto. Como comunidad gozosa, con ganas de vivir el amor y la paz.*

Todos: Gloria....

Se presenta el canto-fonómica: **El tiene el mundo en sus manos.**

VEAMOS

Sugerencia No.1

Todo gran acontecimiento que celebramos en nuestra vida tiene una preparación previa para que al llegar el gran día todo esté preparado y salga muy bien lo que hemos organizado. (Por ejemplo para un cumpleaños ¿qué necesitamos preparar?, el pastel, la piñata, el regalo, la invitación a los familiares y amigos... etc.). Así también el Papa

Juan Pablo II nos invita desde el Año 1997 a prepararnos para celebrar el Gran Jubileo, ¿Cómo?

Conociendo más a cada una de las personas de la Santísima Trinidad, durante tres años consecutivos: 1997 Año de Jesucristo; 1998 Año del Espíritu Santo; 1999 Año del Padre; Año 2000 Gran Jubileo de la Encarnación del Hijo de Dios. Glorificación y alabanza a la Santísima Trinidad.

Se sugiere que conforme se va enunciando cada año, algunos niños lleven en una pancarta por separado el año y el contenido de cada año.

- Ya estamos en el año 2000 y ¿Cómo estás viviendo tú y tu familia esta gran fiesta a la que el Papa nos ha invitado?
- ¿Cuándo o en que momentos de nuestra vida diaria invocamos y damos gloria a la Santísima Trinidad?
- ¿Dónde o en que lugares notas la presencia de Dios?

Sugerencia No. 2

Sociodrama: representado por niños y niñas en tres actos, teniendo como guión los pasajes de la Sagrada Escritura, correspondientes a cada uno de los actos.

Primero: La Creación (Gn 1, 1ss). Dios Padre Creador.

Segundo: La Resurrección. Dios Hijo, Jesucristo, nuestro Redentor.

Tercero: Pentecostés. Dios Espíritu Santo Santificador.

- ¿Comprendieron el mensaje de cada una de las partes de estas representaciones?; ¿Qué podemos decir del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo?, ¿Cómo se nos han manifestado?

Pensemos

Desarrollar los siguientes puntos:

- A Dios nadie lo ha visto, a Él lo conocemos por sus obras, es decir, por su creación y constante providencia hacia sus hijos. Por su misericordia y su Palabra expresada de una manera definitiva en su Hijo Jesucristo y por la acción suave, constante y santificadora de su Espíritu Santo.
- Partiendo de las obras de Dios, el se nos presenta como Padre, Dios-para-nosotros, actuando en favor del Pueblo en su larga y dolorida historia. Al Espíritu, Dios-en-nosotros, poniendo en

nuestro corazón el convencimiento de que somos "hijos" y él es "Padre". Y a Jesús, al Hijo, Dios-con-nosotros, que no nos deja solos en el cumplimiento de la misión que nos encomendó.

- ¿Quién es Dios?. Podíamos responder con San Juan en todos sus escritos: es como nuestro "principio y fundamento", y nuestra meta, y nuestro camino. Es Misterio. En Él vivimos, nos movemos y somos. Nos abraza por completo. Es miel en la boca, en el oído música. Es cercana "tremenda y fascinante". No demos vueltas, no alcanzaremos su ser. No lo comprendemos. Sólo podemos experimentarlo: Es Amor y es Verdad y todo lo verdadero es experimentable. No formulemos tantos pensamientos, a Dios se le siente, se le goza, se le vive. Recordemos la anécdota sucedida a San Agustín con el niño de la playa que quería meter el agua del mar en un pequeño agujero, así como San Agustín quería meter el misterio de Dios en su cabecita.

- Los hombres siempre han hecho imágenes de Dios, que son tan solo expresión de quizá una pequeñísima parte de lo que es Dios. ¿Conocen ustedes alguna imagen de la Santísima Trinidad, es decir de Dios?. Les voy a contar un anécdota:

"Dios, ¿es feo o es guapo?", preguntó el Señor Obispo a un niño en cuyo libro había un dibujo que pretendía representar a Dios. "Es guapo", contestó el niño. Y el Obispo, indicando el dibujo, insistió: "¿Y esto?. A lo que el niño matizó: "Es guapo, pero sale mal en las fotografías". (Ver dibujo hoja del niño)

- Nuestro amigo Jesús es el único que conoce a Dios y es Él quien nos ha dado a conocer su rostro de amor, misericordia, bondad, alegría, justicia, verdad, etc., etc.,.. La Palabra de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros. Ese es el gran gesto de amor de Dios para dársenos a conocer. La Vida divina, la Vida de Dios como Trinidad, quiere difundirse en oleadas: De su plenitud hemos recibido todos y gracia sobre gracia". "Porque la Ley fue dada por Moisés; la gracia y la Verdad nos han llegado por Jesucristo". A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, vuelto hacia el seno del Padre, nos lo ha revelado. El Hijo ha venido a revelarnos al Padre. Y en el Hijo, Dios se ha revelado Padre. (Cf. Jn 1, 1-18). El Espíritu hace posible la Encarnación, conduce a Jesús en todos los pasos de su vida e ilumina y plenifica a la Iglesia fundada por Jesús.

Actuemos

Niños en el pensamiento de todas estas cosas, de esta realidad tan hermosa de Dios, Jesús nos invita a permanecer atentos y abiertos para que "Ellos", el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo puedan hacer su casa en nosotros.

- ¿Qué puedes hacer para que puedas experimentar cada día más la presencia de Dios en tu vida?.
- ¿Qué cosas hay en tí que no son buenas y que impiden que Dios pueda vivir en su templo que eres tú?.
- ¿Cómo puedes glorificar cada día y cada vez más con tus obras a Dios?. En tus obras de caridad los demás medirán el amor que le tienes a Dios.
- En el credo encontramos las verdades fundamentales de nuestra fe, ¿lo sabemos rezar?, ¿lo aprenderemos?, ¿lo rezaremos con devoción sabiendo lo que decimos?.

Celebremos

Guía. En el nombre del **Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**.

N1. Gloria a ti, Papá Dios. Todos hemos recibido un Espíritu que nos hace hijos y que nos permite gritar: Papito Dios

Todos. Gloria al Padre, Gloria a nuestro Papá Dios.

N2. Gloria a Tí querido Jesucristo. Señor y Salvador nuestro. Todos los niños te amamos porque Tú nos amas mucho.

Todos. Gloria al Hijo, gloria a Tí Jesús que tanto nos amas.

N3. Gloria al Espíritu Santo. Dador de vida y santidad.

Todos: Gloria al Espíritu Santo, gloria a Tí, Señor y dador de vida, te amamos.

N1. Juntos glorifiquemos a nuestro Dios

Todos. Gloria al Padre, gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo.

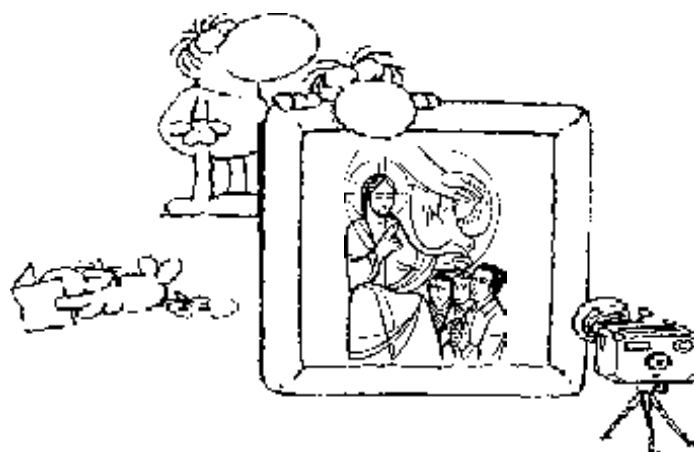
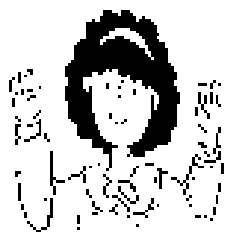
Ante la imagen de la Santísima Trinidad un grupo de niños presenta el canto-fonmímica: Padre te adoro.

Evaluemos

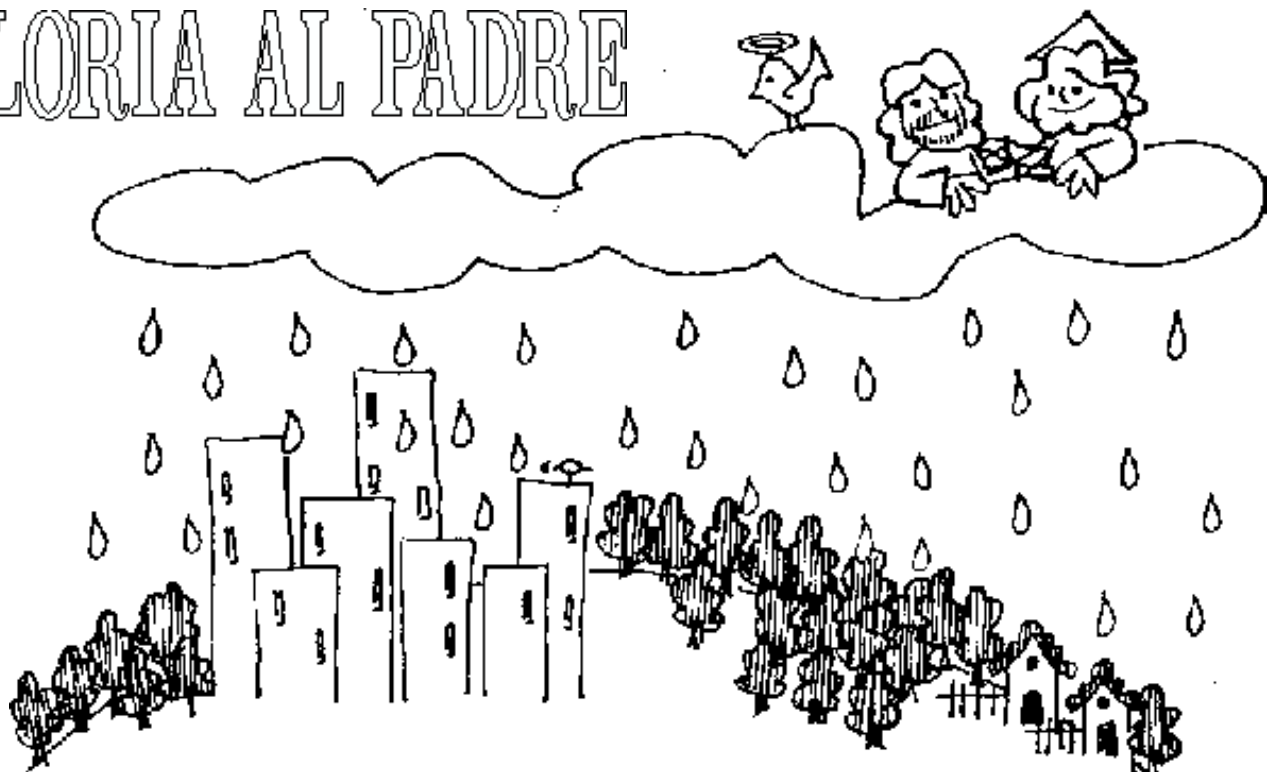
Toda la semana. Avisos. Celebración final. Motivaciones

Tema 5:

Todos los niños te glorificamos, Santísima Trinidad,
origen y meta de nuestra vida



GLORIA AL PADRE



Y AL HIJO Y AL ESPIRITU SANTO

Actividades:

1. Colorea los dibujos.
2. Dibújate en la ciudad recibiendo el gran amor de Dios.
3. Aprende la frases que se encuentran en la hoja.
4. Después de haber entendido el tema, al reverso de la hoja escribe un compromiso y una oración dirigida a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

<p>Nombre: _____</p> <p>Firma de tus papás: _____</p> <p>_____</p>
--

Mensaje de Juan Pablo II para la Cuaresma del Jubileo

CUARENTA DIAS PARA LIBERAR A LOS NUEVOS ESCLAVOS

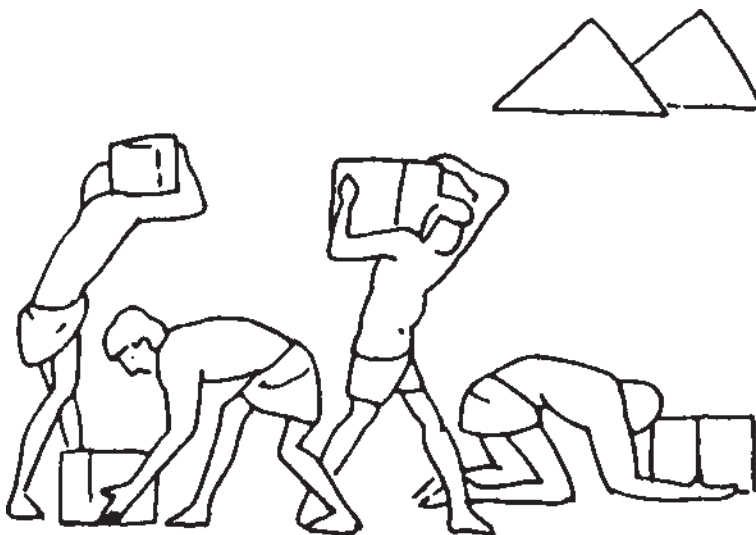
"Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo" (cf. Mt 28,20)

Hermanos y hermanas:

1. La celebración de la Cuaresma, tiempo de conversión y reconciliación, reviste en este año un carácter muy especial, ya que tiene lugar dentro del Gran Jubileo del 2000. En efecto, el tiempo cuaresmal representa el punto culminante del camino de conversión y reconciliación que el Jubileo, año de gracia del Señor, propone a todos los creyentes para renovar la propia adhesión a Cristo y anunciar, con renovado ardor, su misterio de salvación en el nuevo milenio. La Cuaresma ayuda a los cristianos a penetrar con mayor profundidad en este «Misterio escondido desde siglos» (Ef 3,9); los lleva a confrontarse con la Palabra del Dios vivo y les pide renunciar al propio egoísmo para acoger la acción salvífica del Espíritu Santo.

2. Estábamos muertos por el pecado (cf. Ef 2,5); así es como San Pablo describe la situación del hombre sin Cristo. Por eso, el Hijo de Dios quiso unirse a la naturaleza humana y, de este modo, rescatarla de la esclavitud del pecado y de la muerte.

Es una esclavitud que el hombre experimenta cotidianamente, descubriendo las raíces profundas en su mismo corazón (cf. Mt 7,11). Se manifiesta en formas dramáticas e inusitadas, como ha sucedido en el transcurso de las grandes tragedias del siglo XX, que han incidido profundamente en la vida de tantas comunidades y personas, víctimas de una violencia cruel. Las deportaciones forzadas, la eli-



minación sistemática de pueblos y el desprecio de los derechos fundamentales de la persona son las tragedias que, desgraciadamente, aún hoy humillan a la humanidad. También en la vida cotidiana se manifiestan diversos modos de engaño, odio, aniquilamiento del otro y mentira, de los que el hombre es víctima y autor. La humanidad está

marcada por el pecado. Esta condición dramática nos recuerda el grito alarmado del Apóstol de los gentiles: «No hay quien sea justo, ni siquiera uno solo» (Rm 3,10; cf. Sal 13,3).

3. Ante la oscuridad del pecado y ante la imposibilidad de que el hombre se libere por sí solo de él, aparece en todo su esplendor la obra salvífica de Cristo: «Todos son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención de Cristo Jesús, a quien constituyó sacrificio de propiciación mediante la fe en su sangre» (Rm 3,25). Cristo es el Cordero que ha tomado consigo el pecado del mundo (cf. Jn 1,29). Ha compartido la existencia humana «hasta la muerte y muerte de cruz» (Flp 2,8), para rescatar al hombre de la esclavitud del mal y volverlo a integrar en su originaria dignidad de hijo de Dios. Éste es el Misterio Pascual en el que hemos renacido; en él, como recuerda la Secuencia pascual, «lucharon vida y muerte en singular batalla». Los Padres de la Iglesia afirman que en Jesucristo el diablo ataca a toda la humanidad y la acecha con la muerte; pero que es liberada de ésta gracias a la fuerza victoriosa

de la resurrección. En el Señor resucitado es destruido el poder de la muerte y se le ofrece al hombre la posibilidad, por medio de la fe, de acceder a la comunión con Dios. El creyente recibe la vida misma de Dios por medio de la acción del Espíritu Santo, «primicia para los creyentes» (Plegaria Eucarística IV). Así, la redención realizada en la cruz renueva el universo y opera la reconciliación entre Dios y el hombre y entre los hombres entre sí.

4. El Jubileo es el tiempo de gracia en el que se nos invita a abrirnos de un modo especial a la misericordia del Padre, que en el Hijo se ha acercado humildemente al hombre, y a la reconciliación, gran don de Cristo. Este año debe ser, por tanto, para los cristianos y para todo hombre de buena voluntad, un momento privilegiado en el que se experimente la fuerza renovadora del amor de Dios, que perdona y reconcilia. Dios ofrece su misericordia a todo el que la quiera acoger, aunque esté lejano o sea receloso a ella. Al hombre de hoy, cansado de la mediocridad y de las falsas ilusiones, se le ofrece así la posibilidad de emprender el camino de una vida en plenitud. En este contexto, la Cuaresma del Año Santo del 2000 constituye por excelencia «el tiempo favorable, el día de salvación» (2 Co 6,2), la ocasión particularmente propicia para reconciliarnos con Dios (cf. 2 Co 5,20).

Durante el Año Santo, la Iglesia ofrece varias oportunidades de reconciliación, tanto personal como comunitaria. En todas las diócesis hay señalado algún lugar especial donde los creyentes pueden acudir para experimentar, de un modo particular, la presencia divina; de manera que, reconociendo el propio pecado a la luz de Dios, puedan emprender un nuevo camino de vida con la gracia del sacramento de la Reconciliación. Especial significado reviste la peregrinación a Tierra Santa y a Roma, lugares privilegiados de encuentro con Dios por su singular papel en la historia de la salvación. ¿Cómo no encaminarse, al menos espiritualmente, hacia la Tierra que ha visto el paso del Señor hace ahora dos mil años? Allí «la Palabra se hizo carne» (Jn 1,14) y creció «en sabiduría, en estatura y en gracia» (Lc 2,52); por allí «recorría todas las ciudades y aldeas...proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia» (Mt 9,35); en esas tierras llevó a cumplimiento la misión que el Padre le había confiado (cf. Jn 19,30) y derramó el Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente (cf. Jn 20,22).

También yo tengo la intención de peregrinar a la tierra del Señor, a las fuentes de nuestra fe, para celebrar allí, precisamente durante la Cuaresma del 2000, el Jubileo del segundo milenio de la Encarnación. Cuando llame al perdón y a la reconciliación a los hijos de la Iglesia y a toda la humanidad, durante las distintas etapas de mi peregrinación, os invito a todos los cristianos a acompañarme con vuestra oración.

5. El itinerario de la conversión lleva a la reconciliación con Dios y a vivir en plenitud la vida nueva en Cristo: vida de fe, de esperanza y de caridad. Estas tres virtudes, llamadas “teologales” porque se refieren directamente al Misterio de Dios, han sido objeto de profundización durante el trienio de preparación al Gran Jubileo. Ahora la celebración del Año Santo requiere que todo cristiano testimonie y viva esas virtudes de un modo más consciente y pleno.

La gracia del Jubileo nos empuja sobre todo a renovar nuestra fe personal. Ésta consiste en la adhesión al anuncio del Misterio Pascual, mediante el cual el creyente reconoce que en Cristo muerto y resucitado le ha sido concedida la salvación, a Él le entrega cotidianamente la propia vida y, con la certeza de que Dios lo ama, acoge lo que el Señor quiere de él. Por tanto, la fe es el “sí” del hombre a Dios, su «Amén».

Modelo ejemplar de creyente, tanto para los hebreos, como para los cristianos y musulmanes, es Abraham, el cual, confiado en la promesa, sigue la voz de Dios que lo llama por senderos desconocidos. La fe ayuda a descubrir los signos de la presencia amorosa de Dios: en la creación, en las personas, en los acontecimientos históricos y, sobre todo, en la obra y mensaje de Cristo; empuja al hombre a mirar más allá de sí mismo, superando las apariencias para llegar a esa transcendencia que abre a toda criatura al Misterio del amor de Dios.

Con la gracia del Jubileo el Señor nos invita también a reavivar nuestra esperanza. En efecto, en Cristo el tiempo mismo ha sido redimido y se abre a una perspectiva de felicidad inextinguible y de plena comunión con Dios. El tiempo del cristiano está marcado por la espera de las bodas eternas, anticipadas diariamente en el banquete eucarístico. Con la mirada dirigida a ese momento final «el Espíritu y la Novia dicen: Ven» (Ap 22,17), alimentando así esa esperanza que elimina del tiempo un sentido de

mera repetitividad y le confiere su auténtico significado. En efecto, con la virtud de la esperanza el cristiano da testimonio de que, más allá de todo mal y límite, la historia contiene en sí misma un germen de bien que el Señor hará germinar en plenitud. Por tanto, el creyente mira al nuevo milenio sin miedo, afronta los desafíos y las esperanzas del futuro con la certeza confiada que nace de la fe en la promesa del Señor.

En definitiva, con el Jubileo el Señor nos pide que revitalicemos nuestra caridad. El Reino, que Cristo manifestará en su pleno esplendor al fin de los tiempos, ya está presente ahí donde los hombres viven conforme a la voluntad de Dios. La Iglesia está llamada a ser testimonio de esa comunión, paz y caridad que la distinguen. En esta misión la comunidad cristiana sabe que la fe sin obras es fe muerta (cf. St 2,17). De manera que, por medio de la caridad, el cristiano hace visible el amor de Dios a los hombres revelado en Cristo y manifiesta su presencia en el mundo «hasta el fin de los tiempos». Así pues, para el cristiano la caridad no es sólo un gesto o un ideal, sino que es, por decirlo así, la prolongación de la presencia de Cristo que se da a sí mismo.

Con ocasión de la Cuaresma se invita a todos - ricos o pobres - a hacer presente el amor de Cristo con obras generosas de caridad. En este año jubilar estamos llamados a una caridad que, de un modo especial, manifieste el amor de Cristo a aquellos hermanos que carecen de lo necesario para vivir, a los que son víctimas del hambre, de la violencia y de la injusticia. Éste es el modo con el que se actualizan las instancias de liberación y de fraternidad ya presentes en la Sagrada Escritura y que la celebración del Año Santo vuelve a proponer. El antiguo jubileo hebreo exigía liberar a los esclavos, perdonar las deudas y socorrer a los pobres. Todas las nuevas formas de esclavitud y pobreza afectan dramáticamente a multitud de personas, especialmente en los países del llamado Tercer Mundo. Es un grito

de dolor y desesperación que han de escuchar con atención y disponibilidad todos los que emprendan el camino jubilar. ¿Cómo podemos pedir la gracia del Jubileo si somos insensibles a las necesidades de los pobres, si no nos comprometemos a garantizar a todos los medios necesarios para que vivan dignamente?



Ojalá el milenio que ahora inicia sea una época en la que finalmente la llamada de tantos hombres, hermanos nuestros, que no poseen lo mínimo para vivir, encuentre escucha y acogida fraterna. Espero que los cristianos se hagan promotores de iniciativas concretas que aseguren una equitativa distribución de los bienes y la promoción humana integral para cada individuo.

6. «Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo». Estas palabras de Jesús nos aseguran que no estamos solos cuando anunciamos y vivimos el evangelio de la caridad. En esta Cuaresma del Año 2000 Él nos invita a volver al Padre, que nos espera con los brazos abiertos para transformarnos en signos vivos y eficaces de su amor misericordioso.

A María, Madre de todos los que sufren y Madre de la divina misericordia, confiamos nuestros propósitos e intenciones; que Ella sea la estrella que nos ilumine en el camino del nuevo milenio.

Con estos deseos, invoco sobre todos la bendición de Dios, Uno y Trino, principio y fin de todas las cosas, a Él «hasta el fin del mundo» se eleva el himno de bendición y alabanza: «Por Cristo, con Él y en él, a Ti, Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén».

En Castel Gandolfo,
el 21 de septiembre de 1999

Joannes Paulus n. II

NUEVOS CATEQUISTAS PARA EL TERCER MILENIO

Encuentro Nacional de Catequistas 2000

MOMENTO PARROQUIAL

Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis

PRESENTACIÓN

A todos los catequistas de México.

Hermanos y hermanas catequistas:

¡Alabado sea Jesucristo! ¡Abran las puertas al Redentor! Con estas palabras iniciaba el Papa Juan Pablo II su misterio como Pastor Universal: Así también los catequistas nos disponemos a entrar al tercer milenio con alegría y una grande esperanza.

El Jubileo de la Encarnación de Jesucristo se nos presenta como una oportunidad para recoger, proclamar y celebrar las maravillas que Dios ha realizado, por el misterio de la catequesis, en el siglo que termina. Los esfuerzos y entrega de miles de catequistas son patentes: avances en todos los aspectos de este ministerio pero, sobre todo, muchos han confesado su fe en forma heroica, varios de nuestros catequistas han alcanzado la santidad ¡Alabado sea Jesucristo!. Sin embargo, nos preocupan tantos signos de una fe débil, no suficientemente fundamentada o que no llega a madurar; nos interpelan tantos rostros de deshumanización y de muerte ¡Abran las puertas al Redentor!

El ministerio de la catequesis, realizado en la fidelidad a la Palabra, siempre ha sido impulso de vida auténtica, siempre ha sido motivo de alegría y de esperanza.

Queremos celebrar este gran acontecimiento del jubileo de nuestra salvación con un encuentro nacional de catequistas. Su objetivo será: valorar y confrontar nuestro ser y quehacer catequístico para clarificar y proyectar la catequesis de México hacia el tercer milenio. Queremos celebrarlo en comunión con toda la Iglesia y teniendo como punto de referencia las orientaciones del Documento postsinodal del Papa Juan Pablo II "Iglesia en América" de tal manera que nuestro ser y quehacer catequístico se realice en clave de encuentro con Jesucristo.

Se trata de "prolongar y hacer más viva la obra salvadora de Cristo en América. La catequesis de principios del tercer milenio tendrá que llevar al encuentro con Jesucristo vivo y el catequista está llamado a ser el primero en ponerse en actitud de discípulo para llegar a ser con la fuerza del Espíritu un apóstol fiel. En una actitud de apertura a la unidad, fruto de una verdadera comunión con el Señor Resucitado, las iglesias particulares y en ellas cada uno de sus miembros, descubrir a través de la propia experiencia espiritual que el encuentro con Jesucristo vivo es el camino para la conversión, la comunión y la solidaridad" (EIA, 7b).

El Encuentro Nacional de Catequistas tendrá varias etapas igualmente importantes: la diocesana con sus momentos parroquial, decanal y diocesana; la regional y la nacional. Cada etapa tendrá sus propios objetivos y acentuaciones.

La Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis ofrece ese material para los catequistas de base de cada comunidad: los temas han sido elaborados teniendo como eje central el Directorio General para la catequesis de 1997 y se pueden adaptar según las necesidades de las comunidades, es indispensable que cada diócesis nos envíe el resultado del estudio y experiencias para continuar implementando la catequesis de rostro nuevo.

Que nuestra Señora de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, nos enseñe a ser fieles servidores de la Palabra para llegar a ser los nuevos catequistas del tercer milenio que con nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión proclamamos con generosidad la buena nueva del Evangelio.

Con mi oración y amistad.

Mons. José Luis Chávez Botello
Presidente de la Comisión Episcopal
de Evangelización y Catequesis

Objetivo General

En el Jubileo del año 2000, valorar y confrontar nuestro ser y quehacer catequístico para clarificar y proyectar la catequesis de México hacia el Tercer Milenio.

Abreviaturas

- AG** Ad Gentes (Vaticano II, Decreto sobre la acción misionera de la Iglesia, 1965)
- EN** Evangelii Nuntiandi (Exhortación apostólica, Evangelización en el mundo moderno, 1975)
- MPD** Mensaje al Pueblo de Dios (Sínodo de los Obispos, 1977)
- CT** Catechesi Tradendae (Exhortación apostólica, la Catequesis en nuestro tiempo, 1979)
- RH** Redemptor Hominis (Carta encíclica, 1979)
- CHL** Christifidelis Laici (Exhortación apostólica postsinodal, sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, 1988)
- RM** Redemptoris Missio (Carta encíclica sobre la permanente validez del mandato misionero, 1990)
- FD** Fidei Depositum (Constitución Apostólica para la publicación del Catecismo de la Iglesia católica, 1992)
- CEC** Catechismus Ecclesiae Catholicae (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992)
- DGC** Directorio General para la Catequesis (1997)
- EIA** Ecclesia in América (Exhortación Apostólica Postsinodal, Iglesia en América, 1999)

El por qué Y para qué del encuentro

EL ENCUENTRO COMO IMPULSO PARA EL CAMINAR DE LA CATEQUESIS

La experiencia de catequesis en las últimas décadas en nuestro país muestra como los eventos catequísticos realizados a nivel nacional tales como las Jornadas de catequistas, Asambleas de SEDEC'S u otras celebraciones nos han hecho avanzar en nuestro ser y quehacer catequístico. Estos eventos nos conectan con el pasado, en donde se ha trabajado para renovar la mentalidad, el concepto, la metodología, y el perfil de la catequesis; nos hace tomar conciencia del momento presente, como tiempo privilegiado del paso de Dios por nuestra historia y nos hace ver perspectivas para el futuro, en la búsqueda constante de una catequesis de "rostro nuevo". Creemos que un encuentro Nacional de Catequistas en el año 2000 no puede ser menos.

EL ENCUENTRO COMO MOMENTO DE COMPARTIR LA VIDA Y LAS EXPERIENCIAS

El encuentro en sus distintos momentos será una oportunidad para compartir la vida y las experiencias desde la fe y la común vocación catequística, para entrar en rela-

ción personal con los hermanos y hermanas que van junto con nosotros en el camino de la vida. A través de la valoración de los demás con sus experiencias humanas, sus angustias y esperanzas estaremos mostrando que nada de la experiencia humana es ajeno a la catequesis.

"La experiencia asumida por la fe viene a ser en cierto modo ámbito en el que se manifiesta y realiza la salvación, en la que Dios, de acuerdo con la pedagogía de la encarnación, se acerca al hombre con su gracia y lo salva" (DGC 153d).

EL ENCUENTRO COMO ESPACIO DE ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO

El encuentro tratará de ser una acción de la Iglesia y "la Iglesia es el lugar donde los hombres han encontrado a Jesús, donde pueden descubrir el amor del Padre: En efecto, el que ha visto a Jesús ha visto al Padre" (Cfr. Jn 14,9; EIA, 10). Es que en realidad: "Es tarea propia de la catequesis mostrar quien es Jesucristo: su vida y su ministerio, y presentar la fe cristiana como seguimiento de su persona" (DGC 41; CT 5; CEC 520 y 2053)." La catequesis es un proceso de formación en la fe, la esperanza y la caridad que forma la mente y toca el corazón, llevando a la persona a abrazar a Cristo de modo pleno y completo"

Los catequistas como agentes cualificados de la transmisión de la Palabra de Dios en medio del mundo tendremos una gran oportunidad de encuentro con Jesucristo en este final de siglo. Será entonces el "Jubileo de los catequistas" como lo ha llamado el Episcopado Mexicano.

EL ENCUENTRO COMO EXPRESIÓN DE COMUNIÓN CON LA IGLESIA

Ya que el catequista es comunicador de la fe de la Iglesia este encuentro expresará la comunión con la Iglesia. Teniendo en cuenta el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) y el Directorio General para la Catequesis (1997) que el Papa propone como instrumentos de valor universal (EIA 69) y puntos de referencia obligados para la búsqueda de la encarnación del Evangelio en México. Lo mismo que la exhortación apostólica "Iglesia en América" como los documentos del Episcopado Mexicano y los materiales que tanto han alentado y orientado a la catequesis en México como la "Guía Pastoral para la Catequesis de México" (1992).

La nueva cultura que se está viviendo nos exige una Nueva Evangelización con nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones es decir buscar un "rostro nuevo" para la catequesis de nuestro país. La preparación, realización y proyección de este Encuentro será sin duda una rica posibilidad para una nueva entrega del Evangelio hecha por la Iglesia a través de sus catequistas a los interlocutores de hoy.

EL ENCUENTRO COMO MOMENTO DE DISCERNIMIENTO CATEQUÍSTICO

El encuentro en sí, con sus distintas etapas, momentos y niveles de celebración será un momento de discernir lo que el Espíritu Santo dice a nuestras iglesias locales esparcidas por todo el territorio nacional; será el espacio pare

recoger lo más significativo y valioso de las experiencias de los catequistas de este siglo XX, confrontarlas, reflexionarlas y dejar que el mismo Espíritu nos indique el camino hacia donde dirigimos. En definitiva se trata de que los cristianos insertos en los más variados contextos sociales tengamos la posibilidad de mirar al mundo con los mismos ojos con que Jesús contemplaba la sociedad en su tiempo, mirando la historia humana y participando de ella, no solo con la razón sino con la fe (Cfr. DGC 16).

EL ENCUENTRO COMO MOMENTO DE PROYECCIÓN DE LA CATEQUESIS HACIA EL FUTURO

Nosotros no somos los primeros cristianos, ni los primeros catequistas, pertenecemos a un pueblo que tiene su historia. El catequista comunica un mensaje acuñado y que se ha venido transmitiendo desde hace siglos. Nuestra catequesis de hoy con toda la herencia del pasado necesariamente tiene que tener una proyección de futuro, sin olvidar que el Espíritu es “principio inspirador de toda obra catequética y de los que la realizan” (CT 27). Debemos de tener nuestro oído atento y nuestros ojos puestos en el futuro viendo el porvenir para ser fieles a Dios y a los hombres, clarificando y proyectando la catequesis de México hacia el Tercer Milenio.

Etapas y momentos del encuentro

Se propone realizar el ENCUENTRO NACIONAL en tres ETAPAS igualmente importantes, pero con su propia peculiaridad y su propio objetivo: diocesana, regional y nacional.

1. ETAPA DIOCESANA

En la diócesis o Iglesia particular donde se anuncia, se transmite y se vivencia el Evangelio (Cfr. DGC 217). En la diócesis el encuentro tendrá su primera etapa. Este encuentro se desarrollará en tres momentos: Parroquial, Decanal y Diocesano. La finalidad de esta etapa es “conocer, valorar y confrontar nuestro ser y quehacer catequístico para recoger la memoria histórica, analizarla y descubrir sus retos”.

2. ETAPA REGIONAL

El Episcopado Mexicano para prestar el servicio eclesial a nivel nacional ha dividido la geografía mexicana en 15 regiones pastorales. En cada Región Pastoral se realizará este Encuentro de Catequesis con la finalidad de “Reflexionar en comunión y participación desde la región con las otras áreas fundamentales de pastoral sobre los retos y desafíos de la catequesis para proyectar la acción evangelizadora del nuevo milenio”.

3. ETAPA NACIONAL

Esta etapa es la culminación del Encuentro y tiene como finalidad “retomar el proceso de la catequesis en el México del siglo XX y del Mensaje de Cristo para delinear el perfil del cristiano y de catequista del futuro”.

Notas Pedagógicas

Dentro de la ETAPA Diocesana, La Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis ofrece el siguiente material para el Momento Parroquial, son cinco temas de estudio, reflexión y celebración, que recogen lo más fundamental de la catequesis hoy desde el Directorio General para la Catequesis de 1997.

Es importante la preparación de un equipo que primeramente estudie y reflexione los temas sugeridos, y con libertad haga las adaptaciones necesarias según los lugares, tiempos y destinatarios.

Cada SEDEC según sus posibilidades prepare la memoria histórica de su diócesis pensando en dos etapas: 1ª. Etapa (antes del Vaticano II), 2ª. Etapa (después del Vaticano II).

En cada uno de los temas se sugieren algunos materiales, tanto para su exposición, como para las celebraciones de los mismos; se deja a la creatividad y posibilidades del Coordinador hacer las adaptaciones correspondientes según el ambiente de los interlocutores.

Estos 5 temas propuestos podrán ser estudiados en un día, una semana, o fines de semana, como la realidad de cada lugar lo requiera, cuidando que se profundice en cada uno de ellos.

El resultado que cada parroquia obtenga de su estudio y reflexión será cuidadosamente sintetizado para enviarlo al encuentro a nivel de Decanato.

Pasos Metodológicos

La metodología que se usará para este material es la siguiente:

▪ **Objetivo:**

Lo que buscamos lograr y para qué se propone.

▪ **Contemplamos desde la fe:**

Nos indica que la primacía es de Dios desde la novedad de Jesucristo; su vida y sus enseñanzas, del magisterio mismo, en la voz de nuestros pastores. Se trata de ver la vida y el servicio de la catequesis con ojos de fe.

▪ **Confrontamos con la realidad:**

Se trata de ver y acercarse a la realidad con elementos que nos ha ofrecido la Palabra de Dios, los Pastores y la vida misma, que nos ayuden a preguntarnos quiénes somos y en dónde estamos.

▪ **Proponemos para avanzar:**

Este paso es muy importante, ya que aquí se espera que después de habernos confrontado con la realidad hagamos propuestas concretas para enfrentar los desafíos de la catequesis del nuevo milenio. Retomar el pasado, ver hacia delante, ver el futuro y dar proyección a la acción catequística Parroquial.

▪ **Celebramos para vivir:**

Este es un momento celebrativo, que recoge toda la experiencia vivida durante la reflexión del tema. La celebración revela y alimenta la dimensión sacramental de la realidad, del discernimiento de la voluntad de Dios y del compromiso transformador. Celebrando la vida se recono-

ce la presencia del Dios liberador haciendo historia con su pueblo.

▪ **Textos para profundizar:**

Son textos indicativos que en algunos grupos parroquiales les ayudará para estudiar, ampliar y profundizar el tema.

Tema I:

LA CATEQUESIS EN LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA

OBJETIVO:

Situar el ministerio de la catequesis dentro del marco de la misión evangelizadora de la iglesia a fin de confrontarla con la práctica catequética en México, para descubrir los retos que enfrenta la catequesis hoy.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Texto bíblico: Salmo 78, 3-4.

“Las cosas que hemos oído y que sabemos, las que nos contaron nuestros antepasados: las glorias del Señor y su poder, las maravillas que hizo, no las ocultaremos a sus descendientes, sino que las contaremos a la generación venidera...”

La Catequesis en el proceso de la Evangelización

La Iglesia existe “para evangelizar” (EN 14), esto es, llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo transformar desde dentro, la misma humanidad (EN 30).

Esta evangelización es un “proceso por el que la Iglesia, movida por el Espíritu, anuncia y difunde el Evangelio en todo el mundo”(DGC 48). Siendo un proceso tiene sus pasos o etapas, sus “momentos esenciales” (CT 18).

La catequesis, como servicio fundamental es indispensable en la comunidad viene a ser un paso, un momento de este proceso evangelizador.

Podemos decir que en el proceso de la Evangelización hay tres momentos esenciales.

1° La Acción misionera

La acción misionera está dirigida a los que todavía no creen en Jesucristo y a los que viven en la indiferencia religiosa.

2° La Acción catequético - iniciatoria

Es la acción dirigida a los que han aceptado a Jesucristo como el Señor de la historia y de sus vidas y necesitan completar o reestructurar su iniciación.

3° La Acción Pastoral

La acción pastoral va dirigida a los fieles cristianos ya maduros en la vida cristiana (Cfr. AG 6f; RM 33 y 48).

Estos momentos no son cerrados ni autónomos, sino que se vuelven a profundizar cuantas veces sea necesario y se multiplican mutuamente entre sí.

La catequesis la consideramos entonces un momento de la Evangelización. Es el momento en el que se estructura y se profundiza la conversión a Jesucristo (Cfr. CT 18). Es una etapa o periodo intensivo del proceso evangelizador en el que se capacita básicamente a los cristianos para entender, celebrar y vivir el Evangelio del Reino a los que han dado su adhesión y para participar activamente en la realización de la comunidad eclesial y en el anuncio y difusión del Evangelio. Esta formación integral y fundamental tiene como meta la confesión de la fe.

¿Qué relación guarda la catequesis con los otros momentos de la Evangelización?

La catequesis guarda una estrecha relación con las otras etapas. Por ejemplo, aunque la catequesis está dirigida a los que ya han dado su adhesión a Jesucristo, y es distinta del primer anuncio (CT, 1) de hecho en muchas ocasiones tiene que tomar un “tinte Kerigmático” (a veces se le llama pre-catequesis), pues necesitamos de una “nueva evangelización” dirigida a los no creyentes y a los que están en la indiferencia religiosa.

La catequesis se convierte así en un eslabón necesario entre la acción misionera que lleva a la fe y la acción pastoral que alienta constantemente a los cristianos.

La finalidad de la catequesis

La finalidad fundamental de la catequesis es favorecer la comunión, la intimidad con Jesucristo (CT 5) (Cfr. CEC 426 y AG 14). A los que han dado su adhesión a Jesucristo, mediante el primer anuncio se les proporcionan fundamentos por la catequesis para hacer madurar la primera adhesión conociendo más a Jesucristo en cuyas manos se han puesto, conociendo también las exigencias y las promesas contenidas en su mensaje evangélico. Y los caminos que él ha trazado a quien quiera seguirlo. De tal manera que la conversión inicial se haga activa, viva, explícita y operativa en la confesión de fe y tiene como punto final la confesión de fe, es decir, dar razón de nuestra esperanza (Cfr. MPD 8; CEC 185-197).

Las tareas de la catequesis

La finalidad de la catequesis se realiza en tareas diversas, mutuamente implicadas entre sí que vienen a ser como “objetivo específico” en los que se concreta la finalidad

(Cfr. DGC 84).

Inspirados en la pedagogía de Jesús que formaba a sus discípulos dándoles a conocer las diferentes dimensiones del Reino de Dios (Cfr. Mt 13, 11; Lc 11, 21; Mt 11, 29; Lc 10, 1) que no son otra cosa que las distintas dimensiones de la fe, podemos decir que las tareas de la catequesis consisten en que la fe sea conocida, vivida, celebrada y hecha oración. Son las dimensiones que explícita de forma fundamental el Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica: ayudar a conocer, celebrar y vivir y contemplar el misterio de Cristo (Cfr. DGC 84). Vienen a ser un conjunto rico y variado de aspectos necesarios y cada tarea realiza a su manera, la finalidad de la catequesis. Además, como la fe es vivida dentro de una comunidad cristiana y se anuncia en la misión es decir que es una fe compartida y anunciada, la catequesis tendrá las tareas de iniciación y educación para la vida comunitaria y para la misión (Cfr. DGC 86).

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

En este momento trabajamos en grupos pequeños, teniendo en cuenta la iluminación, los desafíos que se proponen y las preguntas que a continuación se proponen.

Desafíos

- ❖ Las comunidades cristianas no son un espacio de evangelización y catequesis para formar cristianos comprometidos en la misión de la Iglesia y en el mundo.
- ❖ La cultura actual científica-técnica, de globalización y de competitividad presenta a la catequesis un gran desafío.
- ❖ La falta de una auténtica evangelización ha llevado a una deficiente identidad cristiana.
- ❖ En muchas comunidades a la catequesis no se le toma como parte esencial de la pastoral y como una actividad eclesial con sus propias características dentro del contexto del proceso.

Questionarios sobre el tema

1. ¿Ha habido una misión evangelizadora en tu Parroquia?
2. ¿Ha habido una integración o seguimiento entre evangelización y catequesis para el seguimiento en la persona? *Descríbelo*
3. ¿Se ha llevado un proceso catequístico? ¿Cuál? *Descríbelo*
4. ¿Cómo ha estado integrada la catequesis a la pastoral de la diócesis y con otros servicios que se hacen dentro de la Iglesia?



PROPONEMOS PARA AVANZAR

En grupos de trabajo previamente establecidos, reflexionamos y hacemos propuestas para que la catequesis responda a los desafíos actuales.

1. Si encuentras otros desafíos para tu Parroquia. *Descríbelos.*
2. ¿Qué cosas debemos fortalecer para continuar con la catequesis como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia?
3. ¿Qué debemos de cambiar para evangelizar y catequizar en nuestra parroquia?
4. ¿Qué elementos nuevos de la catequesis habrá que buscar de cara al siglo que estamos comenzando?

CELEBRAMOS PARA VIVIR

El coordinador preparará anticipadamente el siguiente material para este momento celebrativo.

Se pueden conseguir plantas que estén en distintas etapas de crecimiento que representen las distintas etapas de la evangelización. La planta más pequeña llevará el nombre de Kerigma o primer anuncio, la siguiente Catequesis, enseguida Acción Pastoral y finalmente la más grande Cristiano maduro. Irán pasando al frente del grupo por orden, comenzando por la más pequeña, mientras se puede cantar el canto "Sois la semilla" u otro parecido.

Presidente:

En un momento de silencio y gratitud con Dios contemplamos estas plantas y agradecemos a Dios la oportunidad que nos da de conocer su palabra.

Presentemos al Dios de la Vida nuestras peticiones, y respondamos todos: Dios de la Vida, escúchanos.

Todos: *Dios de la Vida, escúchanos.*

❖ Por los que son indiferentes a tu Palabra, para que puedan encontrar la fe en el único Señor. Roguemos al Señor.

❖ Por los que ya hemos optado por Jesucristo que profundicemos en su persona y su doctrina para ser fermento dentro del mundo. Roguemos al Señor.

❖ Por los fieles cristianos comprometidos en los servicios de la Iglesia para que promuevan una nueva evangelización para esta cultura. Roguemos al Señor.

Presidente:

Terminemos este momento de oración con el canto: "Por ti mi Dios cantando voy", "Tú me llamas Señor" u otro semejante.

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

Directorio General para la Catequesis: 36-91.

Guía Pastoral para la Catequesis de México: Capítulos I y II.

Catecismo de la Iglesia Católica: 50 y ss.

Tema II

LOS INTERLOCUTORES DE LA CATEQUESIS

OBJETIVO:

Conocer y prestar atención a las distintas situaciones de los interlocutores de la catequesis, para adaptar el mensaje cristiano y la pedagogía de la fe en sus diversas necesidades.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Texto bíblico: Lucas 4, 18-19

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor”

La Buena noticia es para todos

Ya desde el inicio de su ministerio Jesús proclama que ha sido enviado a anunciar a los pobres la buena noticia (Cfr. Lc 4, 18) dando a entender y confirmándolo después con su vida, que el Reino de Dios está destinado a todos los hombres, principalmente los más necesitados. De hecho Jesús se hace catequista del Reino de Dios para toda clase de personas, mayores y pequeños, ricos y pobres, sanos y enfermos, próximos y lejanos, judíos y paganos, hombres y mujeres, justos y pecadores, pueblo y autoridades, individuos y grupos... se muestra disponible para toda clase de persona y se interesa por las necesidades de cada uno. Luego El mismo invita a sus discípulos a hacer lo mismo, a predicar a todas las gentes (Cfr. Mc 16, 15; Mt 28, 19; Lc 24, 47; Hch 1,8)

Encarnación del mensaje cristiano en los interlocutores

El principio fundamental de la encarnación del mensaje evangélico es el misterio de la Encarnación: Jesucristo que se hace semejante en todo a nosotros, menos en el pecado.

Al mismo tiempo que el mensaje es para todos, es necesario que se adapte a las distintas y variadas situaciones de las personas; según se tome en cuenta la condición de su fe, entonces hablamos de un camino catecumenal; si se atiende al desarrollo de la fe de los bautizados hablamos de catequesis de profundización o fundamentación, si se considera la evolución física y psicológica de los catequizados hablamos de catequesis por edades. En definitiva es el tema de la “inculturación” de la fe. La catequesis es una mediación privilegiada para la inculturación de la Fe. Esto quiere decir que el interlocutor o destinatario del Evangelio es el hombre “concreto e histórico” (Cfr. RH 13-14; CEC 24) enraizado en una situación e influido por muchas circunstancias, no olvidando nunca que el hombre vive situado en una comunidad.

La catequesis según la evolución física y psicológica

La catequesis que es para todos, pide sea diferenciada por edades.

a) Adultos:

Aunque tradicionalmente la catequesis la iniciamos con los niños, la catequesis de adultos debe ser el eje en torno al cual debe girar e inspirarse toda otra forma de catequesis, como la de las primeras edades y la de la tercera edad (Cfr. DGC 275). Necesitamos articular de “inspiración documental”, es decir un proceso de iniciación, de crecimiento y maduración en la fe. Que la catequesis de adultos llegue a ser realmente la forma principal de catequesis, el eje y punto de referencia de las demás formas de catequesis. Pues la catequesis de adultos “es la forma principal de la catequesis porque está dirigida a las personas que tienen mayores responsabilidades y la capacidad de vivir el mensaje cristiano bajo su forma plenamente desarrollada” (CT 43).

b) Niños:

Es la catequesis que en últimas fechas más se ha desarrollado, pero no por ello no es necesario estudiarla. Será necesario tener muy en cuenta su situación y condición de vida. Es el tiempo de la primera socialización y de la educación humano-cristiana en la familia; es el tiempo en que en nuestro ambiente se celebran los sacramentos de la iniciación cristiana y con ella se inicia la primera formación orgánica de la fe y su incorporación a la vida de la Iglesia (Cfr. CT 37; DGC 178). Es el tiempo de desarrollar las capacidades y aptitudes humanas que son base para la fe: el sentido de confianza, de gratitud, del don de sí, de la invocación, de participación. La educación para la oración, la iniciación a la Sagrada Escritura. Tener en cuenta la importancia de la familia como espacio insustituible de educación en la fe. Lo mismo que su apertura al mundo con la educación escolar. ¿Cómo tomar en cuenta a los niños de situaciones especiales? ¿Los niños de “la calle”? ¿Los niños sin apoyo familiar, los que no van a la escuela, etc.?

c) Adolescentes:

La pubertad de la adolescencia con sus grandezas y riesgos será el momento de una catequesis adecuada. Una catequesis capaz de conducir al adolescente a una revisión de su propia vida y al diálogo, una catequesis que no ignore sus grandes temas: la donación de sí mismo, la fe, el amor y su mediación que es la sexualidad; la revelación de Jesucristo como amigo, como guía y como modelo, la revelación de su mensaje dará respuesta a su situación, podrá ser una auténtica base para la educación en la fe (Cfr. CT 38).

d) Jóvenes:

Sabiendo que los jóvenes son las primeras víctimas de la crisis, espiritual y cultural que está afectando al mundo

hoy, así mismo que en ellos está la mejor esperanza de futuro. “La Iglesia contempla a los jóvenes como un gran desafío para el futuro (Cfr. CHL 46).

La propuesta explícita de Cristo al joven del Evangelio es el corazón de la catequesis, en donde aparecen como interlocutores directos de Jesucristo que les revela su singular riqueza y que a la vez les compromete a un proyecto de crecimiento personal comunitario de valor decisivo para la sociedad y la Iglesia.

Se ha de proponer a los jóvenes una catequesis con itinerarios abiertos y nuevos a la sensibilidad y los problemas de su edad... en particular deben ocupar un puesto adecuado a la educación para la verdad y la libertad según el Evangelio, la formación a conciencia, la educación para el amor, el planteamiento vocacional, el compromiso cristiano en la sociedad y la responsabilidad misionera en el mundo (Cfr. DGC 185).

e) Tercera edad:

Las personas de la tercera edad son también interlocutores de la catequesis. Son un don de Dios a la Iglesia. Se tratará de una catequesis de la esperanza que proviene de la certeza del encuentro definitivo con Dios, valorando la sabiduría y las experiencias y ayudando a descubrir las ricas posibilidades que toda persona anciana tiene dentro de sí y que pueda sentirse responsable dentro de sus posibilidades.

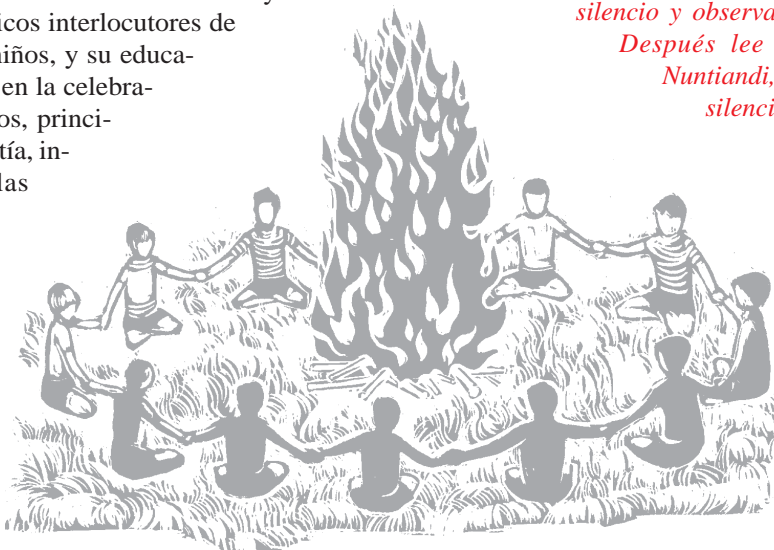
Juntamente con el estudio de las edades, será necesario tener muy en cuenta otros contextos: discapacitados, marginados, grupos diferenciados y otros ambientes como el medio rural, el urbano que está pidiendo una profundización dado que la mayoría de nuestra gente vive hoy en grandes ciudades.

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

En este momento trabajamos en grupos pequeños, confrontamos y compartimos nuestra realidad y a su vez que señalamos otros desafíos que encontremos.

Desafíos

- ❖ En la Iglesia somos deudores de la creencia y práctica de que los únicos interlocutores de la catequesis son los niños, y su educación en la fe se centra en la celebración de los sacramentos, principalmente de la Eucaristía, insistiendo menos en las otras etapas de la vida.
- ❖ Los interlocutores de la catequesis se han considerado muchas veces como simples destinatarios, sin posibilidad de que ellos mismos sean actores de su propia educación en la fe.



- ❖ La diversidad de interlocutores presenta a la Iglesia la necesidad de diversificar su catequesis: según la situación sociocultural, religiosa o de evolución psicológica.

Cuestionarios sobre el tema

1. ¿Cuál es el número de habitantes de tu parroquia (hombres, mujeres, niños y adolescentes)?
2. ¿Cómo es el ambiente en que viven los jóvenes y adultos (grupos, actividades... etc.)?
3. ¿Qué grupos de edades atiendes: niños, jóvenes, adultos, tercera edad?
4. ¿Cómo se atiende a grupos especializados de catequesis, por ejemplo los discapacitados?
5. ¿Cuáles son los dos problemas principales en cada una de las edades principales de los interlocutores?

PROPONEMOS PARA AVANZAR

En pequeños grupos, reflexionamos y hacemos propuestas para que la catequesis atienda a todos los destinatarios.

1. *Reconocemos e identificamos tres grupos que necesitan urgentemente una atención catequística y por qué.*

2. *Damos tres sugerencias para que la catequesis de adultos sea prioritaria y el eje desde el cual se organicen las demás áreas de la catequesis.*

3. *Proponemos dos cosas para que la catequesis llegue a todos y responda a su situación concreta.*

CELEBRAMOS PARA VIVIR

El coordinador anticipadamente prepara el siguiente material: una cartulina con el siguiente letrero: “MENSAJE CRISTIANO”. Y otros letreros pequeños con los diferentes ambientes que se necesitan evangelizar, tales como: ciudad, campo, adultos, jóvenes, niños, discapacitados, alejados, etc. Se colocan al centro del salón donde se encuentran todos.

Presidente:

Invita a pasar al frente y dejar un momento de silencio y observar cada uno de los letreros. Después lee pausadamente: Evangelii Nuntiandi, 20; dejar unos momentos de silencio.

Presentemos ahora nuestra oración al Dios que nos ha llamado para llevar la Buena Nueva y respondamos todos: **Tú que nos has llamado para anunciar la Buena Nueva, escúchanos.**

- ❖ Para que nuestra comunidad sea el principal agente de inculturación. Roguemos al Señor.

- ❖ Para que los catequistas seamos portadores de un profundo sentido religioso con una gran sensibilidad. Roguemos al Señor.
- ❖ Para que podamos integrar en la catequesis el lenguaje, los símbolos y los valores de nuestra cultura. Roguemos al Señor.
- ❖ Para que todos sepamos dar razón de nuestra esperanza en la cultura de nuestro tiempo. R.

Presidente:

Terminemos con la oración a María Santísima (Ave María, Salve, Magnificat) que nos ha dicho en el Tepeyac, como adaptar el mensaje.

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

Directorio Catequístico General (1971). 77-97.

Catechesi Tradendae. 35-45.

Evangelii Nuntiandi. 20.

Documento de Puebla 394.

Directorio General para la Catequesis (1977) 163-214.

Tema III

¿CÓMO COMUNICAR HOY LA FE?

OBJETIVO:

Aprender la Pedagogía con que Dios se ha revelado, para que podamos transmitir el mensaje a los demás de la misma manera.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Texto bíblico: Marcos 4, 34.

“No les decía nada sin parábolas”

La catequesis es un acto de comunicación. La catequesis transmite los hechos y las palabras de la Revelación de Dios: debe proclamarlos y narrarlos al mismo tiempo, esclarecer los profundos misterios que contienen.

Tratamos ahora de pensar y reflexionar sobre los caminos por los cuales Dios se ha ido revelando a los humanos e inspirarnos para los “modos” de hacer catequesis. Esto es lo que llamamos “pedagogía”. El catequista tendrá que estar atento a Dios, a los hombres y mujeres. Ser fiel a Dios y al hombre. “La catequesis se configura de este modo como proceso o itinerario, o camino del seguimiento de Cristo del Evangelio en el Espíritu hacia el Padre...” (DGC 143).

El Papa Juan Pablo II está invitando a todos los cristianos a proseguir en el camino de la transmisión de la fe con nuevos métodos, para que el mensaje sea significativo para el hombre de hoy. Necesitamos de una pedagogía y de una metodología inspiradas en Dios y en la experiencia de la Iglesia.

La Pedagogía de Dios es fuente y modelo de la pedagogía de la catequesis.

El fin de la Revelación es la manifestación de Dios y que el hombre conozca a Dios y se salve. A lo largo de la Historia de la Salvación, de la Revelación Dios se manifiesta con una especial “pedagogía”. Se nos presenta como un Padre misericordioso, un maestro, un sabio (Dt 8,5; Os 11,3-4; Prov 3,11-12). Es un Dios que se hace cargo del pueblo, tanto a nivel de personas como de comunidad, liberando del mal, atrayendo hacia sí con lazos de amor, haciendo crecer paulatinamente hacia la madurez de hijos

libres, fieles y obedientes a su Palabra, transformando los acontecimientos en lecciones de sabiduría (Dt 4,36-40).

Esta pedagogía, como forma de relacionarse de Dios con los hombres y mujeres, llegó a su plenitud en Jesucristo que con sus hechos y palabras en su corta pero intensa vida por el mundo nos enseñó como transmitir la Buena Nueva, un estilo que quedó consagrado en los Evangelios. Así Jesucristo continúa y planifica y nos muestra “la acogida” del otro, en especial del pobre, del pequeño, del pecador como persona amada y buscada por Dios como buena noticia de la verdad y de la misericordia del Padre; un estilo de amor tierno y fuerte que libera del mal y promueve la vida; la invitación apremiante a un modo de vivir sostenido por la fe en Dios, la esperanza en el Reino y la caridad hacia el prójimo; el empleo de todos los recursos humanos propios de la comunicación interpersonal, como la palabra, el silencio, la metáfora, la imagen, el ejemplo y otros tantos signos como era habitual en los profetas bíblicos. (Cfr. DGC 140).

La catequesis así tiene que inspirarse en la pedagogía divina manifestada en Jesucristo y practicada por la Iglesia bajo la guía del Espíritu Santo que actúa en todo cristiano.

Se trata de una pedagogía que propicia el diálogo de Dios con la persona, reconoce la centralidad de Jesucristo que se ha hecho carne, que reconoce el valor de la experiencia comunitaria de fe, se enraíza en las relaciones interpersonales en un proceso de diálogo potenciando los signos en los que se entregan hechos y palabras, enseñanzas y experiencias (Cfr. DV 2) encontrando su fuerza de verdad y compromiso en el Espíritu Santo.

Siendo el objetivo de la catequesis el favorecer el encuentro con Dios, encuentra en la pedagogía de Dios su inspiración y norma y se hace eco incansable, buscando continuamente el diálogo con la persona según las indicaciones fundamentales que ofrece el Magisterio de la Iglesia. Es una pedagogía muy original de fidelidad a Dios y al hombre (Cfr. CT 55; DGC 1971). El catequista así tendrá que evangelizar educando, educando evangelizará. (Cf. CT 58; DGC 147). Es decir, por una parte ayuda a que la per-

sona se abra a la dimensión religiosa y por otra le proporcione el evangelio de tal manera que penetre y transforme los procesos de comprensión, de conciencia, de libertad y de acción de modo que haga de la existencia misma una entrega de sí a ejemplo de Jesucristo.

El método de la Catequesis

¿Qué entendemos por método en la catequesis? Si examinamos detenidamente el encuentro con Dios encontraremos que el método no es otra cosa que reproducir en la catequesis ese mismo proceso. En la relación entre Palabra de Dios y experiencia humana encontramos los principales elementos del método: no sólo es un camino que lleva hacia otra cosa, sino final. El método ha de reproducir sin simplificar nuestro encuentro con Dios, nuestra experiencia cristiana. “La comunicación de la fe es un acontecimiento de gracia, realizada por el encuentro de la Palabra de Dios con la experiencia de la persona, que se expresa a través de signos sensibles y finalmente abre al misterio” (DGC 150).

Hay muchos caminos para realizar esta experiencia: En la historia de la catequesis se ha venido hablando de método inductivo y deductivo. El método “inductivo” consiste en la presentación de hechos (acontecimientos bíblicos, litúrgicos, hechos de la vida de la Iglesia y de la vida cotidiana) a fin de descubrir en ellos el significado que pueden tener en la Revelación Divina. El método “deductivo” en cambio explica y describe los hechos procediendo desde sus causas.

El método “inductivo” ofrece muchas ventajas para la catequesis pues es conforme a la economía de la Revelación, conforme al espíritu humano de llegar de lo visible a lo invisible y conforme al conocimiento de la fe que es a través de signos. Pero este método exige también el deductivo y el deductivo a su vez tendrá pleno valor si se ha seguido un proceso inductivo, es decir un camino de ida y de vuelta.

Esto nos permite pensar en las experiencias humanas, como parte del contenido de la catequesis. La experiencia viene a ser como el ámbito en el que se manifiesta y realiza la salvación en la que Dios, de acuerdo con la pedagogía de la encarnación se acerca al hombre con su gracia.

La iluminación y la interpretación de la experiencia a la luz de la fe se convierten así en una tarea permanente de la pedagogía y metodología catequística. El catequista por tanto debe convertirse en un facilitador de la comunión de las personas entre sí y con Dios, es un acompañante que ayuda a que los catequizandos discernan su vocación a la que Dios los llama.

Al mismo tiempo es necesario que el catequizando memorice la síntesis de fe en sus fórmulas más importantes, previa una explicación. Serán los textos más fundamentales de la Biblia, del Dogma, de la Liturgia y las Oraciones más conocidas de la Tradición cristiana como son el Símbolo Apostólico, el Padre Nuestro, el Ave María, etc. (Cfr. CEC 22).

Todo catequista pide por una parte la dedicación, la entrega y la preparación del catequista y por otra, la actividad y la creatividad del catequizando (DGC 157; 298) así mismo la participación de la comunidad como una referencia concreta y ejemplar para el itinerario de fe de cada uno, ya que la comunidad es fuente, lugar y meta de la catequesis.

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

En este momento compartimos en grupos la realidad catequística que estamos viviendo y la confrontamos con lo presentado anteriormente.

Desafíos

- ❖ La comunicación de la fe a veces ha sido rutinaria, repetitiva, sin creatividad, utilizando métodos inadecuados y no acordes con los cambios sociales y la realidad actual.
- ❖ La catequesis no siempre utiliza una pedagogía que retoma las experiencias humanas y que tome en cuenta la progresividad en la revelación.
- ❖ Nuestra catequesis no siempre toma en cuenta los medios de comunicación como medios decisivos de educación.

Cuestionario sobre el tema

En lo que sabemos o nos han contado,

1. *¿Cómo se transmitía la fe antes y después del Vaticano II? ¿Más de memoria que de experiencia? ¿Qué resultados ha habido?*
2. *¿Cómo se puede comunicar hoy la fe en la comunidad? ¿Cuáles son las insistencias en el método? ¿Qué resultados está teniendo?*
3. *¿Qué dificultades has encontrado para transmitir el mensaje con la metodología que sigues?*
4. *¿Por qué los catequistas en ocasiones no siguen un método adecuado?*
5. *¿Qué tipos de recursos se han utilizado en la catequesis antes y después del Vaticano II (textos, instrumentos, material audiovisual, etc.)?*

PROPONEMOS PARA AVANZAR

¿Qué proponemos para que la pedagogía que utilizamos sea inspirada en la pedagogía de Dios, manifestada en Jesucristo?

¿Qué pasos podemos dar para tomar en cuenta al interlocutor de la catequesis?

¿Cómo podemos potenciar la metodología adecuada en nuestra catequesis?

¿Qué medios podemos utilizar para mejorar los recursos en la catequesis?

CELEBRAMOS PARA VIVIR

Hacer unos letreros grandes donde aparezca:

Pedagogía de Dios Pedagogía de Jesús

Pedagogía de la Iglesia Situaciones humanas

(ponerlos al frente)

Se lee pausadamente el No. 137 de DGC: Uno sólo es su maestro, Cristo.

Se hacen comentarios de lo que nos dice.

Se van haciendo peticiones y al final de cada una se repite:

“Maestro enséñanos a transmitir tu Palabra”.

Se concluye con la “Oración del Catequista”.

PROPONEMOS PARA AVANZAR

¿Qué proponemos para que la pedagogía que utilizamos sea inspirada en la pedagogía de Dios, manifestada en Jesucristo?

¿Qué pasos podemos dar para tomar en cuenta al interlocutor de la catequesis?

¿Cómo podemos potenciar la metodología adecuada en nuestra catequesis?

¿Qué medios podemos utilizar para mejorar los recursos en la catequesis?

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

Guía Pastoral para la Catequesis de México. 116-139.

Directorio General para la Catequesis (1997) 139-147.

La Catequesis en América Latina – Orientaciones comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis 145-182.

Tema IV

ELEMENTOS FUNDAMENTALES DEL MENSAJE CRISTIANO

OBJETIVO:

Estudiar los principales elementos o contenidos de la catequesis, para custodiarlos, explicarlos y hacerlos más accesibles a los fieles cristianos y a los hombres de buena voluntad.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Texto bíblico: 2Tes 2, 15.

“Así pues, hermanos, permanezcan firmes y conserven las tradiciones que les hemos enseñado de palabra o por escrito”

En nuestro tiempo, ante la necesidad de una identidad cristiana en medio de un mundo cada vez más secular, necesitamos estudiar y profundizar sobre el contenido de la Catequesis tal y como la Iglesia lo expone en las síntesis de fe. Lo fundamental de los contenidos de nuestra fe para nuestro tiempo ha sido condensado en el Catecismo de la Iglesia Católica promulgado por el Papa Juan Pablo II el 11 de Octubre de 1992, ahí se sintetiza normativamente la totalidad de la fe católica y la ofrece a las Iglesias Particulares como punto de referencia para la exposición auténtica del contenido de la fe (Cfr. DGC 120). Así, el Catecismo de la Iglesia Católica se convierte en “Instrumento válido actualizado al servicio de la comunidad eclesial” (FD 4c; 4) Es una norma segura de la enseñanza de la fe (FD 4ª. Cf. FD 4c). Punto y referencia para los Catecismos o compendios que se redacten en las diversas regiones (FD 1FD 4c). Es pues una síntesis orgánica de la fe de valor universal.

¿Cuáles serán los elementos o núcleos fundamentales del mensaje cristiano? ¿Qué es lo que un catequista no debe omitir en su transmisión del mensaje?

La Iglesia ha dispuesto siempre de formulaciones de fe, que en forma breve, condensan lo esencial de lo que

ella cree y vive: textos neotestamentarios, símbolos o credos, fórmulas litúrgicas, plegarias eucarísticas. Más tarde ha creído también conveniente explicar de modo más amplio la fe a manera de una síntesis orgánica, por medio de los catecismos que en numerosas Iglesias particulares se han ido elaborando en estos últimos siglos (DGC119).

La Palabra de Dios

En primer lugar la catequesis extraerá su contenido de la fuente viva de la Palabra de Dios (CT 27; DCG 94). La lectura e interpretación de la Biblia no es una tarea exclusiva de quienes han estudiado; es responsabilidad de toda la comunidad. La tradición y la Escritura constituyen el depósito sagrado de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia, fielmente guardado y transmitido bajo la guía amorosa y vigilante de los pastores en comunión con el sucesor de Pedro, el Papa.

Esta Palabra de Dios es meditada y comprendida por todo el pueblo de Dios, es profundizada en la reflexión teológica, es celebrada y proclamada, interiorizada y actualizada en la liturgia, resplandece en la vida de la Iglesia en su historia y en el testimonio de los cristianos, sobre todo en los santos y se manifiesta en los valores religiosos y morales presentes, como semillas de la Palabra en las diversas culturas.

La catequesis así debe ser una auténtica introducción a lo que se ha llamado “Lectio Divina”, es decir, a la lectura de la Sagrada Escritura, hecha según el Espíritu que habita en la Iglesia (DGC 127). La catequesis transmite el contenido de la Palabra de Dios según la Iglesia lo posee, lo interioriza y lo vive: como narración de la historia de la salvación y como explicitación del símbolo de la fe.

El catecismo como punto de referencia

El catecismo está al servicio del anuncio del Evangelio y de la comunicación de la fe y tiene en la Palabra de Dios la referencia suprema (DGC 125). Es un instrumento al servicio de la catequesis y del catequista.

¿Cuáles son los contenidos fundamentales del Catecismo?

Mucha gente ha aprendido que el catecismo tiene cuatro partes: Credo, mandamientos, oraciones y sacramentos. Aunque el orden que propone el Nuevo Catecismo es distinto. De todas formas podemos decir que son 4 pilares en donde debe percibirse la unidad del misterio de Dios, de su designio de Salvación, así como el lugar central de Jesucristo, Hijo único de Dios enviado del Padre, hecho hombre por nosotros en el seno de la Virgen María por el Espíritu Santo, para ser nuestro salvador. Muerto y resucitado esta siempre en su Iglesia, particularmente en los sacramentos, es la fuente de la fe y modelo de obrar cristiano y el maestro de oración.

a) La Profesión de Fe

Como desde los primeros siglos de la Iglesia la profesión de fe se relaciona con la catequesis bautismal, la profesión de fe y más concretamente el llamado símbolo apostólico. En su esencia es para la introducción al Bautismo o entrenamiento para la existencial del bautizado. Que es en definitiva una confesión de Dios vivida, del único Dios en tres personas que como Padre, Hijo y Espíritu Santo es único Dios. El se nos ha dado en la Encarnación de su Hijo y permanece siempre cerca de nosotros al enviar al Espíritu Santo.

Esta tradición que nos viene de Roma coincide en lo fundamental con los símbolos de Oriente. Luego vino la subdivisión del símbolo en 12 artículos en memoria de los doce apóstoles, una tradición del siglo IV. La fórmula es muy sencilla:

Una confesión de Dios Trino, es sencillamente la fe en Dios, lo demás es desarrollo.

Esto se hace a partir de Jesucristo, fundamento permanente de la fe en Dios; pues en Jesús de Nazareth se ha revelado el misterio de Dios Trino y los creyentes invocamos a Dios Padre por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Así Jesucristo correlaciona a Dios, es su mediador, y desde el hombre hacia Dios su representante.

En definitiva, el Dios trascendente, eterno y creador del mundo se ha manifestado en la personalidad histórica del hombre Jesús de Nazareth, como la salvación de todos los hombres.

b) La Celebración del Misterio Cristiano

El misterio cristiano es celebrado y comunicado en las acciones litúrgicas. “La liturgia es por sí misma oración; la confesión de fe tiene su justo lugar en la celebración del culto. La gracia, fruto de los Sacramentos, es la condición insustituible del obrar cristiano, igual que la participación en la liturgia requiere la fe. Si la fe no se concreta en obras permanece muerta y no puede dar frutos de vida eterna”. (Cf. DGC 1ª. Parte capítulo 3)

Los sacramentos de la Iglesia son parte fundamental del contenido de la catequesis. El ser humano solo puede entrar en contacto con lo eterno a través de lo sensible.

Llegamos a lo invisible por lo visible, se trata de pasar del signo al misterio.

Los siete sacramentos se enmarcan en el contexto de la liturgia, producen la gracia que significa y son celebrados siempre por la Iglesia como comunidad estructurada por el sacerdocio bautismal y el de los ministros ordenados. Todos los sacramentos, principalmente los de Iniciación Cristiana, tienen por fin hacer que el cristiano viva la vida del Reino inaugurada por Jesucristo el Hijo de Dios.

c) La Vida en Cristo

La vida moral como contenido de la catequesis responde a una pregunta fundamental de toda persona humana: ¿Cómo puedo hacer que mi existencia humana sea lo que debe ser?

Los contenidos de la confesión de fe se encuentran también en la moral. La moral hay que presentarla desde la enseñanza del amor. Ahora bien, la esencia del verdadero amor se hizo visible en la persona de Nuestro Señor Jesucristo, en su palabra, en su vida y en su muerte. Los diez mandamientos desde esta perspectiva, son solo una expresión de los caminos del amor y hay que leerlos junto con Jesucristo, “Amarle con todo el corazón y amar al prójimo como a sí mismo”.

d) La Oración Cristiana

La oración cristiana es la fe hecha oración, “La fe aplicada” y esta unida a los sacramentos que presuponen la oración personal y a su vez solo ellos dan a la oración personal su orientación sólida.

La oración es también expresión de nuestra esperanza. Se ora esperando la venida de su Reino y el encuentro cara a cara con Él. En la vida cristiana la profesión de fe, la celebración de los sacramentos y la santidad del obrar culminan en la oración.

La catequesis tiene como cometido insistir en la importancia y significado de la oración (CEC 2558) y profundizar en la oración del Señor: el Padre Nuestro (CEC 2759).

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

En nuestra catequesis existen lagunas doctrinales sobre la verdad de Dios y del hombre sobre el pecado y la gracia y sobre las realidades del más allá, muerte, juicio, gloria...

Desafíos

- ❖ Los cristianos católicos aún con los esfuerzos realizados no tenemos un contacto directo y asiduo con la Sagrada Escritura, interpretada por el Magisterio de la Iglesia.
- ❖ Existen textos instrumentos de catequesis de iniciativas particulares con tendencias selectivas y acentuaciones tan diversas que llegan a dañar la integridad y unidad de la fe.
- ❖ Nuestra catequesis no siempre se ha centrado en la persona de Jesucristo y desde ahí a las demás realidades de

la vida cristiana, lo cual ha llevado a una evangelización difusa.

Cuestionario sobre el tema

1. ¿Cómo se han presentado en la catequesis los elementos del mensaje cristiano?
2. ¿Hay algunos elementos fundamentales que han estado ausentes o poco tomados en cuenta en la catequesis? ¿Por qué?
3. ¿Qué textos se utilizaron en tu parroquia antes y después del Vaticano II y qué resultados ha habido?
4. ¿Los textos utilizados abarcan los diferentes contenidos fundamentales que propicien un proceso de crecimiento en la fe?

PROPONEMOS PARA AVANZAR

Realizarlo en pequeños grupos o a nivel personal:

Enumerar tres cosas que nos pueden ayudar a que el mensaje evangélico sea transmitido íntegramente.

Proponer textos que lleven un verdadero proceso de crecimiento en la fe y que promuevan la creación de la comunidad.

CELEBRAMOS PARA VIVIR

(Se necesita de antemano tener una imagen de Cristo, una Biblia suficientemente grande, un Catecismo de la Iglesia Católica, y el texto de la Dei Verbum No.2)

Se inicia la celebración con una procesión donde se lleva la Santa Biblia, la imagen de Cristo y el Catecismo de la Iglesia Católica.

Se entroniza la Biblia y la imagen de Cristo en un lugar visible, mientras se lee alguna monición alusiva.

Se lee un texto de la DV 2.

Se deja tiempo para comentarios.

Se hacen peticiones y se termina con el canto "Tu palabra me da vida" u otro adecuado.

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

Directorio Catequístico General. (1971) 36-69.

La Catequesis en América Latina – Orientaciones comunes a la luz del

Directorio General para la Catequesis 53-90.

Directorio General para la Catequesis (1997) 92-136.

Tema V

LOS AGENTES DE LA CATEQUESIS

OBJETIVO:

Tomar conciencia de que la catequesis es una responsabilidad común de toda la Iglesia, para realizarla según la condición de cada agente catequista.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Texto bíblico: 1Co 12, 4-11.

*"Hay diversidad de carismas,
pero el espíritu es el mismo..."*

La catequesis es un ministerio único

En cada Diócesis la catequesis es un servicio único, realizado de modo conjunto por presbíteros, diáconos, religiosos y laicos en comunión con el Obispo. Toda la comunidad debe sentirse responsable de este servicio. La comunidad cristiana es así fuente, lugar y meta de la catequesis (Cfr. DQ 4). Desde la comunidad eclesial la Palabra viva de Dios se transmite de generación en generación. Es en la comunidad que tiene lugar la educación en la fe y la catequesis busca introducir al catequizando en la vida de la comunidad eclesial. Por eso el proceso catequístico implica un proceso de iniciación y enraizamiento en la comunidad eclesial (Cfr. DGC 219; Líneas Comunes 184).

El ministerio catequístico se diferencia según los agentes

"En la adversidad de funciones el ministerio catequístico ofrece de modo pleno la palabra y el testimonio completos de la realidad eclesial".

El Obispo catequista. Es el primer catequista de su Iglesia particular, tiene la responsabilidad de suscitar y mantener una mística de la catequesis que se encarna en una organización adecuada (Cfr. CT 63; DGC 223).

El presbítero catequista. Por el sacramento del orden se constituye en "educador de la fe". Le corresponde al presbítero suscitar la responsabilidad común hacia la catequesis, cuidar la orientación de fondo, fomentar y discernir las vocaciones al ministerio de la catequesis, integrar la acción catequética en el conjunto de las demás acciones. (Cf. DGC 224; CT 64)

Los padres de familia catequistas. Su carácter es "insustituible" en la iniciación a la vida religiosa. Esta acción educativa a un tiempo humana y religiosa es un verdadero ministerio por medio del cual se transmite e irradia el Evangelio hasta el punto de que la misma vida de familia se hace itinerario de fe y escuela de vida cristiana. (Cfr. DGC 226 y 227, CT 68)

Los religiosos catequistas. Ellos tienen una aportación muy peculiar, original y específica; es una contribución original que brota del testimonio público de su consagra-

ción que les convierte en signo viviente de la realidad del Reino. De hecho muchos Institutos religiosos nacieron y se dedican especialmente a la catequesis, sus carismas vienen a enriquecer con su acento propio el ministerio de la catequesis. (Cf. CT; DGC 228)

Los catequistas laicos. Es en ellos que prácticamente recae gran parte del peso de la educación de la fe de los fieles. Su aportación al ministerio único de la catequesis tiene su peculiar connotación debido a su particular condición en la Iglesia por su “carácter secular” (LG 31; ChL 15; DGC 230 y ss.) la nota específica es que se realiza dentro de las comunes condiciones de la vida del mundo (Cfr. LG 35) y por lo mismo los catequistas laicos tienen una especial sensibilidad para encarnar el Evangelio en la vida concreta de los seres humanos. Su vocación brota del bautismo y se robustece en la Confirmación. Además de la vocación común al apostolado, algunos laicos se sienten llamados interiormente por Dios a asumir la tarea de ser catequistas. La Iglesia suscita y discierne esta llamada divina y les confiere la misión de catequizar como maestros y formadores de discípulos. En este servicio en la Iglesia encontraremos una gran variedad de catequistas dependiendo de las necesidades de la catequesis de cada comunidad, de la capacidad y tiempo de los catequistas. Cada Iglesia particular analizando su situación cultural y religiosa descubrirá sus propias necesidades y perfilará, con realismo los tipos de catequistas que necesita.

La formación de los catequistas

Hoy se habla de una auténtica “Pastoral de los catequistas” (Cfr. DGC 223). Pues cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad. En consecuencia la pastoral catequética diocesana debe dar absoluta prioridad a la formación de los catequistas laicos. Junto a ello y como elemento decisivo, se deberá cuidar al máximo la formación catequética de los presbíteros, tanto en los planes de estudio de los seminarios como en la formación permanente (Cfr. DGC 234) ¿Cuál será la finalidad de la formación? Se trata de capacitar a los catequistas para transmitir el Evangelio a los que desean seguir a Jesucristo. La finalidad de la formación busca, por tanto, que el catequista sea lo más apto posible para realizar un acto de comunicación: la cima y el centro de la formación de catequistas es la aptitud y habilidad de comunicar el mensaje evangélico (Cfr. DGC 235). En general hoy la formación de los catequistas se orienta alrededor de su ser, de su saber y de su saber hacer, como dimensiones básicas de la formación.

CONFRONTAMOS LA REALIDAD

En pequeños grupos se comenta sobre estas preguntas, para retomar nuestra realidad como agentes de la catequesis.

1. ¿Quiénes realizan la catequesis en la Parroquia?
2. ¿Cuál es la situación de la formación de los catequistas?

3. ¿Qué deficiencias vemos en la proclamación del Evangelio en sacerdotes, religiosos(as) y laicos?
4. ¿Cuáles son los aspectos que necesitamos acentuar en la formación, para responder a los desafíos actuales?
5. ¿Hay escuela de catequistas en la Diócesis, o decanato o parroquia?
6. ¿Qué resultados ha dado: cantidad y calidad?
7. ¿Qué se ha acentuado más en la formación del catequista?
8. ¿Qué diferencias se encuentran dentro de la formación?
9. ¿Qué formación previa hacen los catequistas? (Escolaridad) Mayor diferencia.
10. ¿Qué formación previa hacen los catequistas que no han asistido a la escuela de catequesis? Mayor diferencia.
11. ¿Cómo han suplido estas diferencias?

Desafíos

- ❖ El considerar la misión del catequista generalmente centrada sólo en las mujeres y esta misión sólo destinada a los niños y no como un ministerio común de toda la Iglesia.
- ❖ A pesar del gran esfuerzo por la formación de los agentes falta una formación especial y permanente para la catequesis a todos los niveles: Sacerdotes, religiosos, laicos...
- ❖ Ante la diversidad de interlocutores y de diversas situaciones en que viven se plantea la necesidad de diversificar el ministerio de los catequistas.

PROPONEMOS PARA AVANZAR

Apuntar tres cosas que le dirían al Obispo como primer responsable de la catequesis

Creación o renovación de la escuela de catequistas

Tres cosas que le pediríamos a los sacerdotes como educadores en la fe y formadores de catequistas.

Tres cosas que le pediríamos a los catequistas laicos desde su peculiar condición secular.

3 cosas que le pediríamos a las religiosas como formación de catequistas.

Dentro de la formación debemos enfatizar:

CELEBRAMOS PARA VIVIR

No olvidar que este tema es el último momento de este encuentro parroquial y tiene un sentido proyectivo. La celebración tendrá que ser más cuidada, preparada; adornar el lugar con algunos signos: Biblia, mundo, Cristo, María, flores, cirio, letrero con el lema del Jubileo 2000. Se puede celebrar la eucaristía o una celebración de la Palabra, donde se integren los tres momentos:

*La acción de gracias**El perdón**El compromiso*

GUÍA: Hemos recorrido un camino de estudio, reflexión y oración, en este Encuentro de catequistas en nuestra comunidad; estamos en el año 2000 celebrando el jubileo de la Encarnación de Jesucristo y movidos por el Espíritu, levantamos hoy nuestras manos hacia el Padre Dios. Nuestra oración de acción de gracias, de perdón y de compromiso.

LECTOR 1:

Te damos gracias Padre Santo por este siglo XX que ha pasado ya que te has mostrado generoso con nuestros abuelos y padres, porque has aceptado las ofrendas de nuestros mártires, la entrega de tantos catequistas...

TODOS:

(Cantando)

Demos gracias al Señor, demos gracias...

(Se pueden añadir oraciones de acción de gracias)

LECTOR 2:

Perdón Señor por las faltas en que las generaciones del siglo XX hemos incurrido: 2 guerras mundiales, las revo-

luciones sociales a veces frustradas, los conflictos étnicos – religiosos, la no atención a los derechos humanos, la inercia de muchos catequistas ante el desafío del mundo actual.

(Se pueden añadir suplicas de perdón)

TODOS:

(Cantando)

Perdón Señor, Perdón...

TODOS:

Todos nosotros catequistas conscientes de que hemos sido llamados a poner a Jesucristo en los labios y en el corazón de esta generación, a promover una catequesis de rostro nuevo que sea fiel a Dios, a la Iglesia y a los hombres de hoy, a buscar caminos para que la Palabra de sentido a jóvenes y fortaleza a los ancianos, queremos ser **NUEVOS CATEQUISTAS PARA EL TERCER MILENIO**. Junto con la súplica de perdón, de alabanza, y el compromiso, volvemos nuestra mirada a María Santísima que esta en la comunidad de forma silenciosa y le pedimos que venga con nosotros a caminar: “Ven con nosotros a caminar Santa María ven...”

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

Catechesi Tradendae 62-66.

Directorio General para la Catequesis (1997) 217-252.

GLOSARIO**Catequesis**

Es una educación progresiva y ordenada de la fe. Se diferencia del kerigma que es el primer anuncio, mientras que la catequesis es todo un proceso de formación sistemática y completa. Es la etapa del proceso evangelizador, en el que se capacita básicamente a los cristianos para entender, celebrar y vivir el Evangelio del Reino al que han dado su elección y su compromiso activo en la realización de la comunidad eclesial y en el anuncio y difusión del Evangelio

Catequista

Es el agente de pastoral que asume el ministerio o tarea en nombre de la Iglesia, de educar sistemáticamente en la fe a los niños, jóvenes o adultos.

Cultura

Antiguamente se entendía por cultura los conocimientos que se adquirían por medio del estudio. Así el hombre culto sería el que ha estudiado y el inculto el analfabeto. Pero cultura quiere decir la vida completa de un pueblo: sus relaciones, sus tradiciones, sus valores, sus comportamientos, sus criterios para juzgar la realidad, en una palabra, la manera de ser, vivir y de manifestarse que tiene un pueblo. Todo pueblo, todo país, todo grupo y toda persona tienen su propia cultura, la cual abarca todo lo que forma parte de la vida, como la religión y la economía, la política

y la educación, el arte y la recreación, la organización, las formas de comunicarse y el folklore. El alma profunda de los pueblos se manifiesta en su cultura.

Evangelización

Acción de evangelizar o anunciar el Evangelio. Es el proceso total mediante el cual la Iglesia, pueblo de Dios, movida por el Espíritu anuncia al mundo el Evangelio de Dios, da testimonio entre los hombres de la nueva manera de ser y vivir que él inaugura; educa en la fe en los que se convierten a él, celebra en la comunidad de los que creen en él, e impregna y transforma todo el orden temporal.

Inculturación

Proceso por el cual determinados aspectos o costumbres de una cultura son revestidos del significado de otra. El cristianismo “inculturó” costumbres, fiestas, etc. del imperio romano. Es un proceso nada fácil. Hoy hay una gran sensibilidad en el ámbito católico a la inculturación o recuperación del valor de la lengua, tradiciones, signos de los diversos pueblos y culturas.

En una segunda acepción, el término inculturación subraya “la encarnación de la vida o del mensaje cristiano en una concreta área cultural, de tal modo que esta experiencia no sólo logre expresarse con los elementos propios de la cultura en cuestión (lo que sería solo una adaptación superficial), sino que se convierta en el principio inspira-

dor normativo y unificador, que transforme y recree esta cultura, dando origen a una nueva “criatura” (P. Arrupe, 1978).

Interlocutor

Del latín inter-locutor, que significa “hablar entre sí”. Según la acepción obvia, del término son todos aquellos, a los que de hecho y de derecho, se dirige la catequesis. Desde un punto de vista descriptivo, cuando en la literatura catequética se habla de interlocutores de la catequesis, frecuentemente se usa el criterio de edad (niños, muchachos, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos) o el de la condición sociocultural (intelectuales, obreros, discapacitados, etc.) o bien el de la situación propiamente religiosa (simpatizantes, convertidos, bautizados, alejados, indiferentes, etc.)

Kerigma

Es una palabra que quiere decir dar en público una buena noticia. En el Nuevo Testamento y en la Iglesia de los primeros siglos se daba el nombre de Kerigma al anuncio público, valiente, decidido y alegre de la Buena Nueva de Jesucristo que nos dio la liberación por medio de su vida, sus palabras, sus obras y sobre todo por su muerte y resurrección.

El Kerigma era una presentación breve y sencilla de lo que Jesús hizo para darnos la salvación. Algunos ejemplos del Kerigma los encontramos en el libro de los Hechos de los Apóstoles: 2, 14-39; 3, 12-26; 4, 9-12; 5, 29-32; 10, 33-43; 13, 16-41.

Método

Es lo mismo que un camino que andamos para llegar a un lugar. En la enseñanza se habla de métodos. También en la catequesis.

El método es la forma y el camino que recorremos para enseñar, para orientar, para educar y para formar a las personas, según los lugares, los ambientes y las necesidades que tengan.

En la catequesis hay muchas clases de métodos, pero todos se reducen a dos grandes Familias: “Los que comienzan por la vida para llegar a la Fe” y “Los que comienzan por la Fe para llegar a la vida”.

Ministerio catequético

En catequesis se habla de un único ministerio catequético. Este ministerio es un servicio eclesial en el que se pueden destacar las siguientes características:

Los sacerdotes, seglares y religiosos en comunión con el Obispo realizan la tarea de catequizar conjuntamente,



pero de manera diferenciada cada uno según su peculiar condición en la Iglesia.

Estos agentes desarrollan un ministerio público y oficial: reciben de la Iglesia la visión de catequizar y realizan, por tanto, esta tarea en nombre de ella.

A este ministerio catequético le está encomendada una diversidad de tareas, todas ellas necesarias para desarrollar la acción catequizadora. La más importante, obviamente, es la transmisión directa del mensaje evangélico. Pero al servicio del ejercicio directo de la catequesis está la tarea de organizar y planificar la acción catequizadora, la selección y formación de los catequistas, la elaboración de materiales adecuados, la coordinación con otras acciones pastorales, la reflexión continua sobre la acción catequizadora...

Nueva Evangelización

Ante una situación cultural radicalmente nueva, en la que el hombre es consciente como nunca de la ambivalencia del progreso científico y de la libertad que éste promete, la Iglesia se ve impulsada a desarrollar una nueva evangelización, como exigencia interna del Evangelio, que está llamado a asumir y transmitir toda cultura.

La novedad de la evangelización que hoy, desea la Iglesia encierra dos aspectos:

Reclama una “nueva síntesis creativa entre Evangelio y la vida” (Juan Pablo II).

Exige plantear la evangelización en términos totalmente nuevos, “en su ardor, en sus métodos y en su expresión” (Juan Pablo II).

Esta nueva evangelización debe dirigirla la Iglesia tanto a los no creyentes, para proponerles el Evangelio con vistas a la fe, como a sus mismos miembros para fortalecer y personalizar su fe.

La nueva evangelización requiere por tanto, replantear la acción misionera, catequética y pastoral de la Iglesia.

Secularismo

Es la afirmación del valor de las realidades temporales que implica un rechazo de su dimensión trascendente. Para el hombre significa quedarse con el mundo presente sin las perspectivas del mundo futuro.

Secularización

Es la afirmación del valor de las realidades temporales. La Iglesia tiene el deber de valorar así el mundo presente y de transformarlo para que muestre cada vez más transparencia el designio creador de Dios.

ORACIÓN DEL CATEQUISTA

JUAN PABLO II

Señor, haz que yo sea tu testigo,
para comunicar tu enseñanza y tu amor.

Concédeme poder cumplir la misión
de catequista con humilde y profunda confianza.

Que mi catequesis sea un servicio
a los demás, una entrega gozosa y viva de tu Evangelio.

Recuérdame continuamente que la fe
que deseo irradiar, la he recibido de ti como don gratuito.
Ayúdame a vivirla con responsabilidad,
para conducir a ti los que me confías.

Hazme verdadero educador en la fe,
atento a la voz de tu Palabra,
amigo sincero y leal de los demás,
especialmente de mis compañeros catequistas.

Que sea el Espíritu Santo quien conduzca
mi vida para que no deje de buscarte y quererte,
para que no me venza la pereza y el egoísmo,
para combatir la tristeza.

Señor, te sirvo a ti y a la Iglesia
unido a tu Madre María;
que como ella yo sepa guardar tu Palabra
y ponerla al servicio del mundo.

TEMA 5 OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DE LA CULTURA MODERNA

1.- OBJETIVO

Reflexionar sobre la tendencia de nuestra cultura para que, aprovechando sus ventajas y afrontando sus desafíos, logremos consolidar los valores humanos y cristianos de nuestras comunidades.

2.- VEAMOS NUESTRA REALIDAD

En plenario respondamos las siguientes cuestiones:

- 1.- *¿Cuáles son los más grandes valores que tiene la gente de nuestra comunidad?*
- 2.- *¿Qué valores hemos perdido?*
- 3.- *¿Qué nuevos valores están apareciendo en la gente de nuestra comunidad?*

3.- APRENDAMOS EL TEMA

3.1 El término «cultura»

«Con la palabra “cultura” se indica el modo particular como, en un pueblo, los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios...» (DP 386).

«Nace la cultura con el mandato inicial de Dios a los seres humanos: crecer y multiplicarse, llenar la tierra y someterla (cfr. Gn 1, 28-30). En esa forma la cultura es cultivo y expresión de todo lo humano en relación amorosa con la naturaleza y en la dimensión comunitaria de los pueblos» (SD 228b).

3.2 La cultura “tiende” hacia algún lugar

“Tendencia” procede de “tender”, y éste del latín *tendere*, tender, desplegar.

Cuando hablamos de tendencia nos referimos a la propensión o inclinación de los hombres y en las cosas hacia determinados fines.

Los grandes cambios tardan en formarse y no sabemos con seguridad hacia dónde nos van a conducir.

En las “tendencias” de la cultura moderna, descubramos las oportunidades que nos ofrece y los desafíos que nos impone.

3.2 Oportunidades que debemos aprovechar

El mundo se torna y se experimenta cada vez más interconectado. Lo que sucede en una localidad está afectado por sucesos que ocurren más lejos y viceversa. Esta intercomunicación, si sabemos aprovecharla, podría hacernos más solidarios.

La cultura tiende a ser universal. Su idioma es el inglés y su concepción del mundo es la norteamericana. Sin embargo, no desplaza o destruye otras lenguas y culturas, sino que las usa como medio para mantener unos patrones culturales universales. Si los cristianos aprovechamos esta universalidad de la cultura, podríamos hacer de los valores evangélicos los nuevos patrones culturales.

La cultura ya no necesita un territorio. Muchas culturas tradicionales sobrevivieron porque estaban lejos de la “civilización” y confinadas en una reservación geográfica. Hoy, las formas de interacción ya no están confinadas a un espacio y un tiempo reducido, puesto que las nuevas formas de comunicación superan todo espacio geográfico, permitiendo entrar en relación con el resto del mundo. ¿Cómo no aprovechar esta situación para “interactuar” con los valores evangélicos?

La cultura es una industria más que vive de su mercado. Las nuevas formas simbólicas y los estilos de vida, viven en una competencia implacable por conquistar consumidores; son transados, vendidos y adquiridos en “mercados” altamente competitivos. ¿La “industria” del Evangelio no ofrecerá un estilo de

vida lo suficientemente fuerte para conquistar consumidores?

Las culturas locales adquieren un nuevo valor. Paradójicamente en muchas personas crece el interés por estudiar y preservar las culturas locales. Las creaciones artísticas inspiradas en lo local están en auge (teatro, literatura, música, etc.). Esto no contradice la globalización, sino que constituye una reacción que coexiste con ella como una manera de defender lo que se siente amenazado. ¿Nuestros valores comunitarios todavía están a salvo?

3.3 Desafíos que debemos afrontar

Lo que se “anuncia” no está al alcance de todos los que lo desean. Esto crea frustración principalmente en los jóvenes. Los grandes ideales sociales han sido cambiados por la fantasía del consumo de los bienes materiales. Los proyectos sociales no encuentran eco frente al individualismo apático que no asume los problemas de los demás. La llamada cultura cristiana aparece cada vez más como una frase sin contenido o una nostalgia estéril, en la medida en que los valores cristianos no acaban de inculturarse y hacerse realidad. ¿Qué tiene que hacer el Evangelio ante un mundo frustrado en sus aspiraciones más profundas?

Las instituciones tradicionales entran en crisis. El impacto, a veces negativo, de esta cultura que pretende ser universal, ha cambiado la forma de relacionarse con la naturaleza, con los hombres y las mujeres y con Dios mismo. Así entran en crisis los comportamientos que, tradicionalmente, estaban legitimados por instituciones como la familia, los partidos políticos, la escuela, la Iglesia, etc. ¿Qué tiene que hacer un cristiano ante una cultura indiferente a los valores religiosos?

Estos cambios han sido posibles gracias a los medios de comunicación social. La radio, la televisión, el video, la telemática, han contribuido a la aceleración de los procesos de secularización de la cultura. ¿Cómo garantizar una presencia efectiva del tema religioso en estos medios?

4.- MANOS A LA OBRA

«La cultura se va formando y se transforma en base a la continua experiencia histórica y vital de los pueblos; se transmite a través del proceso de tradición generacional» (DP 392).

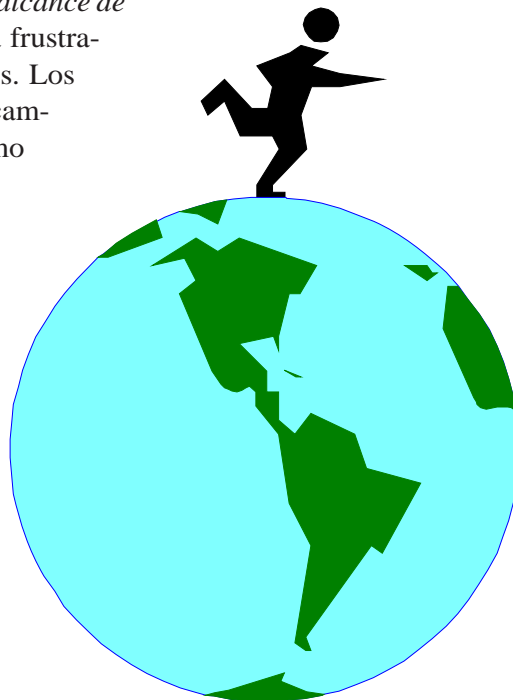
1.- ¿Qué haremos para transmitir fielmente los valores de nuestra comunidad a las generaciones más jóvenes?

«Es mejor evangelizar las nuevas formas culturales en su mismo nacimiento y no cuando ya están crecidas y estabilizadas» (DP 393).

2.- ¿Qué nuevos estilos de vida se están poniendo de “moda” en nuestra Comunidad? ¿Ya los estamos evangelizando?

«Estar siempre abiertos al diálogo con quienes guían sus vidas por caminos diferentes de la ética cristiana. Comprometerse efectivamente en la consecución de la justicia y la paz de nuestros pueblos» (SD 242b).

3.- ¿Podríamos organizar algún encuentro con quienes, por su mismo ambiente de trabajo, no necesariamente se guían por los principios cristianos (políticos, economistas, maestros, etc.)? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? ¿Con quienes?



5.- OREMOS

Señor Jesucristo, profeta, sacerdote y rey:

Haz que te proclamenmos como buena noticia, iluminando los desafíos actuales, para transformar nuestra sociedad de selvática en humana, y de humana en divina.

Haz que nuestra viva religiosidad popular se dinamice y purifique hasta expresarse genuinamente, en la liturgia de tu Iglesia, para que bebamos a raudales la salvación en la fuente de tu costado abierto.

De la plegaria de las tareas fundamentales,
Plan Diocesano de Pastoral, 947. 949.

MARZO

CUMPLEAÑOS

- 1 marzo 1937 SR. CURA J. GUADALUPE RODRIGUEZ RUIZ
- 9 marzo 1963 SR. CURA JUAN DE DIOS MONTAÑO DIAZ
1967 SR. PBRO. JUAN CARLOS GONZALEZ OROZCO
- 10 marzo 1942 SR. PBRO. JOSE IGNACIO HERNANDEZ JIMENEZ
- 11 marzo 1945 SR. CURA J. JESUS VASQUEZ RUIZ
- 13 marzo 1966 SR. PBRO. JUAN TAVARES RAMIREZ
- 14 marzo 1927 SR. CURA MANUEL RIVERA LOPEZ
- 15 marzo 1966 SR. PBRO. MAURO SAMUEL RODRIGUEZ GARCIA
- 19 marzo 1967 SR. PBRO. JOSE RODRIGUEZ PARADA
- 20 marzo 1935 SR. CURA FILEMON VALDEZ AVILA
1966 SR. PBRO. HUMBERTO ALEJOS ALMANZA
- 21 marzo 1926 SR. CANGO GABRIEL HERNANDEZ HERNANDEZ
1937 SR. PBRO. BENITO GONZALEZ GONZALEZ
- 22 marzo 1966 SR. PBRO. GUILLERMO ARIAS
- 23 marzo 1954 SR. PBRO. J. JESUS MURILLO ROJAS
1958 SR. PBRO. GERARDO JIMENEZ MORONES
- 25 marzo 1955 SR. PBRO. CRISTOBAL ASCENCIO GARCIA
- 26 marzo 1926 SR. PBRO. JUAN ESPARZA MACIAS
1950 SR. CURA JUAN MANUEL OROZCO BARBA
1950 SR. CURA GUILLERMO CAMACHO HERNANDEZ
1962 SR. PBRO. JOSE LUIS DELGADO CARRION
- 27 marzo 1944 SR. PBRO. ROBERTO GARCIA LA TORRE

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 1 marzo 1969 SR. PBRO. FELIPE LA TORRE HERNANDEZ
- 9 marzo 1968 SR. CURA FRANCISCO CASTAÑEDA JIMENEZ
- 14 marzo 1959 SR. PBRO. JUAN FRANCISCO GUTIERREZ RODRIGUEZ
- 17 marzo 1962 SR. PBRO. RAUL CORTES ANGULO
- 31 marzo 1945 SR. CANGO. JOSE MEJIA SOSA

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 2 Marzo 1984 SR. CANGO. RAMÓN PÉREZ MIRAMONTES
- 3 Marzo 1988 SR. PBRO. RAYMUNDO DÁVALOS PADILLA
- 11 Marzo 1999 SR. PBRO. FRANCISCO RAMÍREZ LÓPEZ
- 13 Marzo 1987 SR. PBRO. MARIANO VEGA
- 23 Marzo 1998 SR. CURA J. TRINIDAD ALVAREZ HERNÁNDEZ

AGENDA DE MARZO 2000

- J. 2 VISITA DE LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE AL DECANATO DE ARANDAS.
- V. 3.-D. 5. **Decanato Tepatitlán.** Ejercicios para miembros del Consejo y Agentes.
- S. 4 - ORDENACIONES DIACONALES. *Seminario.*
- **Evangelización.** Reunión del Equipo de Evangelización y Catequesis. *San Miguel el Alto.*
Tema: Catecismo de Verano.
- S. 4-D. 5. IV Encuentro Misionero Diocesano (ENMIDI 2000) *Casa Juan Pablo II*
-
- L. 6 - **Decanato Atotonilco.** Reunión en *San Antonio de Fernández.* Tema: Sacramento de la Confirmación.
- **Decanato Arandas.** Reunión en *Santuario, Arandas.* Tema: Retiro Cuaresma-Pascua.
 - **Decanato Jalostotitlán.** Reunión en *Mirandillas.* Tema: Retiro Espiritual de Cuaresma.
 - **Decanato Ayotlán.** Reunión en *Betania.* Tema: Jóvenes.
- L. 6-M^a 7 **Decanato Capilla de Guadalupe.** Paseo de los miembros del Consejo.
- Mⁱ 8 MIERCOLES DE CENIZA. Inicia la "Campaña de la Caridad". Evangelización de "Cuaresma 2000", en toda la Diócesis.
- J. 9 **Decanato Lagos.** Reunión en *Moya.* Tema: Taller de Cuaresma-Pascua.
- J. 9-D. 12. **Marginados.** Encuentro juvenil para varones. *Unión de San Antonio.*
- S. 11 **Pastoral Familiar.** Reunión de Espiritualidad. *Ayotlán.* Tema: Encuentros Matrimoniales.
-
- D. 12-V. 17 **Pastoral Vocacional.** Jornada Vocacional. *Mexxicacán.*
- L. 13 - **Decanato San Juan de los Lagos.** Reunión en *San Sebastián.* Tema: Retiro Espiritual.
- **Decanato Tepatitlán.** Reunión en *Capilla de Milpillas.* Retiro Espiritual.
 - **Decanato Yahualica.** Reunión en *Mexxicacán.* Tema: Retiro Espiritual. Congreso Eucarístico.
 - **Decanato San Julián.** Reunión en *Jalpa de Cánovas.* Liturgia.
- J. 16 Peregrinación del **Decanato de Tepatitlán** a la *Catedral Basílica.*
-
- D. 19 **Seminario.** JUBILEO y Convivencia. *Lugar pendiente.*
- Jubileo de **Seminaristas en Familia.**
 - Fiesta Patronal. *San José de la Paz, San José*
 - Fiesta Patronal. *San José de los Reynoso, San José*
- M^a 21 REUNION DEL CONSEJO PRESBITERAL. *Jesús María.*
- S. 25 2000 ANIVERSARIO DE LA ENCARNACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO**
- S. 25-D. 26. **Pastoral Familiar.** Encuentros Conyugales. *Casa Juan Pablo II.*
-
- D. 26 **Religiosos.** Retiro de Formación permanente. *Tepatitlán.*

HIMNO A LA

EUCARISTIA



1.- Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.



2.- Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.



3.- Gustosos hoy aclamamos
a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.



4.- Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.



5.- Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.



6.- Esta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con la Alianza
tan pesada de la ley.



7.- Esto nuevo, siempre nuevo,
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.



8.- En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.



9.- Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.



10.- Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.



11.- Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.



12.- Esta es la nueva Pascua
Pascua del único Rey
que termina con la alianza
tan pesada de la ley.

13.- Esto nuevo, siempre nuevo
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.



14.- En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos,
el memorial de su vida.

15.- Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.



16.- Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.

17.- Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.



18.- Bajo símbolos diversos
y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.

19.- Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.



20.- Quien lo come, no lo rompe,
no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte;
vivo está en quien lo recibe.



21.- Puede ser tan sólo uno
el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes:
Cristo no se acabara.



22.- Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.



23.- A los malos les da muerte
y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!



24.- Si lo parten, no te apures;
sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento
entero late el Señor.



25.- Cuando parten lo exterior,
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.



26.- El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.



¡No hay que tirarlo a los perros!

27.- Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.



28.- Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apaciéntanos y cuidanos
y condúcenos al cielo.



29.- Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo. Amén.

